



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ACATLÁN**

“MUJER MEXICA: COMUNIÓN ENTRE LO DIVINO Y LO TERRENO”

Tesis y Examen profesional

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN HISTORIA**

PRESENTA

ALEJANDRO RAMIRO CARRERA CANO

ASESOR: LIC. JULIO CÉSAR MORÁN ÁLVAREZ

JUNIO 2017

Santa Cruz Acatlán, Naucalpan, Estado de México



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

Agradecimientos	6
Introducción.	8
Capítulo 1. Los mexicas, espacio y tiempo.	15
La sociedad.	27
Familia, matrimonio y educación.	39
Economía.	49
Religión.	59
Capítulo 2. Diosas (características y atributos).	68
Diosas primigenias.	70
Omecihuatl, Tonacacihuatl, Citlalicue.	70
Tlaltecuhli.	73
Diosas madres.	75
Chimalma.	76
Coatlicue.	78
Toci, Teteoinnan.	84
Cihuacoatl-Quilaztli.	88
Cihuateteo-Cihuapiltin.	95
Diosas de los mantenimientos y la vegetación.	99
Chalchiuhtlicue.	99
Chicomecoatl.	102
Mayahuel.	106
Iztaccihuatl.	119
Diosas sensuales y de los oficios.	111
Itzpapalotl.	112
Tlazolteotl.	118
Xochiquetzal.	122
Cipactonal.	127
Huixtocihuatl.	131

Diosas toponímicas.	133
Mictecacihuatl.	133
Malinalxochitl.	137
Tzapotlatena.	140
Chalmecacihuatl.	141
Capítulo 3. La mujer y la sociedad	144
Nacimiento y vida familiar.	145
Embarazo y parteras.	146
La crianza.	151
Los oficios.	154
Trabajos en los templos.	159
De moral “virtuosa” o “laxa”.	163
Prostitución.	168
Capítulo 4. La mujer mexicana: comunión entre lo sagrado y lo profano	173
Arquetipos.	174
De guerra, magia y otros prodigios.	179
Conclusiones	194
Bibliografía consultada	197

Agradecimientos

Cuando inicié esta aventura, realmente nunca pensé a donde me llevaría, hoy que se concluye, aparece un breve momento de introspección para observar el camino recorrido, a pesar del tiempo transcurrido, la ruta trazada no fue vertical, los vientos me guiaron a conocer tierras desconocidas, a personas valiosas, valientes y admirables, quienes enriquecieron las percepciones que tenía de la vida y sus constantes flujos; algunos con calidez, otros, con dura crítica, a veces, con la mano tendida cuando las fuerzas flaqueaban o con una palabra de aliento. Durante esta andanza también logré revalorar el cariño que tengo para mis seres amados, conociendo otros aspectos de mi familia, cansada y rendida la mayoría de las veces, marcó un nuevo curso para forjar nuevas alianzas, sólo me resta decirles a todos y cada uno de ustedes: gracias por ser parte de mi vida y estar al pendiente de la misma.

En primer lugar quiero agradecer al Padre Celestial, al maestro, guía y Príncipe universal por darme este camino, donde he encontrado una profesión que me apasiona, una familia y amigos con quienes disfrutar el viaje, por los pequeños triunfos y derrotas que han forjado mi forma de ser, sobre todo por el hecho de estar vivo, donde se encuentran todas las personas a las que quiero, aprecio y admiro.

A mi familia

A mi padre Ramiro Carrera, puedo imaginar lo duro que es tener un hijo como yo, con tantos defectos a tus ojos, pero te aseguro que toda mi vida te he admirado y aunque las circunstancias muchas veces no lo denotaron, te respeto y amo.

A mi madre Teresa Cano, si por alguien conozco la valentía es gracias a ti, si me considero un guerrero es por ti, por tus acciones, fortaleza y amor incondicional, estaré en deuda siempre y todos los días agradezco al Padre de Todo, que fueses mi madre, te amo.

A mi hermana Erika Quintana, gracias por tu paciencia, tiempo y apoyo en los tiempos más oscuros, por tener esperanza en mí, cuando las demás luces fenecían, te admiro por tus logros, sobre todo por ese temple, nacido de las llamas de una familia exigente y la inteligencia, te amo.

A mi sobrina Isabella Maldonado, eres la joya de esta familia, llegaste a inspirar y unir aquellos corazones rotos, nos muestras cada día el significado de las palabras: combatir y fe, espero algún día, ser el tío del que te sientas orgullosa, te amo.

A mi hermana Dánae Quintana, gracias a ti aprendí a mantenerme firme en mis convicciones, ideas y conocimiento, admiro tus logros, te amo.

A mi sobrino Donovan Arreola, gracias por el tiempo que hemos pasado juntos, por ser confidente y compañero de aventuras, te amo.

A mi tía Martha Cano, gracias por llegar en el momento de mayor necesidad, sin tu tremendo apoyo, posiblemente esto no se hubiera consumado, me enseñaste a mirar de otras maneras las circunstancias, tu guía y empuje formaron un puente sólido que estrechó lazos que eran en su momento inalcanzables, te amo.

Amigos

A la familia García Marín, en especial para Alain Paulino, ya que siempre me han recibido con una sonrisa, hospitalidad y apoyo, amigos en fortuna y desventuras, los llevaré siempre en mi corazón.

A Mario Aguilar Chico y familia, de quienes aprendí que el Sol aunque se oculte, habrá un amanecer, esperanza y algo para seguir día con día, no obstante la distancia, están en mi mente y corazón.

A Julio Pérez Rivas, Aline Gallegos Méndez y Daniel González Suárez, mi querida manada, mis lobos, ustedes muy bien saben lo difícil que es nuestra profesión: no declinen, sigan. Gracias por su sapiencia, conocimiento, crítica, fortaleza y análisis; por esos momentos de esparcimiento, viajes y charlas, por la pasión que le dan a cada uno de sus pasos, es un honor caminar a su lado, en mi memoria, alma y corazón siempre estarán a mi lado.

Al Lic. Julio César Morán Álvarez, gracias por las oportunidades, por ser mi profesor, asesor y amigo, no hay palabras suficientes para agradecer todo aquello que usted ha hecho, su paciencia, conocimiento y apoyo, son invaluablees,

Agradecimientos especiales

A mis sinodales, la Mtra. Heidi Jojana Olivia Tello, a la Lic. Irma Curiel Rosas, al Mtro. José Julián Saldierna Rangel y al Lic. Raymundo Isidro Alavez, gracias por sus comentarios, apoyo, tiempo y sobre todo por enriquecer esta investigación, el conocimiento que imparten es invaluable para sus discípulos, entre los que me considero; mi admiración y cariño están con ustedes.

A todo el equipo de Educación Continua de la Fes Acatlán, en especial a la Lic. María de Lourdes Ibarra Celorio, a la Lic. Iris González Núñez, y al Lic. Luis Angel Avalos Arce, sin su apoyo, consejos, regaños y cariño esto no hubiera sido posible, muchas gracias, los quiero y admiro, "viven en mi corazón y no pagan renta".

No me gustaría omitir a nadie, si lo he hecho no es por maldad, al contrario, el espacio no me lo permite y los agradecimientos serían más extensos que el contenido de la investigación, no obstante, agradezco en gran medida a todos aquellos que en su momento estuvieron y se fueron, por el esparcimiento, las charlas y el camino andado, en mi memoria siempre los recordaré.

Introducción

La investigación histórica plantea diversos problemas que tratamos de develar al caminar por los senderos del tiempo, para comprender nuestro devenir, ya sea como nación, sociedad o individualmente, en búsqueda de constantes interpretaciones para calmar y satisfacer nuestra hambre de conocimiento, para ofrecer diversas ideas entorno a los hechos históricos, los movimientos sociales, la mentalidad de los grupos humanos que han dejado profunda huella en su tiempo y en la actualidad. Las sendas del proceso histórico guían para generar nuevos conocimientos y reinterpretar el modo de vivir de las civilizaciones, usos y costumbres que marcaron patrones de vida, así como los pensamientos mitológicos que fundamentaban el orden social, para crear convivencia entre los grupos de una comunidad y diversificar el trabajo, las relaciones civiles e institucionales que organizaban a los individuos, para forjar cohesión social y fundamentar la hegemonía de un pueblo.

Los mexicas al ser los últimos en llegar a la Cuenca del Anáhuac, adquirieron una tierra lacustre y pobre, donde posteriormente se fundó la gran ciudad de México-Tenochtitlán que se convirtió a lo largo de su caminar, por medio de conquistas y alianzas, en el centro hegemónico del territorio que hoy conocemos como el Valle de México, primero, el Altiplano Central y expandiendo su influencia hasta Guatemala.

De modo que la presente investigación tendrá como objetivo aportar conocimientos dentro de la amplia gama de la historia de las mentalidades y del estudio de géneros, con un enfoque crítico, sin subyugar o exaltar los pensamientos que la cultura mexica tenía dentro de su cosmovisión con respecto a las mujeres, la manera en que ejercían sus diversos oficios y concepciones morales. Bajo esta óptica; el interés de esta investigación se centrará en dilucidar el cómo y porqué para la mentalidad de esta cultura existió influencia de las divinidades femeninas que interactuó en el quehacer diario de las mujeres mexicas, la cual se localiza en las representaciones de las deidades, en los oficios

que tenían y en las funciones que manifestaban a lo largo de los ciclos míticos; pensamientos que influyeron en la vida cotidiana de las mujeres mexicas e hicieron de ellas motor de transformación, objetos de culto, transgresoras, dadoras de mantenimientos, fuentes de vida o muerte, consortes, libertinas, de moral firme o laxa; de modo que es posible interpretar estas ideas plasmadas en la cosmovisión. Es menester comentar que esta investigación nació y fue completada dentro del Seminario permanente: Crónicas y fuentes de origen indígena del siglo XVI novohispano como parte del proyecto PAPIME: Dioses y hombres: sus relaciones a través de la cosmovisión nahua mesoamericana, con clave PE400414.

El estudio de los ámbitos míticos en las civilizaciones del pasado ayuda a entender mejor el pensamiento de las mismas, de manera que es posible interpretar los aspectos sociales en los que estaban inmersos; si se parte de esta idea, sale a la luz un aspecto que casi no ha sido estudiado, el papel que representaban las divinidades femeninas en la vida cotidiana de la mujer mexica, ya que al comparar los quehaceres divinos con los terrenales, es posible descubrir cómo éstos participaban en la reconstrucción mítica y regeneración del pensamiento cosmogónico, así las tareas simples y las sacralizadas marcaron el rol de la mujer que mantuvo este ciclo en perenne movimiento.

Para lograrlo se hará por medio de la inferencia, de este modo se podrán analizar las ideas plasmadas dentro de la sociedad mexica con respecto a las mujeres y los roles que ejercían, siguiendo como hipótesis que los actos divinos mantienen en actuación los roles de la feminidad mexica, para forjar una regeneración del espacio supra terreno, lo cual reconvierte el hecho en un acto divino, por lo que crea cohesión social e importancia dentro de los estándares mexicas y a su vez demuestra que dentro del ámbito mítico mexica las fuerzas de las divinidades femeninas otorgan sus características a los quehaceres diarios de la mujer, para este fin se analizarán las distintas diosas que se encuentran dentro de la cosmogonía mexica, sus características y atributos generales, con el fin de relacionar los oficios supra terrenos con los mundanos, los cuales ocuparon un

nivel preponderante en la mentalidad de la sociedad mexicana con respecto a sus mujeres.

Esta investigación se realizará a través de diversas fuentes, partiendo de las de primera mano hasta las investigaciones actuales que aportarán los datos míticos y sociales que, combinados, permitirán consumarla, dado que los distintos parámetros entre los autores aportarán un mejor entendimiento sobre el devenir temporal del pueblo mexicano. De modo que el uso de publicaciones, ensayos y fuentes primarias generarán un conocimiento más amplio del tema, que dará su justo valor a cada una de las obras consultadas, ya sea en la labor de contextualizar al lector o en el uso inmediato dentro de la investigación y proporcionar evidencia sobre la importancia que les atribuyeron a las diosas con respecto a la mentalidad de la sociedad femenina mexicana.

Para este fin se analizarán, compararán, interpretarán y utilizarán la *Historia general de las cosas de Nueva España*, los *Primeros memoriales*, ambas de fray Bernardino de Sahagún, la *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme*, de fray Diego Durán, la *Historia Natural y Moral de las indias*, de Joseph de Acosta entre otras de la misma época; para el apoyo iconográfico: los códices *Borgia*, *Laud*, *Fejérváry-Mayer*, entre otros, así como estudios actuales: *La Mujer azteca* de María J. Rodríguez, *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes* de Miguel León-Portilla, *Cuerpo humano e ideología, Hombre-Dios. Religión y política en el mundo náhuatl* de Alfredo López Austin, *Tlaltecuhli. Señor de la tierra* de Eduardo Matos Moctezuma, *The offerings of the Templo Mayor of Tenochtitlan* de Leonardo López Luján, por mencionar algunas de las futuras referencias que se encontrarán a lo largo de esta investigación, con la intención de que el trabajo concluido pueda servir de referencia para cualquier persona interesada; ya sea académica o público en general, y pueda profundizar en posteriores trabajos de investigación sobre el tema.

Durante el rastreo de la información se presentaron diversos problemas, entre ellos se enumeran las pocas referencias directas sobre los temas en los que

se basa esta búsqueda dentro de las fuentes, para solventarlo se optó por la inferencia, el análisis y recopilación de los datos que serán incluidos, con lo cual se forma un amplio abanico de las costumbres, oficios y pensamientos con respecto a las féminas mexicas, ideas que serán plasmadas en sus quehaceres y la visión que como pueblo generaba para instaurar su orden social y fundamentar los aspectos que definían lo femenino dentro de la cosmovisión.

Al cotejar las fuentes e indagar sobre el tema, aparecieron diversos títulos actuales, que ponen de manifiesto la corriente histórica con la que fueron escritos: el materialismo histórico, mediante el cual la lucha de clases es el motor del devenir histórico, de modo que sus escritos son una reivindicación del lugar que las féminas mexicas ocupaban, estas investigaciones generaron trabajos muy loables, oscilantes entre la idealización y la eterna supresión de derechos que ocasionaba la inequidad de género de la cultura mexicana. Dentro de estos estudios actuales, mencionaré tres que, por su contenido, son de suma importancia, pues como expuse con antelación, presentan la información de manera separada, salvo el tercero que presenta un excelente acercamiento a la unión de los temas a estudiar.

La primera obra es de Félix Báez-Jorge y su libro *Los oficios de las diosas*, editado por la Universidad Veracruzana, en dicha obra el autor hace un acercamiento a los distintos atributos que se les daban tanto a las diosas nahuas como mayas, con un enfoque materialista y defendiendo la idea de que los arquetipos generados en las ideas míticas sirvieron para sustentar el poder de los pueblos hegemónicos:

La religión de los aztecas se conformó con base en dos dinámicas socioculturales interdependientes: el arraigo y reinterpretación de las formas antiguas creadas y desarrolladas por las sociedades que les antecedieron y la incorporación de elementos religiosos propios de los pueblos sojuzgados como resultado de los movimientos guerreros de expansión política y económica.¹

La segunda obra, *Historia de las mujeres en España y América Latina* de la autora y coordinadora del libro, Asunción Laurin, ofrece un enfoque más analítico para

¹ Félix Báez-Jorge, *Los oficios de las diosas*, México, Universidad Veracruzana, 2000, p. 154.

manifestar la importancia de los estudios de género que “han sido el agente promotor de nuevas interpretaciones a la luz de nuevos hallazgos y de la información acumulada previamente por otros investigadores”.² De modo que el entendimiento de la cosmovisión de los grupos humanos podrá generar nuevas y útiles interpretaciones, “por otra parte, la interpretación de la simbología religiosa abre nuevas rutas intelectuales para aprehender los papeles femeninos”;³ aportando la visión de los hechos que cambiaron los sistemas de pensamiento de los pueblos mesoamericanos.

La constatación de valores patriarcales en las culturas indígenas de América es de innegable valor para comprender el “encaje” cultural de Europa dentro del mundo americano con respecto al género. Algunos valores europeos como la virginidad femenina no fueron parte del repertorio indígena en el plano “popular” y su falta de significación en casi todas las sociedades precolombinas, allanaría el encuentro sexual entre las mujeres conquistadas y los conquistadores, aunque más tarde la doble moral sexual del hombre europeo sería adversa al estatus de la mujer indígena.⁴

La tercera obra es de la Doctora María Rodríguez-Shadow, quien pone de manifiesto en su libro; *La mujer azteca*, un espíritu combativo en su escritura, inspirado en el materialismo histórico: “la obra que les presento —dice— consiste en el análisis de la condición social de la mujer mexicana, enfocándolo desde una perspectiva clasista y adoptando una óptica feminista”⁵. Sus fuentes, como lo menciona, son los escritos de los cronistas españoles, códices y textos indígenas así como datos arqueológicos,⁶ y la intención de su obra es la siguiente:

En esta obra intento demostrar que la opresión femenina no se funda sobre bases biológicas, ni que se trata de una conducta “natural”, por el contrario, creo que sus raíces deben buscarse en las características especiales que adopta un régimen social específico en un periodo histórico dado y analizar cuáles son las relaciones económicas y sociales que determinan, influyen y

² Asunción Laurin, “Introducción” en *Historia de las mujeres en España y América Latina*, Isabel Morant <<coordinadora>>, España, Ed. Cátedra, 2005, p. 771.

³ *Idem*, p. 772.

⁴ *Idem*, p. 773.

⁵ María Rodríguez-Shadow, *La mujer azteca*, México. UAEM, 1991, p. 11.

⁶ *Idem*, p. 11-12.

permiten que se desarrolle una peculiar situación de supremacía masculina.⁷

Ya que se ha mostrado parte del estado de la cuestión, es pertinente exponer que los resultados de esta investigación se dividieron en capítulos con el fin de guiar al lector en el tema:

Capítulo 1: Los mexicas: espacio y tiempo.

Con el fin de contextualizar al lector, se presentará un esbozo de la historia del pueblo mexica, desde su aparición histórica-mítica hasta la conquista española, se mostrarán los aspectos de la vida cotidiana, organización social, leyes, economía y la religión en sus aspectos generales.

Capítulo 2: Catálogo de diosas.

Con ayuda de la iconografía y las fuentes, se creó un catálogo para explicar las características y atributos de las diversas diosas mexicas, para su mejor comprensión se dividió en los siguientes apartados:

- Diosas primigenias.
- Diosas madres.
- Diosas de los mantenimientos y la vegetación.
- Diosas de la sensualidad y los oficios.
- Diosas regionales.

Capítulo 3: La mujer y la sociedad.

Dentro de este apartado se analizarán los diversos aspectos que la sociedad mexica tenía hacia la mujer, su educación, roles sociales, crianza, comportamiento, oficios, moral que influía en su vida.

⁷*Idem*, p. 12-13.

Capítulo 4: La mujer mexicana: comunión entre lo sagrado y lo profano.

En la parte final de esta investigación se examinarán las bases sociales y su conjunción divina para reconstruir el pensamiento mágico y el porqué la mujer exalta los valores sociales transformándose en un eje mítico-social.

Capítulo 1: Los mexicas, espacio y tiempo

“Do you believe, there is sense in it, ¿is it truth or myth? They’re one in my rhymes, nobody knows.”*

Para comprender el devenir de las culturas, el historiador siempre tiene que saberse ubicado en el espacio-tiempo del objeto de estudio, en este caso, la cultura mexica, la cual tuvo su auge durante el Posclásico, denotando su poder e influencia en los demás pueblos mesoamericanos hasta la llegada y posterior conquista hecha por los españoles.

Este pueblo, considerado advenedizo por el resto de las poblaciones que se asentaron en el Valle de México, se hizo del control en relativamente poco tiempo no sólo de la cuenca del Valle de México, sino que llegó hasta lo que actualmente llamamos Guatemala. Uno de los grandes motores de su expansión y sobrevivencia fue la fe en su beligerante dios llamado Huitzilopochtli, misma que los inspiró para hacer la guerra contra los demás pueblos vecinos a quienes después de subyugar les imponían férreos tributos.

La historia del pueblo mexica tiene un oscuro pasado, como la mayoría de los que llegaron a la caída de Teotihuacan, fundamentalmente de origen nahua, creían que eran los descendientes de otra gran cultura que se erigió en esta región: los toltecas; así, por medio de la conjunción entre el mito y la historia, se forma un sincretismo de ideas, en las cuales la mezcla entre el pasado histórico y el pensamiento mágico crea una conjunción entre lo real y lo mítico, entre el tiempo profano y el tiempo sagrado, entre el entendimiento y lo oculto. Haciendo que llueva ante nosotros una pléyade de mitos transfigurados en el entendimiento del entorno y la justificación de los lugares que como sociedad, busca sustentar su pertenencia ante un mundo hostil, donde la utilización del mito y su vertiente histórica es el testimonio que, como pueblo, los mexicas sustentaron en su paso por el devenir histórico.

* Hansi Kürsch, André Olbrich, “Skalds and Shadows”, *A twist in the myth*, Nuclear Blast, CD, 2006.

Para comprender su origen, los mexicas creían que ellos vivían en el “Quinto Sol”, un Sol que fue creado en Teotihuacan, por obra de entidades divinas. En este mito creacional, se relata la existencia (en tiempo mítico), de cuatro soles anteriores, los cuales fueron hechos y destruidos, dando origen a las especies animales y a la necesidad de formar una nueva humanidad, el primero de estos soles fue llamado *nahui ocelotl* (4 tigre), la humanidad existente (según el mito) era de gigantes, los cuales fueron devorados por jaguares; el segundo, *nahui Ehecatl* (4 viento), en el cual, la humanidad fue arrasada por grandes vientos y los que sobrevivieron se volvieron monos; el tercero, *nahui quiahuitl* (4 lluvia), la humanidad fue destruida por una lluvia de fuego o se transformó en aves, el cuarto Sol fue llamado *nahui atl* (4 agua) y la humanidad fue devastada por lluvias y los supervivientes se transformaron en peces.¹

Con estas cuatro obras, creadas y destruidas, los dioses decidieron erigir una nueva humanidad, así que mandaron a Quetzalcoatl al Mictlan (inframundo), por los huesos de los primeros hombres, para confeccionar y crear a la que tendría que poblar el mundo; después de muchas peripecias los consiguió, llevándolos a Tamoanchan,² donde sería formado el nuevo ser humano.

Con la gente hecha y alimentada, los dioses prosiguieron a la creación del nuevo Sol, *nahui ollin* (4 movimiento). En Teotihuacan se reunieron e hicieron un fogón divino, en el cual el próximo Sol sería creado gracias al sacrificio del dios Nanahuatzin (el bubocillo). Como se aprecia en esta breve síntesis de la leyenda del “Quinto Sol”, Teotihuacan marca un gran referente para los pueblos de origen nahua, que permite pensar en la impresión que estas culturas de origen norteamericano se llevaron al encontrar la gran ciudad abandonada, haciéndola parte de sus orígenes míticos.

¹ *Códice Chimalpopoca, Anales de Cuauhtitlan y la Leyenda de los soles*, traducción de Primo Feliciano Vázquez, México, UNAM, 1945, p. 119-120. Aunque existen muchas versiones del mismo mito, opté por ésta, ya que me parece la más completa entre todas.

² Lugar mítico de residencia de los dioses.

Mas la apropiación de los patrimonios culturales no termina aquí, también surge otra ciudad: Tula, la cual otorga a los nahuas la herencia cultural, transformándose en un importante punto de partida para su autoconsolidación; “los *toltecas* [...] los primeros que vinieron a estas partes que llaman tierras de México, o tierras de *chichimecas*; y vivieron primero muchos años en el pueblo de *Tullantzinco*, en testimonio de lo cual dejaron muchas antiguallas allí”,³ los mexicas hicieron suyo el legado de los toltecas.⁴

Este legado se presenta también en forma mítica, ya que permea el pensamiento de las culturas nahuas-chichimecas: “Estos dichos *toltecastodos* se nombran *chichimecas*, y no tenían otro nombre particular sino el que tomaron de la curiosidad y primor de las obras que hacían”.⁵ Las ideas que generó el pensamiento se llenan con un cúmulo de imágenes construidas dentro del ciclo mítico ejemplificadas por el eterno conflicto entre Quetzalcoatl y Tezcatlipoca, plasmado desde la leyenda del “Quinto Sol”, donde el antagonismo de estas divinidades llega hasta sus advocaciones terrenas, para terminar con la expulsión de Ce Acatl Topiltzin Quetzalcoatl, quien al sufrir engaños y argucias decide desaparecer hacia un lugar llamado Tillan-Tlapallan,⁶ no sin antes dejar tras de sí un augurio: “el regreso de Quetzalcoatl”, que afectó la psique mítica de los mexicas a la llegada de los españoles.

Esta herencia extraída de Tula fundamenta el pensamiento de las tribus nahuas que se asentaron en la Cuenca del Valle de México: “los *nahuas* [...] también se llamaban *chichimecas*, decían ser de la generación de los *toltecas* que quedaron cuando los demás *toltecas* salieron de su pueblo y se despoblaron, que fue en tiempo cuando el dicho *Quetzalcóatl* se fue a la región de *Tlapallan*”.⁷ El

³Fray Bernardino de Sahagún, *Historia General de las Cosas de la Nueva España*, México, Editorial Porrúa, Colección Sepan Cuantos No 300, 1975, p. 578.

⁴ Es pertinente comentar que algunos autores como Miguel León-Portilla en su obra *Tula Xococotitlán: historia y arqueología*, México, UNAM-IIH, vol. 39, 2008, pp. 65-68 y Leonardo López Luján en *Los mexicas en Tula y Tula en México-Tenochtitlán*, México, UNAM-IIH, vol. 38, 2007, pp. 33-83, consideran que la ciudad mítica de Tula posiblemente sea Teotihuacan y posteriormente Tenochtitlan una reconstrucción arquetípica.

⁵*Idem*, p. 578.

⁶ “El lugar del rojo y negro”.

⁷Sahagún, *op. cit.*, p. 584.

origen del pueblo mexicana; Aztlán,⁸ aún permanece oculto, ya que hasta la fecha los investigadores no se han puesto de acuerdo en su localización geográfica. Pero si algo manifiestan los aztecas (denominados así hasta este momento, posteriormente cambiaran su nombre por mexicas) es la fe que tenían en su dios patrono el cual los “empuja” a realizar su peregrinaje, fray Juan de Torquemada expone:

Según las pinturas que los más curiosos de estos indios naturales tenían, y yo al presente en mi poder tengo, parece que, para venir del lugar primero de donde salieron para éste adonde ahora están, pasaron algún grande río o pequeño estrecho y brazo de mar, cuya pintura parece hacer media isleta en medio de los brazos, que divide estas aguas. [...] y diciéndoles que él era el que los había sacado de la tierra de *Aztlán*, y que le llevasen consigo, que quería ser su dios y favorecerlos en todas sus cosas, y que supiesen que su nombre era Huitzilopuchtli.⁹

De esta manera abandonan Aztlán-Chicomoztoc,¹⁰ en el cual su dios les dio instrucciones: “pidiéndoles que le hiciesen silla y sitial en que le llevasen, la cual hicieron luego de juncos, y ordenó que cuatro de ellos fuesen sus ministros”.¹¹ Con su fe naciente siguieron obedientes los designios divinos, trasladándose hacia Huey Culhuacan.

Alvarado Tezozomoc, señala que: “en las partes que llegauan, si les parecía tierra fértil, abundosa de montes y aguas, hazían asiento”,¹² al seguir la pauta del designio divino, permanecieron en Huey Culhuacan hasta el momento en que Huitzilopochtli les pudiera volver a hablar, “y luego alçauan el sarzo por mandato de su dios Huitzilupochtli, <que> les hablaua y ellos rrespondían y luego a su mandato, les dezía: <<Adelante, mexicanos, que ya vamos llegando al lugar>>”,¹³ siempre dispuestos al viaje, listos para llevar a cuestas a su dios,

⁸ “El lugar de las garzas”.

⁹ Fray Juan de Torquemada, *Monarquía indiana*, Vol. II, México, UNAM, 1995, p. 51-52.

¹⁰ El lugar de las siete cuevas.

¹¹ Torquemada, *op. cit.*, p. 52.

¹² Fernando Alvarado Tezozomoc, *Crónica Mexicana*, Edición de Gonzalo Díaz Migoyo y Germán Vázquez Chamorro. España, Dastin Historia. 2001, p. 54

¹³ *Idem*, p. 54-55.

al cual le hicieron una silla de juncos, buscando nuevos parajes, Torquemada expone lo siguiente:

el demonio tuvo en este pueblo (Huey Culhuacan), marchó de aquel lugar para otro, donde cuentan había un árbol muy grande y muy grueso, donde les hizo parar; al tronco del cual hicieron pequeño altar donde pusieron el ídolo, porque así se lo mando el demonio, y a su sombra se sentaron a comer. Estando comiendo, hizo un gran ruido el árbol y quebró por medio. Espantados los aztecas del súbito acaecimiento, tuviéronlo por mal agüero y comenzáronse a entristecer y dejaron de comer.¹⁴

Este hecho mágico es posible localizarlo en el *Códice Botturini*, este acto ocasiona el siguiente designio de Huitzilopochtli: “les dijo: <<Despedid a las ocho familias y decidles que se vayan siguiendo su viaje, que vosotros os quedaréis aquí y no pasar adelante por ahora>>”,¹⁵ una vez que hicieron que las tribus se separaran y por consiguiente tomaron un nuevo nombre: mexica, “<<ya estáis apartados y segregados de los demás y así quiero, que como escogidos míos, ya no os llaméis aztecas sino mexicas>>”,¹⁶ estos designios son reforzados con la entrega de dos insignias que marcarán el devenir de los advenedizos mexicas: “Y dioles juntamente un arco y unas flechas y un chitlatli (que es una red donde se echan tomate y jícaras), diciéndoles que aquello era lo que había de prevalecer en ellos”.¹⁷

Separados y con sus nuevas insignias a manera de profecía, el dios y sus elegidos estaban listos para proseguir su andar, pasaron por los territorios de Culiacan y Xalisco, levantando templos, algunas hortalizas y casas a su paso, hasta llegar a Michoacan, en donde hacen una parada en el peregrinaje para dar paso a otro suceso mítico, el cual se menciona en la *Crónica Mexicana* de Alvarado Tezozomoc: “hasta llegar a Mechuacan y hacer asiento en él, dexando y sembrando siempre de su deçendencia y generación. Y llegaron a Malinalco y, llegados primero a Mechuacan hombres y mugeres començaron a rretoçar en el

¹⁴Torquemada, *op. cit.*, p.53.

¹⁵*Idem.*

¹⁶*Idem*, p.54

¹⁷*Idem.*

agua de gran contento, adonde es agora Pascuaro”.¹⁸Alvarado Tezozomoc menciona que al partir de Michoacan dejan atrás a una “hermana” de Huitzilopochtli, la cual tenía como arte la hechicería y devoraba corazones, quien a la salida de dicho territorio fue abandonada mientras dormía, justificando la acción con la siguientes palabras:

No es a mi cargo ni boluntad que tales ofiçios y cargos tenía mi hermanaMalinalxoch desde la salida hasta aquí, e cómo asimismo también fue yo manda<d>o de esta benida, que mi prencipal venida es guerra y armas, arco y flechas, rrodelas se me dio por cargo traer, y mi oficio es guerra, y yo asimismo con mi pecho, cabeça, braços <en> todas partes tengo de uer y ser mi oficio.¹⁹

Dicho lo anterior los mexicas marcharon hacia Coatepec, en este sitio los mexicas se sintieron muy cómodos ya que encontraros amplios recursos y tierras fértiles, enamorándose de la tierra le comentaron a su dios: “aquí es tu morada *Vitzilopochtli*; á este lugar eres enviado, aquí te conviene ensalçar tu nombre en este cerro Coatepec”,²⁰ cosa que realmente le causó mucha ira al dios Huitzilopochtli ya que ponían en tela de juicio sus designios, lo que ocasiona un castigo a la población de Coatepec:

¿quién son estos que así quieren traspasar mis determinaciones y ponen objecion y termino á ellas? ¿son ellos por ventura más que yo? decidles que yo tomaré vengança dellos antes de mañana, porque no se atrevan á dar parecer en lo que yo tengo determinado y para lo que fui enviado, y para que sepan todos que á mi solo an de obedecer.²¹

Para manifestar su rabia, Huitzilopochtli originó la siguiente acción: el sacrificio humano. “Y entonces les enseñó aquel crudelísimo sacrificio que siempre usaron, abriendo a los hombres los pechos y sacándoles el corazón lo ofrecían a los ídolos diciendo: ¡Que tu dios no comía sino corazones!²² Para después hacer que la

¹⁸Alvarado Tezozomoc, *op. cit.*, p. 55.

¹⁹*Idem*, p. 56-57.

²⁰Fray Diego Durán, *Historia de las Indias de Nueva España Islas de Tierra Firme*, Vol. I, México, CONACULTA, 1995, p.76.

²¹*Idem*.

²²Torquemada, *op. cit.*, p. 61.

tierra fértil que les hizo aparecer en Coatepec, se desvaneciera, secando los afluentes para obligar a su pueblo a continuar con la peregrinación.

Torquemada también menciona los lugares por los que pasaron, para llegar a Zumpango, donde fue el lugar en el que empezaron los mexicas a crear las alianzas:

En este pueblo los recibió el señor de él, llamado Tochpanécatl, con mucha caricia y benevolencia, pagado del buen trato y modo de proceder de los mexicanos... Este señor tenía un hijo que quería mucho, y deseando casarlo y pareciéndole que la gente que a su pueblo había llegado era de mucha razón, y que su hijo ganaría mucho con recibir mujer de ellos.²³

Con el nuevo yerno y la progenie venidera continuaron hacia Cuauhtitlan, Tizayucan, Ecatepec, Tolpetlac, Chimalpan, Tepeyacac, Pantitlan, para llegar por fin a Chapultepec, donde el valor guerrero y fe inducidos por su dios Huitzilopochtli se pondrán a dura prueba, ya que entraron en conflicto con los señoríos que allí estaban asentados.

puestos los mexicanos en este lugar de Chapultepec, aunque es verdad que venían cansados, destrozados y afligidos con el largo camino que trajeron [...] y como los comarcanos viesan la multiplicación y crecimiento en que iban, comenzaron a ofenderse y hacerles guerra con intención de destruirlos y acabarlos, para que su nombre no se supiese sobre la faz de la tierra.²⁴

Ya en Chapultepec fortificaron férreamente el cerro, preparándose para el conflicto que se cernía sobre ellos, aunque después, por medio de traiciones terminan como prisioneros del señorío que regía el Cerro del Chapulín, Culhuacan.²⁵

Ataques, ofensivas y pérdidas de caudillos, tuvieron que sufrir los mexicas, hasta que los señores de Culhuacan, idearon una estratagema para sacarlos de la fortificación en Chapultepec:

²³ *Idem*, p. 63.

²⁴ *Idem*, p. 64.

²⁵ Como se aprecia al principio de esta breve narración de la peregrinación mexicana, este Culhuacan no es el mismo en el que se asentaron en el norte, siendo este lugar: Huey Culhuacan.

Vino a ellos un capitán culhua[...] y hablándoles con palabras dulces y amorosas, les dijo que se fuesen a su pueblo, que allí les daría sitio en que morasen y tierras donde se extendiesen y viviesen contentos. Era este ofrecimiento con grande cautela y fraude, que no pretendía más de verlos fuera de aquel fortalecido lugar, para consumirlos y acabarlos con la traición que les tenía armada.²⁶

Concluido este episodio, los mexicas diezmados, pasaron a ser sometidos por los señores de Culhuacan, señorío que en poco tiempo requerirá sus servicios militares en la guerra contra los xochimilcas. En ella los mexicas bajo el dominio de Culhuacan idearon un plan por órdenes de Huitzilopochtli, al ver que se negaban a darles armamento, fabricaron rodelas hechas de cañas majadas y cada guerrero portaba una navaja de obsidiana para que a cada xochimilca que capturasen le cortaran una oreja guardándolas en una cesta.

y fue tan buena y favorable la venida de estos mexicanos que, aunque la batalla estaba casi conocida por los xochimilcas, a muy breves horas volvió la ventura y suerte a reconocerse, por el campo culhuacano, y viendo los xochimilcas la nueva fuerza con que los contrarios les acometían, comenzaron a desmayar y a decaer.²⁷

Una vez que terminó el conflicto, los señores de Culhuacan, mandaron a que se presentasen los prisioneros, para dar puntualmente los premios e insignias bélicas ganadas dentro del conflicto, pero al ver que los mexicas no llevaban ninguno, comenzaron a burlarse de ellos y su cobardía, mas la sorpresa fue para los señores de Culhuacan, ya que gracias a la estratagema de cortar las orejas a los enemigos dieron un revés a las injurias culhuacanas.²⁸

Después de este episodio los señores de Culhuacan,²⁹ decidieron dejar ir a los mexicas, los cuales se refugiaron en un islote que estaba vacío en el lago de Texcoco, donde los augurios como el águila posada sobre un nopal, dieron por bien llegado el arribo a esta isla, donde con esfuerzo y tenacidad; los mexicas

²⁶ Torquemada, *op. cit.*, p. 65.

²⁷ *Idem*, p. 68-69.

²⁸ *Idem*, p. 70-71.

²⁹ Es pertinente mencionar que existen varias versiones dentro de las fuentes del siglo XVI y XVII que relatan estos hechos con variaciones entre ellas, elegí ésta en especial con el fin de no extender este apartado, ya que su objetivo es contextualizar y ofrecer un panorama de tan fascinante cultura.

fundaron su ciudad desde la cual dominarán el Valle de México y extenderán su imperio hasta el actual territorio de Guatemala, una ciudad que llevará el nombre de Mexico-Tenochtitlan.

Fray Bernardino de Sahagún en sus *Primeros memoriales*, describe y adosa las insignias con las que representaban y ataviaban a sus gobernantes, ofrece en este listado, no solo a los que representaban a Mexico-Tenochtitlan, sino a los señores de Texcoco y Huexotla, aunque para el fin de esta investigación solo se usará el listado perteneciente a los señores de Tenochtitlan. La riqueza de esta fuente también radica en la evolución de los atavíos, si se comparan por medio de la observación, directamente denota la pobreza con que él primer *tlatoani* fue ataviado y representado, con un asiento pobre de cañas, el cual carece de respaldo, la insignia de abanico circular hecho con el plumaje de loro amarillo es junto a la manta de cuero (de la cual no se especifica el origen) los símbolos de poder que ostentaba Acamapichtli, las flechas que porta en su mano nos remontan al legado chichimeca y la reafirmación del poder que fue otorgado (en el plano mítico) por el numen patrono mexicana:

Acamapichtli
su insignia de abanico circular de plumas de loro amarillo
flechas
su capa de cuero
su asiento de carrizo

Ahuitzotzin
su tocado de [mosaico de] turquesa
su vara de nariz de turquesa
su capa [azul] de turquesa
ribeteada por un borde rojo con círculos
su asiento con respaldo.³⁰

³⁰Fray Bernardino de Sahagún, *Primeros memoriales*, paleografía del texto náhuatl y traducción al inglés de Thelma D. Sullivan, completada y revisada con adiciones de Henry B. Nicholson, Arthur J.O. Anderson, Charles E. Dibble, Eloise Quiñones Keber y Wayne Ruwet, Norman, University of Oklahoma Press, 1997. Traducción del inglés al español por parte del Seminario permanente: Crónicas y fuentes de origen indígena del siglo XVI novohispano. p. 192-193.

En el caso de los avíos de Ahuizotl, el sitial cambia, ya que aparece con respaldo, y su indumentaria es mucho más ostentosa que la de Acamapichtli: la cual va desde la joya hecha en turquesa que ostenta en la nariz, la rica manta azul que cubre su cuerpo y el tocado hecho con pedrería de turquesa, lo que denota no sólo el puesto de gran señor que tenía este personaje, sino que también manifiesta la gran riqueza de los pueblos tributarios subyugados por los mexicas, riquezas transformadas en la ostentación que llevaba la potencia de su tiempo Mexico-Tenochtitlan; así con la posterior consolidación en el poder, este pueblo, representó los avíos de sus gobernantes cada vez más ricos y suntuosos, ya que cambian el asiento, las joyas, los símbolos que representaban su poder y facultades.

Retomando la idea inicial de explicar de manera breve, expondré los distintos gobiernos y sus aportaciones que dieron pauta para que la pequeña población que vivía en un islote rodeado de agua salobre se transformase en la gran maquinaria bélica que sojuzgó gran parte del territorio que actualmente llamamos México.

A continuación se presenta un listado con los nombres de los gobernantes mexicas y algunos de los hechos más representativos.³¹

Acamapichtli (1375-1395). Primer gobernante mexica que inicia la construcción de Tenochtitlan.

Huitzilihuitl (1396-1417). Segundo gobernante mexica, quien se une en matrimonio a una nieta del señor de Azcapotzalco con el fin de eliminar los tributos a los que estaba sometido el pueblo mexica.

Chimalpopoca(1417-1427).El tercer tlatoani del pueblo mexica, durante su gobiernomanda a construir un acueducto de madera desde Chapultepec a Tenochtitlan y una calzada con bordos y terraplenes que conectaba con Tacuba.

³¹ Fernando Orozco Linares, *Gobernantes de México*, México, Panorama Editorial, 1983, p. 19- 35. Con el fin de no extender demasiado la información, opté por sintetizar lo que más caracteriza a cada gobernante para una mayor agilidad en la lectura.

Itzcoatl (1427-1440).Cuarto gobernante mexicana, quien aliado a Netzahualcoyotl (señor de Texcoco) y al señorío de Tlacopan, derrotan al pueblo de Azcapotzalco, se establece la Triple Alianza, entre los líderes militares mexicas de más prestigio se encuentran Motecuhzoma Ilhuicamina y Tlacaehlel.

Motecuhzoma Ilhuicamina (1440-1469). También conocido como Moctezuma el viejo, durante su gobierno se declara la guerra en contra de Chalco y se construye una serie de albarradas para evitar las inundaciones de la ciudad y se edifica un nuevo acueducto que reemplazaría el de madera que venía desde Chapultepec.

Axayacatl (1469-1481). Fue el sexto gobernante mexicana, emprendió una campaña militar contra Tehuantepec, durante su gobierno se declaró la guerra en contra de la ciudad de Tlatelolcoe incursiones en la zona purépecha, También se considera que el monolito llamado "Piedra del Sol" fue hecho durante el gobierno de Axayacatl.

Tizoc (1481-1486). Fue el séptimo gobernante, marchó y extendió la influencia del pueblo mexicana hacia los territorios que conocemos como Veracruz y Oaxaca.

Ahuizotl (1486-1502). El octavo gobernante, logró expandir la influencia militar sobre los territorios de Guerrero, penetró en Oaxaca hasta la parte sur de Chiapas (Soconusco), durante su gobierno se dio otra ampliación del Templo Mayor de Tenochtitlan, donde fueron sacrificados una gran cantidad de cautivos.

Motecuhzoma Xocoyotzin (1502- 1520).El noveno gobernante mexicana, como guerrero destacó durante las campañas militares de Ahuizotl, entre los cambios que hizo durante su gobierno Motecuhzoma Xocoyotzin, relegó y destituyó a la servidumbre macehual, organizó una muy rigurosa etiqueta con el fin de que se le rindiera constante ceremonia.Intentó subyugar a los señoríos de Tlaxcala y Huejotzingo, pueblos con los que existía el pacto de las Guerras

Flordidas, también llevó por medio de las armas al último periodo de expansión del imperio mexica alargando su influencia hasta la zona maya en el sur (Chiapas).

Se le considera un gobernante extremadamente religioso a quien la llegada de los castellanos le causó un gran impacto, de modo que la solución que encontró al dilema fue intentar comprar la partida de los europeos con oro y obsequios, lo que alimentó la fiebre dorada de los ibéricos, acción que fortaleció las ganas de conocer a tan mencionado gobernante y la gran ciudad de Tenochtitlan.³²

Motecuhzoma Xocoyotzin fue hecho prisionero por el Capitán General Cortés durante su estadía en la ciudad, Cortés al enterarse de que Narváez llegó a las costas de Veracruz deja al mando y cuidado de la ciudad a Pedro de Alvarado, quien durante una ceremonia ejecutó la llamada “matanza del Templo Mayor”, lo que ocasionó la hostilidad de la ciudad que se consideraba por los españoles pacificada sin derramar sangre.

Al regresar Hernán Cortés de su encuentro con Narváez, se dio cuenta el que la ciudad estaba a punto de la rebelión, así que entró en la casa donde lo alojaban y le pidió a Motecuhzoma que saliera a pacificar al pueblo, lo cual generó que el señor mexica se llevara una pedrada la cual lo llevó a la muerte; debo mencionar que hasta la fecha los estudiosos del tema no se ponen de acuerdo sobre la muerte de Motecuhzoma, ya que las fuentes divergen demasiado con respecto al tema.

Cuitlahuac (1520). Décimo gobernante mexica, guió a su pueblo contra los españoles durante los eventos de la “Noche triste”, donde el ejército español y sus aliados abandonaron el control de Tenochtitlan; derrotados, cansados y

³² Por cuestiones de espacio es menester explicarle al estimado lector que no me detendré mucho en el fascinante tema de la conquista de México ya que por ser tan amplio exige una investigación propia, por la cantidad tan vasta de información y cuestiones que genera, ya que mi intención es ciertamente contextualizar al lector (aun que sea de manera escueta) con la historia política de tan apasionante cultura mesoamericana: los mexicas.

hambrientos tuvieron que regresar a Tlaxcala para reagruparse y preparar el asedio de la ciudad lacustre.

Cuauhtemoc (1520-1521). Tras la muerte de Cuitlahuac, el gobierno mexica pasó a manos de Cuauhtemoc, quien llevó bajo sus hombros la defensa de Tenochtitlan, soportó el asedio comandado por Cortés, refugiándose en Tlatelolco, donde plantó la última defensa y se pelearon las últimas escaramuzas de la conquista. Cuauhtemoc, al ver que la batalla estaba perdida, decidió escapar en una pequeña embarcación que fue capturada por García Holguín, una vez preso fue presentado ante el Capitán General Hernán Cortés, Bernal Díaz del Castillo menciona las palabras que le dedicó el bravo gobernante a Cortés:

“Señor Malinche: ya hecho lo que soy obligado en defensa de mi ciudad y vasallos, y no puedo más, y pues vengo por fuerza y preso ante tu persona y poder, toma ese puñal que tienes en la cinta y mátame luego con él”.³³

Cuauhtemoc sufrió tormento por órdenes de Cortés con el fin de localizar el oro que hubiera sido ocultado u olvidado en la ciudad. Posteriormente fue ahorcado durante la expedición comandada por Cortés para sofocar la rebelión de Cristóbal de Olid en las Hibueras (Honduras).

La sociedad

“ir a México, pues hay gran fama de tan fuerte ciudad y tanta multitud de guerreros, y que aquellos tlaxcaltecas decían los de Cempoal que eran pacíficos y no había fama de ellos como de los de México”*

Cuando emprendemos la búsqueda del conocimiento histórico siempre es necesario contextualizar los procesos que un pueblo lleva a lo largo de su existencia. En este caso el objeto de estudio es el pueblo mexica, del cual se mencionó una parte de su historia al comienzo de este capítulo, su llegada a la Cuenca del Anáhuac y cómo poco a poco fue consolidando su poder. Con el fin de tener una proximidad con esta cultura, se analizarán los aspectos más importantes

³³Bernal Díaz del Castillo, *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*, México, Ed. Tomo, 2010, p. 431.

*Bernal Díaz del Castillo, *op. cit.*, p. 141.

de su gobierno, educación y economía para acercarnos de una mejor manera a dilucidar cómo fue su pensamiento y la manera de entenderse con el mundo que la rodeaba, así se podrá analizar en la siguiente parte del capítulo su cosmovisión y su sistema religioso, ya que para el fin de esta investigación el entendimiento de los aspectos socio-culturales y los sistemas religiosos nos llevarán a buen puerto.

La autonomía y la posterior hegemonía que tuvo a lo largo de su historia el pueblo mexica,, podríamos llamarlo un “ascenso meteórico”, ya que su inicio fue como un pueblo advenedizo, subyugado y que por medio de su valía militar, férrea determinación religiosa y un sistema de alianzas terminó por convertirse en la fuerza principal de su tiempo, llegando a controlar gran parte del territorio que actualmente llamamos Mesoamérica; su influencia se extendió hasta la región de Guatemala, con la posterior conquista de los españoles y la caída de la ciudad de Tenochtitlan en 1521, se genera el fin del imperio mexica.

Los mexicas organizaron su gobierno mediante un sistema de clases sociales, el cual se componía de nobles (*pipiltin*) y la clase baja llamada macehuales. Esta estratificación básica permitía que las clases altas controlaran los asuntos relacionados con el gobierno, creando leyes y privilegios que los hacían merecedores de los lujos que ostentaban. Para denotar el porqué de la necesidad de estratos sociales, Alfredo López Austin en su libro *La educación de los antiguos nahuas* menciona lo siguiente:

Dicen algunas fuentes que hacia el año de 1428, cuando estaba por desatarse la guerra de Azcapotzalco, los plebeyos mexicas se negaron a luchar contra los tepanecas, considerando de antemano que la lucha estaba perdida. Los nobles, que veían que era propicio para lograr para Tenochtitlán la hegemonía de la cuenca lacustre, se comprometieron a derrotar a los tepanecas. Los plebeyos pactaron con los nobles, diciéndoles que comerían sus carnes en caso de la derrota; pero que si alcanzaban el triunfo, se

someterían, con sus descendientes, obligándose a trabajar al servicio de la nobleza.³⁴

Mas la sociedad mexicana no era puramente excluyente ya que permitía (como lo veremos más adelante) ascensos que se daban por medio de hechos sobresalientes en el campo de batalla o con la captura de prisioneros para su posterior sacrificio en los distintos ritos celebrados por este pueblo.

Los mexicas tenía un gobernante supremo llamado *Huey Tlatoani*, bajo su comando se encontraban varios ministros y consejeros que lo acompañaban, bajo esta lupa se encuentra, que los tres territorios que conformaban la triple alianza (Tenochtitlan, Tlacopan y Texcoco), mantenían sus poderes gubernamentales de manera autónoma y sólo cuando las circunstancias lo ameritaban se unían para participar en la elección de un nuevo gobernante, declaratorias bélicas o participación en fiestas, Alonso de Zorita explica:

Tres señores como se ha dicho había en la Nueva España a los cuales estaban sujetos casi todas las demás provincias y pueblos de toda aquella tierra que eran el señor de México y el de Tezcucó y el de Tlacopam, en éstos y en sus tierras había más orden y justicia que en otras partes por que en cada ciudad de éstas había jueces a manera de audiencia y había poca o ninguna diferencia en las leyes y modo de la judicatura y diciendo el orden que en una parte se tenía quedará entendido de las otras.³⁵

Como se nota en la cita, cada una de las partes conservaba su autonomía gubernamental y generaban sistemas de justicia con independencia salvo en los casos antes mencionados. Zorita continúa: “Al señor de México dice que habían dado la obediencia los de Tezcucó y Tlacopam en las cosas de guerra”,³⁶ repartiendo el tributo entre los que conformaban esta triple alianza, dependiendo de quién conquistó el territorio o quien puso más tropas para la armada, “algunos

³⁴Alfredo López Austin, *La educación de los antiguos nahuas*, Vol. I, México, SEP, 1985, p. 25.

³⁵ Alonso Zorita, *Relación de la Nueva España*, vol. I, México, CONACULTA, 2011, p. 20.

³⁶*Idem*, p. 321.

pueblos tenían comunes y repartían entre sí los tributos de ellos de los unos igualmente y los de otros hacían cinco partes dos llevaba el señor de México y dos el de Tezcucó y una el de Tlacopam”.³⁷

En caso de que algún gobernante muriera, se reunían en la ciudad del difunto los otros gobernantes junto con los demás nobles que seguían en jerarquía para poder elegir al sucesor del puesto, Francisco Hernández comenta: “Al morir el emperador de los mexicanos, los reyes de Tezcoco y de Tlacopan, los tleteuhqui y los tequitlatoque, clases de magistrados llamados así en la lengua mexicana, se reunían al mismo tiempo en la ciudad y designaban por los sufragios de todos a otro que sucediera al difunto”.³⁸

Una vez electo el nuevo gobernante, se reunía al pueblo, junto con la gente noble, para conducir al electo gobernante en silencio y con las prendas más humildes al templo de Huitzilopochtli, donde tendría que hacer penitencia por el nuevo cargo, la ceremonia iniciaba con los sacerdotes, que pintaban el cuerpo del gobernante con tinta negra, saludándolo y rociándolo con aguas consagradas a las divinidades.

Le ponía después en la cabeza un manto cuyo tejido representaba los huesos de un hombre y calaveras y a éste se le ponía otro negro y otro azul pintados con las mismas figuras e imágenes, le rodeaba el cuello con unas correas [...] muy largas, con muchos ramales pendientes, en cuyas extremidades se cosían algunas insignias reales.³⁹

Entregados estos avíos, se le daba copal para sahumar e iniciar los rezos ante la imagen de Huitzilopochtli, hecho todo lo anterior, el sacerdote le hacía jurar que observaría “para siempre la religión de los dioses patrios, a no violar los derechos y estatutos de los mayores y a ser considerado justo y equitativo”,⁴⁰ así como evitar agraviar sin causa a su pueblo, a sus aliados y amigos, también se le

³⁷ *Idem.*

³⁸ Francisco Hernández, *Antigüedades de la Nueva España*, España, Dastin, 2000, p. 85.

³⁹ *Idem.*

⁴⁰ *Idem.*

exhortaba a ser fuerte en la guerra y “hacer que el sol no abandonara su curso acostumbrado y no dejara de iluminar el orbe; que las nubes llovieran, que los ríos prosiguieran su curso; y que la tierra produjera todo género de semillas, frutos y legumbres abundantemente”.⁴¹

Al terminar el juramento, el nuevo gobernante daba las gracias al sumo sacerdote, con lo cual pasaba a pedir ayuda a sus dioses y a las personas nobles que estaban presentes, para posteriormente bajar poco a poco las escalinatas del templo, apoyado por su séquito, donde la nobleza masculina que estaba esperando en el patio del templo le rendía obediencia, otorgándole regalos como plumas preciosas, joyas y mantas ricamente labradas, una vez entregadas estas dádivas, acompañaban al flamante gobernante hacia sus aposentos para que pudiese descansar.

Con el fin de poder entender qué se buscaba en un buen gobernante mexica, Alonso de Zorita nos legó un fragmento del *Huehuetlahtolli* dedicado al nuevo gobernante, donde podremos apreciar el sentido ideal y el oficio de un buen soberano:

Señor mío mira cómo os han honrado vuestros vasallos y pues ya sois señor confirmado habéis de tener mucho cuidado de ellos y amarlos como a hijos y mirar que no sean agraviados ni los menores maltratados de los mayores ya habéis como los señores de vuestra tierra vuestros vasallos todos están aquí con su gente cuyo padre y madre sois vos y como tal los habéis de amparar y defender y tener justicia porque los ojos de todos están puestos en vos y vos sois el que los habéis de regir y dar orden, habéis de tener gran cuidado de las cosas de la guerra y habéis de velar y procurar de castigar a los delincuentes así a los señores como los demás y corregir y enmendar los inobedientes habéis de tener muy especial cuidado del servicio de dios y de sus templos y que no haya falta en todo lo necesario para los sacrificios porque de esta manera todas vuestras cosas tendrán buen suceso y dios tendrá cuidado de vos.⁴²

⁴¹*Idem.*

⁴² Zorita, *op. cit.*, p. 326.

Continuando con el sistema de gobierno, en segundo lugar estaba el Cihuacoatl,⁴³ nombre que comparte este funcionario con el de una de las diosas primordiales mexicas. Este alto burócrata participaba dentro del cosmos mexica al ser la contraparte femenina del *tlatoani* dentro del gobierno. A su vez las fuentes nos mencionan el alto grado de burocracia que los mexicas tenían, donde la nobleza se encargaba de llevar la administración, desde lo público hasta la guerra.

Este “senado” lo componían un grupo de ancianos, que eran los encargados de entregar justicia al pueblo. Según las fuentes, estos personajes habían de ser seleccionados por su vida recta y entre sus virtudes fundamentales debían ser equitativos e incorruptibles, donde la mayoría de ellos era escogido entre los sacerdotes que servían a los dioses, este sistema se encargaba de los casos jurídicos tanto del pueblo bajo como de los nobles, aunque cabe recordar que el pueblo mexica tenía leyes muy estrictas en los rubros sociales y en la gestión de tierras, donde la mayoría de los castigos terminaban con la muerte o con un escarnio social: “Tenían sus leyes y por muchos delitos había pena de muerte, a los adúlteros los apedreaban aunque después mudó esta pena y los ahorcaban y daban la muerte por otra vía, ponían gran diligencia de su oficio en inquirir si había algunos que cometiesen el pecado contra natura y morían por ello teníanlo por grave pecado”.⁴⁴

Estos jueces trataban los casos directamente y “una vez al mes, le consultaban (al *tlatoani*) sobre aquellas causas que no eran enteramente insignificantes, a fin de que al juicio de ellos se agregara también la sentencia regia”.⁴⁵ Dentro del sistema judicial, Francisco Hernández, también nos menciona la existencia de “pretos” o *tecuhtlatoques*, los cuales tenían la encomienda de prender a los culpables, investigar los crímenes y llevarlos ante la justicia, “se

⁴³ “Mujer serpiente”.

⁴⁴ Zorita, *op. cit.*, p. 345.

⁴⁵ Francisco Hernández, *op. cit.*, p. 96.

imponían a la ciudad otros tantos tribunales, seis nobles y seis plebeyos, que informaban a los hombres principales de cada barrio de las cosas que convenía hacer de las relativas al gobierno de la ciudad, para que éstos después, por medio de otros inferiores, cumplieran lo mandado”.⁴⁶ La ciudad de Mexico-Tenochtitlan se dividía en cuatro barrios, donde se ubicaban los centros de ley aposentados cerca de las casas de los señores, estos centros disponían de autonomía en todos los asuntos legales.

acudían los súbditos de cada uno, oían y determinaban las causas de los matrimonios y divorcios y cuando se ofrecía algún pleito de divorcio que eran pocas veces procuraban los jueces de los conformar y poner en paz y reñían ásperamente al que era culpado y le decían que mirase con cuánto acuerdo se habían casado y que no echasen en vergüenza y deshonor a sus padres y parientes que habían entendido en los casar y que serían muy notados de todos los del pueblo porque sabían que eran casados.⁴⁷

Otro dato importante dentro de la judicatura del pueblo mexicana radica en el momento en que una nueva provincia caía bajo su dominio, la cual conservaba a sus señores y nobleza natural que allí habitaba, para que el pueblo bajo continuase trabajando, con la excepción de dejar militares de alto rango para que los tributos se cobrarán de manera óptima y llegasen a tiempo.

En las provincias y pueblos había jueces ordinarios que tenían jurisdicción limitada para sustentar pleitos de poca calidad, podían prender todos los delincuentes y examinar y concluir los pleitos arduos y guardaban la determinación para los ayuntamientos generales que había con el señor de cuatro en cuatro meses que cada mes era de veinte días y a esta junta acudían de toda la tierra ante el señor y se determinaban todos los negocios arduos y criminales.⁴⁸

Estas determinaciones, comentan las fuentes, duraban cerca de dieciocho días, donde además de las sentencias jurídicas, se discutían todos los temas sobre los territorios conquistados, pago de tributos, posibles problemas sociales, etc.

⁴⁶*Idem*, p. 97.

⁴⁷ Zorita, *op. cit.*, p. 340.

⁴⁸*Idem*. p. 344-345.

La guerra fue uno de los medios que utilizó el pueblo mexica para escalar en nivel económico, rodeados de crecientes poblaciones que se asentaban a su llegada en el lago de Texcoco, gracias a su tendencia beligerante, lograron conseguir no sólo la hegemonía al subyugar con tributos a los pueblos vecinos, sino que su gente presentaba oportunidades de ascender en la jerarquía social, por medio de hechos valerosos o la captura de prisioneros para los sacrificios, estos actos que podían entregarle a un guerrero novel (de clase baja: *macehual*) alcanzar los estratos de nobleza, ya sea capturando al enemigo por sí mismo o en grupo; aunque esto segundo solo valía pocas veces; al respecto López Austin explica:

Los nobles o *pipiltin* [...] disfrutaban de la situación privilegiada en materia económica, de dirección social y de prestigio. Hay que reconocer que no era una nobleza ociosa, porque una de sus justificaciones era que componían el aparato de gobierno. En efecto, eran ellos los jefes militares, los sacerdotes de alto rango, los funcionarios públicos y los miembros de la burocracia superior. A cambio de esto podían ostentar su condición con atavíos y peinados que daban a conocer su jerarquía y sus méritos, practicaban la poliginia y ocupaban los lugares de honor en fiestas y ceremonias.⁴⁹

Estos nobles no estaban obligados a tributar al gobierno, al contrario vivían gracias a él, considerándose este pago como parte de sus funciones para regir:

Y se decía que todas las cosas preciosas, dondequiera que fueran producidas en los lugares a lo largo de la costa, eran el derecho legítimo de los gobernantes. Las plumas de quetzal eran el derecho legítimo de los gobernantes, así como las plumas preciosas, las aves preciosas: el adorable cotinga, la espátula rosada, el turpial, la espátula rosada, el tocororo Mexicano, el mielero azul, el colibrí de costa. Todas eran el derecho legítimo de los gobernantes. Y similarmente las piedras verdes, turquesa, jade verde fino, la forma blanca del jade, amatistas, jade verde fino como caña, piedra verde redonda, jade verde fino circular, piedra

⁴⁹ López Austin, *La educación... op. cit.*, p. 24.

verde como ombligo—todo, todas las cosas, todo era el derecho legítimo de los gobernantes.⁵⁰

Estas grandes recompensas y el prestigio social, obligaban al *macehual* que tenía aspiraciones, a enfrentarse frenéticamente contra el enemigo, lo cual manifiesta un claro sistema de control dentro de la maquinaria bélica mexicana, la existencia de la permeabilidad social generó la necesidad de buscar el reconocimiento por parte de las hazañas guerreras para formar un estado beligerante con ansias de conquista.

Estos tributos se repartían entre los señores de la Triple Alianza, la cual se componía por Mexico-Tenochtitlan, Tlacopan y Texcoco, esta confederación les permitía a sus miembros compartir ejércitos y tributos, en donde Tenochtitlan mantenía la voz cantante en cuestiones de guerra y reparto de tributos. Esta búsqueda de recursos, el pensamiento marcial y la permeabilidad en la nobleza ofrecían la posibilidad de subir en los estratos sociales, fray Diego Durán expone:

En esta tierra los reyes y príncipes antiguos [...] tenían muy particular cuidado y cuenta de premiar y honrrar á los virtuosos y buenos y a los valerosos hombres para que los demás se animasen a seguir la virtud viendo el premio [...] procuraban por todas las bias que podían de levantar sus nombres y procurar ditados y procurar más y blasones y levantar linajes y ditados por sus personas y virtud.⁵¹

Como se ha notado, la religión y la guerra eran las partes más importantes del conjunto social mexicana, donde se expresa la importancia de estas acciones en la sociedad, Francisco Hernández nos legó esta oración en la cual se vincula la fe y la guerra:

“Óptimo Padre de todos, y tú Tierra Madre también de todos, ved aquí que os ofrezco este niño. Recibidlo ambos y puesto que ha nacido para la vida militar, después de que haya dado muestras preclaras de valor, concédele morir entre armas”, y luego tomaba

⁵⁰Sahagún, *Primeros memoriales*, op. cit., p. 224.

⁵¹Durán, *Historia de las Indias...*, op cit, p.76.

con la mano derecha el escudo, el arco y las flechas, y elevando todo igualmente, hablaba de esta manera al Sol,[...] “Óptimo sol, recibe estas armas bélicas dedicadas a ti con las cuales te deleitas sobre manera y permite que el niño equipado con ellas gane al fin la felicidad celeste, donde se concede a los militares que caen en batalla, gozar de delicias increíbles”.⁵²

Cabe aclarar que este ejemplo sirve de preámbulo, ya que se analizará más a fondo la religión mexicana en la siguiente parte del capítulo, así que, por el momento dejaré el tema de la religión y pasaré a explicar el sistema de “guerra florida” de este pueblo, aunque está estrechamente vinculado con el tema religioso.

La guerra florida tenía la función de capturar prisioneros que serían sacrificados a los númenes mexicanos; se hacía contra las provincias de Tlaxcala, Huexotzingo y Tepeaca, entre otras, estas guerras se pactaban no sólo durante la época ritual, sino con el fin de evitar que los ejércitos mexicanos se mantuviesen ociosos, además de mantener control sobre estos pueblos que aunque no estuviesen sujetos a tributos, eran necesarios para el entrenamiento militar, fray Diego Durán expone:

Por dos razones que daban a los reyes de México: la primera y principal era decir que querían aquella gente para comida sabrosa y caliente de los dioses cuya carne les era dulcísima y delicada y la segunda era para ejercitar sus valerosos hombres y donde fuese conocido el valor de cada uno y así en realidad de verdad no se hacían para otro oficio ni fin las guerras entre México y Tlaxcallan sino para traer gente de una parte y de otra para sacrificar.⁵³

Para iniciar la conflagración se le hacía proclama al pueblo, el cual pronto sería llamado a las armas, hecho lo anterior, la alta nobleza pasaba a una reunión con el consejo de ancianos y con las mujeres de mayor edad, con el fin de pedir por medio del recuerdo de guerras anteriores que diesen su opinión de los pasos a seguir.

Por orden de los gobernantes, éstos tomaban la decisión [de hacer la guerra contra una determinada ciudad], y cuando habían

⁵² Francisco Hernández, *op.cit.*, p. 64.

⁵³ Durán, *op. cit.*, vol. I, p. 42-43.

tomado la decisión, reunían a los comandantes de hombres, los jefes de la casa de las flechas, los guerreros experimentados. Después ordenaban la muerte—que la ciudad fuera destruida, que la guerra fuera hecha. Y cuando se habían, al llegar al lugar donde la guerra debía hacerse, entonces otra vez los comandantes tomaban cautivos. Así, ellos debían hacer la guerra para que las ciudades fueran, de hecho, destruidas.⁵⁴

Terminados estos concilios se elegían a dos comandantes, uno con el fin de dirigir al ejército y al otro con la consigna de llevar refuerzos, suministros, armas y todo aquello que fuese necesario para conducir el conflicto a la victoria mexicana. Debajo de estos comandantes, se seleccionaban otros dos subcomandantes que tenían como encargo llevar a los soldados al campo de batalla, a su vez bajo sus órdenes se encontraban jueces encargados de contabilizar y registrar los hechos durante la conflagración con el fin de mantener informado al *tlatoni* del conflicto.

No por nada todos los hombres nobles, todos los guerreros águila, los guerreros jaguar, y los plebeyos se igualaban [y] se ponían las vestimentas de la alta nobleza, su muerte era su precio. Por esto el gobernante no se enojaba con nadie. Pero [él se enojaba] con cualquiera que en cualquier parte matara un guerrero águila, un guerrero jaguar; por esto él se enojaba. Pero si un hombre noble no tomaba cautivos en lugares muy peligrosos en la guerra, y todos aquéllos mencionados arriba, que el gobernante colocaba a su lado [también fallaban], él se volvía contra todos aquéllos que se habían colocado a su lado; por esto el gobernante se enojaba. Su palabra no salía.⁵⁵

Para que la guerra fuera declarada, se enviaban mensajeros con el objetivo de restituir las ofensas, por medio de una “justa” compensación de los bienes robados o en su defecto por la muerte de los comerciantes que fueron hacia esa ciudad (ya que la muerte de uno de estos *pochteca*, podría ocasionar un conflicto).

Determinado y acordado que se hiciese la guerra tomaban ciertas rodela y mantas y enviábanlas aquellos con quien querían comenzar guerra haciéndoles saber la guerra que les querían mover y la cusa porque estuviesen apercebidos y que no dijese que los tomaban a traición.⁵⁶

⁵⁴Sahagún, *Primeros memoriales, op. cit.*, p. 198-199.

⁵⁵*Idem*, p.245-246.

⁵⁶Zorita, *op. cit.*, p. 352.

Una vez pedidos estos reclamos con el fin de resarcir las penas causadas por los enemigos, se les exigía: “que franquearan la entrada en sus templos a los dioses mexicanos y los adoraran con los patrios”.⁵⁷ En caso de negativa, se ponían de acuerdo en el día y el lugar en que sería la batalla, para desplegar los ejércitos uno enfrente del otro, los jefes mexicas se reunían e intercambiaban estas palabras con los comandantes oponentes: “les aconsejaban que se rindieran al sumo emperador y que vieses por su vida, que salvarsen sus cosas y que no permitiesen experimentar el valor de hombres fortísimos para su magna ruina y desastre”.⁵⁸

Si acaso el conflicto no se resolvía con estos consejos un tanto altivos, los grupos beligerantes se separaban para iniciar las hostilidades por medio de armas arrojadas: lanzas, dardos, flechas y piedras volaban mientras los escuadrones con armas de mano y escudo se acercaban al combate cuerpo a cuerpo para matar o capturar a sus enemigos en turno, luciendo sus insignias, los guerreros denotaban su rango y su nivel de ferocidad.

En caso de capturar a un enemigo y hecha la relación del guerrero que lo cautivó, se unían a otros presos que con antelación fueron sometidos, los cuales estaban bajo vigilancia y si por descuido alguno se escapaba: “lo pagaban al señor [que lo cautivó] y le daban una moza por esclava y una rodela y una carga de mantas y esto pagaban los del barrio donde era vecino el carcelero”,⁵⁹ incluso comenta Alonso de Zorita, que si este cautivo por suerte o descuido escapaba y llegaba a su pueblo pudiesen pasar dos cosas con él: en caso de ser de clase baja el gobernante le regalaba alguna ropa para que se tapará pero si fuese noble:

los de su pueblo le mataban porque decían que volvía a echar en afrente y vergüenza y ya que en la guerra no había sido hombre para prender a otro ó para sé defender que muriera allá delante

⁵⁷ Francisco Hernández, *Antigüedades...*, *op. cit.*, p. 99.

⁵⁸ *Idem*, p. 101.

⁵⁹ Zorita, *op. cit.*, p. 355.

los ídolos como preso de guerra y que de esta manera moría con más honra que no volviendo fugitivo.⁶⁰

También las acciones bélicas estaban reguladas por leyes, como en el caso de la cita anterior encontramos en las fuentes algunos ejemplos:

- Los militares tenían prohibido revelar el plan de acción de su comandante bajo pena de muerte.
- Tenían prohibido beber *octli* (pulque) en lo absoluto, sólo era permitido beber chocolate o los diversos tipos de atole que se preparaban.
- El comandante mexica, desde su posición, debía declarar la carga por medio del sonido de un caracol.
- Aquél que durante la guerra y posterior conquista del pueblo sometido, podía esclavizar a la población, no podía abusar sexualmente de las mujeres esclavas bajo pena de muerte.⁶¹

Estos breves ejemplos de leyes de guerra demuestran la cantidad de normas que influían en la sociedad mexicana.

Al término del conflicto bélico y en caso del triunfo mexica, se retiraba el ejército y se daba a los guerreros permiso de regresar a sus lugares de origen, entonces al noble más destacado, se le encargaba una parte de la fuerza militar en el pueblo conquistado, con el fin de resguardarla y vigilar que no hubiese levantamientos, se imponía un nuevo regente que fuese natural del territorio adquirido, para que se le impusiesen los tributos necesarios al pueblo, los cuales serán repartidos entre las fuerzas de la poderosa Triple Alianza.

Familia, matrimonio y educación

Para la sociedad mexicana la familia era el cimiento de la pirámide social, por lo cual se consideraba que el matrimonio era una unión de extrema importancia tanto en

⁶⁰*Idem*, p. 355-356.

⁶¹“Historia de los Mexicanos por sus pinturas” en Ángel Ma. Garibay K, *Teogonía e historia de los mexicanos, tres opúsculos del siglo XVI*, Editorial Porrúa, Col. “Sepan cuantos” n.- 37, México, 1973. p. 73.

lo económico como en lo político, y que no sólo cumplía con el fin reproductivo, sino que en algunos casos, los matrimonios formaban alianzas políticas, sobre todo entre la nobleza.

Cuando la familia consideraba que el muchacho ya estaba en edad de casarse, buscaban a una joven que cubriera los requerimientos familiares, una vez seleccionada, la familia del muchacho se preparaba: “haciendo tamales y moliendo cacao y haciendo sus guisados que se llaman *mollí*”,⁶² para invitar a los instructores del *tepochcalli* a comer y exponer la intención de casar al muchacho, mientras se degustaban estos majares, la familia hablaba con los instructores donde el joven estaba recluido y se les entregaba un hacha para cortar madera. Una vez acabada la comida y si los instructores estaban de acuerdo, le dedicaban a la familia las siguientes palabras: “Aquí hemos oído todos nosotros, yo y los mancebos con quien se ha criado vuestro hijo algunos días, como habéis determinado de casarle y de aquí adelante se apartará de ellos para siempre; hágase como mandáis”,⁶³ así se daba por terminada la estancia del joven en el *Tepochcalli* y quedaba en casa de los padres.

Una vez libre el joven, la familia iniciaba las pláticas para encontrar a la muchacha que consideraban óptima para el casamiento; este pedimento se hacía cuando un grupo de ancianas visitaba a la familia de la joven seleccionada, de manera que hablaban con los padres de la muchacha que se pretendía para el matrimonio. Al principio la familia de la muchacha se negaba y daba por excusa que la joven no estaba preparada para el matrimonio:

“Señoras nuestras, esta mozueta os da fatiga en que la buscáis con tanta importunación para mujer de ese mancebo que habéis dicho. No sabemos cómo se engaña ese mozo que la demanda, porque ella no es para nada y es una bobilla; pero pues que con tanta importunación habláis en este negocio, es necesario que, pues que la muchacha tiene tíos y tías, y parientes y parientas, será bien que todos juntos vean lo que les parece, veamos lo que

⁶²Sahagún, *Historia General...*, op. cit., p. 347.

⁶³ *Idem*.

dirán y también será bien que la muchacha entienda esto; así, veníos mañana y llevaréis la determinación y conclusión de este negocio”.⁶⁴

Al final y después de muchas visitas, se daba el consentimiento de la familia de la joven para que se efectuara la unión matrimonial; este acto se consideraba una condición formal, ya que dentro del sistema moral mexicana no era bien visto que la pareja formara la unión matrimonial sin el consentimiento de las familias, incluso en caso de fallecimiento del esposo, la cónyuge pasaba a tomar matrimonio con el hermano menor soltero que siguiera en la línea familiar, la obra *Historia de los mexicanos por sus pinturas* corrobora este hecho: “Dicen que era costumbre que la mujer del hermano no podía casar sino con el hermano del muerto y, si casaba con otro, le tomaban las tierras y lo que tenían”.⁶⁵

Estos actos formales se vinculan más para las familias nobles ya que muchas de estas reglas morales obligaban a la facción noble a ser un ejemplo de rectitud para la sociedad, en el caso de los macehuales estas formalidades eran más laxas, aunque en caso de no cumplir con las reglas morales básicas, los castigos podrían ir desde el escarnio social, la lapidación o el ahorcamiento en caso de adulterio o la pérdida del patrimonio familiar.

El matrimonio se efectuaba de la siguiente manera, una vez hecho el convenio matrimonial entre las dos familias, se le pedía a un sacerdote que leyera los augurios dentro del *tonalpohualli* para darles la fecha más idónea para consumar la unión: “Decían que cuando reinaba el carácter que se llama *ácatl*, o el otro que se llama *ozomatli*; o el otro que se llama *cipactli*, o el otro que se llama *quauhtli* el otro que se llama *calli*, cualquiera de éstos era bien condicionado para este negocio”.⁶⁶

⁶⁴*Idem.*

⁶⁵ “Historia de los Mexicanos por sus pinturas”, *op.cit.*, p. 71.

⁶⁶Sahagún, *Historia General...*, *op. cit.*, p. 348.

Una vez llegada la fecha se llevaba a la novia a la casa de los padres del novio en los hombros de un familiar; se le ponía un pigmento en los labios y alrededor de la boca, también se le emplumaban los brazos y las pantorrillas con plumas rojas, mientras esperaba que las ancianas vinieran por ella para llevarla a casa del novio y se le ataviaba con un huipil blanco y una falda del mismo color, ambas prendas completamente nuevas; ya lista la novia, era cargada en la espalda de una de las ancianas, Sahagún nos comenta que mientras era llevada, los vecinos daban pláticas a sus hijas para que la novia sirviera de buen ejemplo:

“¡Oh bien aventurada moza!, mírala, mírala cual va, bien parece que ha sido obediente a sus padres y ha tomado sus consejos; tú nunca tomas los consejos y palabras que se te dicen para tu provecho; las palabras y consejos que se te dicen, todas las entiendes al revés, y no las pones en obra. Esta moza que ahora se casa con esta honra, bien parece que es bien criada y bien doctrinada, y tomó bien los consejos y doctrinas de sus padres y madres; honrando a sus padres, no los desobedeció, mas antes los ha honrado como parece ahora”.⁶⁷

Al llegar a la casa de la familia del novio, se colocaba a la pareja sentada enfrente del hogar e iniciaban los regalos, a la novia le regalaban un huipil y una falda ricamente ornamentadas y al novio una manta que se anudaba por el hombro junto con un *maxtle*,⁶⁸ después las ancianas ataban la manta del novio a la falda de la novia para simbolizar la unión matrimonial, después del atado se les servían tamales y *molli*, para que la suegra de la novia alimentara a la nuera con cuatro bocados y después al novio, para que después las parteras llevaran a la pareja a un cuarto a solas para consumir el matrimonio.⁶⁹

Después de cuatro días y terminada esta parte de la ceremonia, los ancianos de ambas familias se encargaban de darles consejos a la pareja con el fin de que su matrimonio fuese dichoso y productivo, la siguiente cita es una exhortación al marido para que su esposa no sea descuidada en su oficio:

⁶⁷*Idem*, p. 349.

⁶⁸ Taparrabos.

⁶⁹*Códice Mendocino*, fol. 58-61, en Alfredo López Austin, *La educación...*, *op. cit.*, p. 96-108.

Y obliga tú a la dueña de la falda, a la dueña de la camisa a hacer su trabajo con el huso, con la tablilla para tejer, con el agua, su trabajo en el metate y (a cuidar de sus hijos si), uno, dos collares, plumas de quetzal nacieron, vinieron al mundo de su seno, de su pecho, de la que tiene la falda de la que tiene la camisa. En razón de eso corregíos, observad; en razón de eso ved por ellos; aún más, ya dadles, entregadles un labio, una boca, el atributo de la madre, el atributo del padre para que bien estén de pie, para que bien vivan en la tierra.⁷⁰

En el caso de las mujeres se persuadía a que fuesen un buen ejemplo de esposa.

Unos días después las familias se reunían para continuar con la comida y preguntarle al marido si había encontrado a la joven con su virginidad intacta, en caso de que la respuesta fuese positiva, se felicitaba a los padres de la joven por cuidar muy bien de ella, pero, por el contrario se les increpaba por su negligencia en la crianza y cuidado de la joven, es pertinente aclarar que este ejemplo de moralidad era exigido (como se mencionó anteriormente) más a las clases nobles que a los macehuales, aunque en ambos estratos los mexicas festejaban la conservación de la virginidad. A su vez cuando los *macehuallic* contraían matrimonio inmediatamente pasaban a contribuir con el tributo que la clase baja brindaba al gobierno, para manutención de las clases nobles.

Para el control de los productos se empadronaba a la población en un censo permanente, Zorita comenta, “por orden y concierto y aunque la tierra estaba poblada y llena de gente había memoria de todos chicos y grandes cada uno acudía a su superior y a lo que le mandaban sin haber falta ni descuido en ello”,⁷¹ después los tributos recogidos eran enviados por los capitanes y recaudadores oficiales para ser distribuidos donde fuesen necesarios.

⁷⁰ *Huehuetlahtolli testimonios de la antigua palabra*, estudio introductorio Miguel León-Portilla, transcripción del texto náhuatl y traducción al castellano Librado Silva Galeana, SEP-FCE, México, 1991, p. 128.

⁷¹ Zorita, *op. cit.*, p. 374.

Ya instalada la pareja en su casa o en la casa de los padres del novio, las actividades económicas de la pareja se dividían entre la siembra y la cosecha de los productos agrícolas (en especial el maíz), el varón trabajaba tanto en las parcelas dedicadas al consumo de la clase noble como en las tierras comunales pertenecientes a los barrios; la mujer se dedicaba a la preparación de los alimentos, aunque en algunos casos ayudaba en las labores de labrar la tierra, también se ocupaba de las labores domesticas, en la confección de las vestimentas (mantas, huipiles, faldas, etc.), las cuales no sólo servían para el uso familiar sino para intercambiarlas en los mercados por otros productos por medio del trueque, también la mujer se encargaba de la educación de los infantes hasta que llegaran a la edad necesaria para ser instruidos en el *Tepochcalli* o en el *Calmecac*.

Con respecto a la educación según el *Códice Mendocino*,⁷² se mencionan las labores y los castigos que los progenitores daban a los infantes y la manera de criarlos:

- A los tres años se les daban a los infantes buenos consejos.
- A los 4 años se le hacían a los infantes encargos pequeños.
- A los 5 años se les daban cargas livianas de leña y paquetes pequeños para llevar al mercado.

Mientras a las niñas se les empezaba a enseñar a tejer.

- A los 6 años los infantes hacían pequeños servicios como llevar bultos al mercado y a recoger semillas olvidadas en el suelo del mercado.

Las niñas además de la búsqueda de semillas y los encargos familiares, tejían e hilaban.

- A los 7 años a los niños se les enseñaba a pescar con redes.

Las niñas seguían con el arte de tejer e hilar.

⁷²*Códice Mendocino*, fol. 58-61, en Alfredo López Austin, *La educación...*, op. cit., p. 95-109.

A partir de los 7 años de edad la manera de educar a los infantes cambia, además de los consejos se incluían castigos corporales para enderezar la conducta.

- Se amenazaba con pinchar a los infantes con espinas de maguey.
- Se ponía al niño desnudo en el suelo, atado de pies y manos para clavarle las espinas en la espalda y el cuello.
A las niñas se les pinchaba las manos.
- Si el infante reincidía se le apaleaba.
- Se quemaban chiles y se ponía a los infantes para que respiraran el humo.
- A los niños se les ponía desnudos y maniatados en un hoyo de poca profundidad y muy húmedo toda la noche.
- A las niñas las hacían barrer y todos los quehaceres domésticos por la noche hasta que se agotasen.

Tepochcalli

En este lugar los padres dejaban a los niños que llegaban a la edad de 8 años aproximadamente, para que iniciasen el entrenamiento en el arte de la guerra, con prácticas de tiro con la lanzadera o el arco, así como las técnicas de combate con el *macuahuitl* (macana con navajas de obsidiana), el escudo y a seguir las órdenes de sus superiores, también se les entrenaba para resistir la parquedad del campo de batalla, se les encargaba cortar y recoger la leña, que sería usada en el recinto.

Cabe resaltar que cuando un joven ya estaba en edad de matrimonio, la familia o el mismo joven, entregaban a su maestro mantas y guisados para que le diera al joven el permiso de abandonar el *Tepochcalli* para desposarse:

El maestro de jóvenes era a quien [el joven] que era cuidadoso, que era generoso, que era rico, daba regalos, para que pudiera tomar una amante. El varonil [guerrero y] el guerrero experimentado que participaban en la guerra también [lo hacían].

Pero nadie [por decisión propia] tomaba simplemente a una mujer como amante.⁷³

Aunque las mujeres no acudían a este recinto, sí eran conducidas a las Casas de Canto, junto a los jóvenes que asistían al *Tepochcalli*, “Si se sabía que uno tomaba a una mujer como amante, o [una mujer] a un hombre, [el culpable] sería castigado: su cabeza sería pasada a través del fuego, él sería golpeado, y sus posesiones, su casa sería tomada; ellos serían destruidos”.⁷⁴ Estaban separados ya que si hubiese alguna relación sexual ilícita, los implicados serían castigados severamente.

Casa de Canto

En la Casa de Canto, eran recibidos los jóvenes de ambos sexos, con el fin de instruirse en los cantos, la música y los bailes que el pueblo mexicana dentro de su religión llevaba a cabo en sus ceremonias rituales.

El orden que había para acudir á ella era que una hora antes que el Sol pusiese salían los viejos por un cabo y las viejas por otro y recogían los mozos y mozas como he dicho y venían con ellos á aquella casa y aposentando á los mancebos por en salas por sí y á ellos en otras apartadas después de todos ya juntos salían los maestros de las escuelas de danzar y cantar y ponían sus instrumentos para tañer en medio de aquel patio y salían los mozos y tomaban á todas aquellas mozas de las manos llegando ellos á las de sus barrios y conocidas.⁷⁵

En este lugar las jóvenes no pernoctaban, sino que antes del anochecer, las mujeres mayores (maestras) llevaban a las jóvenes a sus casas y por la mañana las recogían, mientras que a los jóvenes se les regresaba al *Tepochcalli* para que continuasen con su educación.

⁷³ Sahagún, *Primeros memoriales*, op. cit., p. 219.

⁷⁴ *Idem*.

⁷⁵ Durán, *Historia de las Indias...* vol. II, op.cit., p 196.

Calmeccac

Esta escuela era destinada para los hijos de familias nobles, estos niños y jóvenes eran dedicados al sacerdocio, fray Bernardino de Sahagún en su *Historia General* comenta lo siguiente:

y los padres del muchacho llevaban consigo papeles e incienso, y *maxtles* y mantas, y unos sartales del oro y pluma rica, y piedras preciosas ante la estatua de *Quetzalcóatl*, en la casa de *Calmeccac*, y en llegando luego todos teñían y untaban al muchacho con tinta todo el cuerpo y la cara, y le ponían unas cuentas de palo que se llama *tlacopatli*, y si era hijo de pobres le ponían hilo de algodón flojo, y le cortaban las orejas, y sacaban la sangre y la ofrecían ante la estatua de *Quetzalcóatl*; y si aún era pequeño tornaban a llevarle consigo los padres a su casa.⁷⁶

La formación de estos jóvenes era extremadamente estricta (mucho más que en el *Tepochcalli*), ya que la liturgia exigía distintos ayunos, entre los cuales se encontraban ejemplos como los siguientes:

- Solo beber agua y comer una tortilla de maíz.
- La abstinencia de alimentos y bebidas durante prolongados periodos de tiempo.
- Consumir alimentos solo una vez al día.
- La abstinencia sexual.

Esta última era considerada una de las mayores virtudes que un sacerdote mexica podría tener. A su vez la justicia y la rectitud, así como la severidad, componían los diversos ideales que la sociedad mexica daba a sus sacerdotes.

Los alumnos además de ayunar, participaban en el autosacrificio con espinas de maguey, baños rituales a medianoche, preparaban la tinta con la que los sacerdotes pintaban su cuerpo, soplaban los caracoles, barrían el lugar y los

⁷⁶Sahagún, *HistoriaGeneral...*, op. cit., p. 205.

adoratorios, así como la enseñanza del sistema litúrgico completo del conjunto religioso, los mitos y fundamentos cosmogónicos e históricos del pueblo mexicana.⁷⁷

Casa de las doncellas

Algunas familias al momento en que nacía una niña, se la consagraban al servicio de alguna divinidad para ser ingresadas en estas casas dedicadas a Tezcatlipoca, Quetzalcoatl o Huitzilopochtli, con el fin de participar en la liturgia diaria que consistía en barrer el templo, preparar la comida que era ofrendada a las divinidades, la quema de copal y sahumar las efigies eternas así como el auto sacrificio por medio de la punción de los muslos o los lóbulos de los oídos entre otras partes del cuerpo.

Estas Casas de doncellas llegaron a impresionar mucho a los frailes españoles, ya que las comparaban con los conventos cristianos, Joseph de Acosta menciona lo siguiente: “solo había doncellas de doce a trece años, a las cuales llamaban las mozas de la penitencia; [...] vivían en castidad y clausura como diputadas al culto de su dios”.⁷⁸ Las jóvenes dedicadas a este recinto servían en el oficio divino hasta que fuesen pedidas en matrimonio o la familia pagase con mantas y diversos artículos su salida; fray Diego Durán nos expone la vestimenta que usaban en los bailes dedicados a Huitzilopochtli:

Una ora antes que amaneciese salian todas estas doncellas vestidas de blanco con camisas y naguas nuevas á las quales por aquel dia las llamaban hermanas de Huitzilopochtly... estas benian todas coronadas con guirnaldas en las cabeças de maíz tostado y rebentado que ellos llaman momochitl deste maíz trayan unas guirnaldas gruesas y á los cuellos gruesas sartas de lo mesmo que les benian por debajo del braço izquierdo assi adereçadas puesta su color colorada en los carrillos y los braços desde los codos asta las muñecas de las manos enplimadas de plumas de papagallos coloradas tomavan aquellas andas en los hombros y sacavanlas al patio.⁷⁹

⁷⁷*Idem*, p. 167-168.

⁷⁸ Joseph de Acosta, *Historia Natural y Moral de las indias*, México, edición Edmundo O’Gorman, FCE, 1962. p. 48.

⁷⁹Durán, *op. cit.*, vol. II., p. 37.

Cabe resaltar dos aspectos importantes:

1. Estas jóvenes pernoctaban en estos recintos.
2. Aunque en ninguna de las fuentes del siglo XVI aclara como se seleccionaba para el servicio sacerdotal femenino, estas “Casas de doncellas”, posiblemente buscaban las virtudes ideales que se le exigían a los sacerdotes masculinos, nos permiten inferir que las mujeres con mayor experiencia en la liturgia, pasaban de ser guardianas de las jóvenes a ser investidas con el poder sacerdotal o es posible que estas mismas guardianas tuviesen el oficio y el poder sacerdotal.

Algunos de estos ejemplos de mujeres oficiantes, las podemos encontrar en los *Primeros memoriales* del padre Sahagún:

La Cihuacuacuilli [sacerdotisa de] Iztac Cihuatl

La Cihuacuacuilli [sacerdotisa de] Iztac Cihuatl vigilaba [y] cuidaba las cosas en Atenchicalcan. Y vigilaba el barrido, la colocación de los fuegos. También, cualquiera que ahí hiciera un voto lo decía a la Cihuacuacuilli [sacerdotisa de] Iztac Cihuatl; ella determinaba todo lo que se hacía ahí en Atenchicalcan.⁸⁰

Economía

Para iniciar con el tema de la economía, es oportuno hablar de la agricultura y mencionar que el maíz era el pilar principal de la alimentación, al ser una planta altamente productiva que se da con mucha abundancia dentro del territorio ocupado por los pueblos nahuas, ya que las cualidades geográficas de la Cuenca del Anáhuac permitían una profusión de humedad y calor suficiente para permitir su extenso cultivo.

El pueblo mexica al ser preeminentemente agrícola, como los demás pueblos mesoamericanos, se enfrentó a la falta de arados y animales de carga o

⁸⁰ Sahagún, *Primeros memoriales*, op. cit., p. 87-88.

empuje, más esto no amainó la importancia de los sistemas de cultivo. Por lo cual esta cultura utilizaba para sembrar la coa, herramienta hecha de un palo que termina en una punta con la que al clavarse en la tierra deja un surco donde el agricultor depositaba las semillas para que pudiesen germinar.

Gracias al trabajo agrícola, la mente de los pueblos mesoamericanos (incluido el mexicana), ejemplificaron la necesidad y el crecimiento de las cosechas con sus creencias religiosas; con el fin de disponer de una explicación del ciclo agrícola, sus númenes unificaron dentro de su pensamiento estas distintas etapas, el tiempo de siembra y de cosecha, la llegada de las lluvias y el tiempo de sequías, los fenómenos naturales como el granizo, las heladas, el rayo y el trueno, incluso los distintos granos y legumbres que se consumían, donde el maíz en sus diversas variedades ocupó el lugar más preponderante, tanto en tierra firme como en las chinampas.

La chinampa es un huerto de poca extensión que se encontraba en las riberas de los lagos del Valle de México, son especies de islas flotantes artificiales, formadas por plataformas de lodo y juncos por las que se podía trasladar de un lugar a otro. Eran hechas con el fango del fondo del lago y gracias a las grandes cantidades de nutrientes que se encontraban en el barro se permitían abundantes cosechas no solo de maíz sino de la vasta alimentación a base de verduras que el pueblo mexicana consumía: jitomates, chile, calabaza etc.

Para darnos una idea de los productos consumidos por los mexicanos, dentro de los *Primeros memoriales* del padre Sahagún, se encuentra el siguiente listado, que expone los diversos manjares que eran consumidos:

Grandes tortillas dobladas con salsa de chile picante. Tortillas dobladas con salsa de tomate silvestre. Tamales con una concha representada en ellos, con una salsa de chiles pequeños, y semillas molidas de calabaza. Tortillas rotas con una salsa de pavo hembra y chiles amarillos. Tortillas oscuras con chiles verdes picantes rebanados. Tamales de carne [y] grandes tortillas gruesas con una salsa de semillas de calabaza. Tamales de fruta con guisado de pavo hembra. Tortillas de yuca cubiertas con una

salsa de chile y rabadilla de pavo; pescado blanco enchilado amarillo; pequeño pez de agua dulce enchilado rojo picante; ranas enchiladas verdes picantes; renacuajos enchilados rojos picantes; “perico de agua” inmerso en salmuera. Bebemos chocolate con flores molidas. Bebemos chocolate con miel silvestre. Bebemos chocolate con especias de mazorca grande. Bebemos chocolate sin nada más batido en él. Bebemos chocolate con hule [líquido]. Bebemos chocolate con vainilla. Bebemos imitación de chocolate. Chocolate con *octli*. Octli; vino. Chocolate con chiles. Chocolate con vainilla. Chocolate con flores de magnolia.⁸¹

La cita anterior, además de abrir el apetito, permite observar las diversas variedades culinarias a las que tenían acceso las clases nobles; en el caso de los macehuales aunque no es tan rico y variado el listado se encuentran otros productos que eran altamente consumidos; a su vez estos listados nos permiten observar las diversas clases de animales y de insectos que eran consumidos.

Pedazos de tortillas. Tortillas oscuras con salsa de tomate. Tortillas de médula de maguey con salsa de chile. Tortillas de bagazo [de amaranto] con salmuera. Viejo cacto de nopal. Tortillas de ejote. Maguey horneado. Cosas endurecidas. *Cimatl* [raíz]. Cardo sembrado. Planta de agua [cocido no identificado]. Gusanos de agua. Nidos de larvas de mosca de agua. Tamales de gusano. Excreciones de gusano. Tamales de hueva de pescado. Pasteles de huevos secos de mosca de agua que se adhieren a las rocas. Huevos de mosca de agua. Moscas de agua. Gusanos blancos.⁸²

Como han mencionado muchas veces los especialistas del pueblo mexicana, esta cultura carecía de una moneda para adquirir los productos que consumían, por ello utilizaban el trueque, que es el intercambio de productos ya sea agrícolas (maíz, frijol, chí, amaranto, chile, etc.) o textiles (mantas, faldas, huipiles, maxtles) o manufacturados y enseres de uso común (platos, vasijas, escobas, etc.). Todos estos productos se intercambiaban por otros y así sucesivamente hasta conseguir lo que se buscaba; estos intercambios se hacían en los tianguis o mercados que se encontraban en la ciudad. Aunque Mexico-Tenochtitlan contaba

⁸¹ Sahagún, *Primeros memoriales, op. cit.*, p. 201-202.

⁸² *Idem*, p. 202.

con su propio tianguis, las fuentes del s. XVI nos mencionan que el más importante se encontraba en la ciudad hermana de Tenochtitlan: Mexico-Tlatelolco. En estos mercados se podían encontrar toda clase de productos desde los más básicos hasta los objetos considerados por esta cultura como lujosos: joyas, oro en polvo, plata, piedras preciosas, prendas bellamente labradas en algodón, cacao, etc.

Aunque por desgracia las fuentes del s. XVI no nos mencionan el complejo valor de los intercambios o las equivalencias en los productos, como por ejemplo: el trueque de una falda o un huipil, cuánto equivalía en medidas de maíz, lo que si nos permiten, es inferir el valor de ciertos productos como el maíz (véase como la base alimenticia del pueblo mexicana, desligándolo en este momento de las ideas religiosas con las que lo unge su cosmovisión) o la semilla del amaranto, la sal, en comparación con el cacao, el polvo de oro y las diversas importaciones llegadas por medio del tributo que pagaban los pueblos conquistados. Muchos de estos artículos que podríamos considerar de lujo, le pertenecían al *tlatoani* por derecho:

Y se decía que todas las cosas preciosas, dondequiera que fueran producidas en los lugares a lo largo de la costa, eran el derecho legítimo de los gobernantes. Las plumas de quetzal eran el derecho legítimode los gobernantes, así como las plumas preciosas, las aves preciosas: el adorable cotinga, la espátula rosada, el turpial, la espátula rosada, el tocororo Mexicano, el mielero azul, el colibrí de costa. Todas eran el derecho legítimo de los gobernantes. Y similarmente las piedras verdes, turquesa, jade verde fino, la forma blanca del jade, amatistas, jade verde fino como caña, piedra verde redonda, jade verde fino circular, piedra verde como ombligo–todo, todas las cosas, todo era el derecho legítimo de los gobernantes. Y similarmente todos los lugares donde había cacao eran el derecho legítimo de los gobernantes. Dondequiera que el cacao crecía, sus campos de cacao en todas partes se decían ser su derecho legítimo.⁸³

Estas posesiones posiblemente serían liberadas al mercado por órdenes del gobernante, con el fin que los demás nobles y los grupos comerciantes pudiesen adquirirlas; la liberación de estos productos también se daba por medio de los

⁸³Sahagún, *Primeros memoriales, op cit*, p. 224.

obsequios que el gobernante daba para agradecer los esfuerzos en el campo de batalla que hiciesen sus guerreros, a su vez también patrocinaba con productos a las expediciones de los *pochteca*.

Cuando quiera que el señor de México quería enviar a los mercaderes, que eran capitanes y soldados disimulados, a alguna provincia para que la atalayasen, llamábalos a su casa y hablábales acerca de lo que quería se hiciese y dábales mil seiscientos toldillos que ellos llaman *quachtli*, para rescatar.⁸⁴

Los *pochteca* eran comerciantes y espías, que gracias a los tratos comerciales con otras regiones se hacían de grandes riquezas, además daban descripciones de las situaciones geográficas y sociales de los pueblos con el fin de ver la posibilidad de una rebelión o considerar qué tan buenas defensas podrían tener los territorios, así como dar la información para planear futuras expansiones bélicas, estos comerciantes iban y venían desde todos los confines del imperio así como de las ciudades enemigas.

Sahagún menciona en el Libro noveno de su *Historia general* que este grupo de comerciantes nació en Tlatelolco, y que ganaron su prestigio durante el gobierno de Ahuizotl, al conquistar un poblado en el que estaban sitiados y por las armas lograron sujetar a la población a tributo, como premio por su valor tenían derecho de llevar insignias distintas y el cabello largo en recuerdo del acto heroico.⁸⁵

Al ser los *pochteca* espías y guerreros, su muerte en algún territorio lejano era considerado un pretexto para ejercer una acción bélica, ya que la pérdida de uno de estos grupos no era considerada como una pérdida económica o de productos, sino como un signo de tristeza al perder a tan valiosos guerreros y un pretexto inmejorable para preparar una incursión punitiva.

⁸⁴Sahagún, *Historia General...*, *op. cit.*, p. 474.

⁸⁵*Idem*, p. 473.

Religión

“Seemed my time had passed me by like clouds across the sky, I was lost like a raven in the night, most dreams waste away alas mine. All have come to pass since. I laid my eyes upon my guiding light.”*

Para los pueblos del mundo la religión forma una parte fundamental de su sistema cultural, ya que manifiesta los pensamientos y necesidades que pudiese tener en cuestiones de fe para explicar el universo que lo rodea, el porqué de la existencia humana o su creencia en un mundo ultramundano para conseguir respuestas que cohesionen el pensamiento general de un pueblo y explicar cómo funciona el mundo que lo rodea dentro de su imaginario cultural.

Este pensamiento religioso tiene su fundamento en la necesidad humana de entender y creer en algo; en la práctica, las religiones se crean en cantidad igual a las culturas que existen en el mundo. Como cualquier sistema social y cultural, la religiosidad de un pueblo evoluciona a la par de la sociedad, ya que debe adaptarse a los acontecimientos que el devenir del tiempo manifieste, para cumplir la función de otorgar respuestas a los problemas teológicos que la sociedad presente.

En el caso de la cultura mexicana, la religión y el poder militar van de la mano, ya que generaron explicaciones de su mundo con base en un intrincado sistema fundamentado en el aparato mítico para crear y cimentar su religiosidad por medio de ritos y una amplia gama de entidades divinas, que controlaban según ellos, su vida y camino como sociedad.

Braudel introdujo el concepto “larga duración” como propio de toda historia que abarca procesos seculares. Este enfoque nos permite entender el complejo religioso mesoamericano —y con él el mítico, el mágico, y, en términos más amplios, el de la cosmovisión— como un conjunto estructurado de procesos sociales, creencias, prácticas, valores y representaciones que se van transformando a lo largo de los siglos.⁸⁶

* Gunnar H. Thomsen, Heri Joensen, “Valkyrja”, *Valkyrja*, Metal Blade records, CD, 2013.

⁸⁶ Alfredo López Austin, *Tamoanchan y Tlalocan*, México, FCE, 1994, p. 11.

Con esta idea en la mente, se genera el concepto en el cual los procesos religiosos forman una cosmovisión y el entorno universal adquiere sentido, se representan los hechos que se transfiguran con las ideas míticas con el fin de crear un imaginario social que fundamenta y unifica la vida del ser humano.

Aunque en la actualidad, el pensamiento racional y sus explicaciones permean nuestra realidad, no debemos olvidar que en distintos grupos sociales y comunidades, la racionalidad se compagina con el pensamiento mágico. Si se logra entender este pensamiento mágico, puede acercarse a la comprensión de algunas de las creencias que tuvieron los pueblos mesoamericanos (en este caso el enfoque particular, será la religión mexicana) donde saltan a la luz los mitos, leyendas y fundamentos religiosos, que procuraban estas sociedades para explicar el mundo.

Uno de los problemas que encontramos al estudiar la religión mexicana es la gran cantidad de dioses o númenes, lo que puede causarnos confusión, Miguel León-Portilla explica:

tanto los monumentos arqueológicos, como los códices y las crónicas de los antiguos misioneros e historiadores nos hablan de incontables dioses, entre los que sobresalen los númenes protectores del grupo, *Huitzilopochtli*, *Camaxtli*, etc., que siendo a veces una misma divinidad, pero recibiendo diversos nombres, suscitan no poca confusión en quien trata de ordenar y de trazar genealogía en el complejo panteón náhuatl, en el que los mitos se entrelazan, se mezclan y se tiñen de colorido local.⁸⁷

Esta confusión radica en las distintas corrientes del pensamiento religioso que estos pueblos tenían, ya que la importancia de los númenes dependía de la locación socio-geográfica, como ejemplo en Tenochtitlan, Huitzilopochtli fue el dios principal, en Cholula: Quetzalcoatl en Texcoco: Tezcatlipoca, etc.

En el caso de los dioses generales, aparece Tlaloc como el dios de la lluvia y sus ayudantes los Tlaloques, así como la presencia de Omteotl, también conocido como Tonacatecutli, dios creador y dador de vida, quien coexistía al lado

⁸⁷Miguel León Portilla, *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*, México, UNAM, 1983, p. 137.

de su consorte Tonacacihuatl; esta pareja divina se encargaba de crear tanto a los dioses como la sustancia espiritual de los humanos⁸⁸ y no marcan su influencia en la humanidad de manera directa sino al comienzo de la creación del mundo y se encargan de enviar las entidades anímicas de los recién nacidos, dejando a sus cuatro hijos principales el acto de poner orden y modelar el mundo.

Estos cuatro hijos varían dentro del corpus mítico, donde los más importantes son Quetzalcoatl y Tezcatlipoca, ya que son los encargados de crear o modificar la tierra a partir del sacrificio de un dios/diosa terrestre (Tlaltecuhli):

para compensar a la dicha diosa de los daños que estos dioses la habían hecho, todos los dioses descendieron a consolarla y ordenaron que de ella saliese todo fruto necesario para la vida del hombre, y para hacerlo, hicieron de sus cabellos, árboles y flores y yerbas; de su piel la yerba muy menuda y florecillas; de los ojos, pozos y fuentes y pequeñas cuevas; de la boca, ríos y cavernas grandes; de la nariz, valles y montañas.⁸⁹

Este primer acto de creación sirve como obertura para conformar el mundo y lo deja preparado para la creación del Sol y la humanidad, los cuales fueron hechos anteriormente cuatro veces, sufriendo su consiguiente destrucción por culpa del conflicto divino entre Quetzalcoatl y Tezcatlipoca. Dentro del tiempo mítico esta lucha permitió la creación de animales y plantas para dar como resultado, que ninguno de los dioses se logre imponer por mucho tiempo, hasta que se crea el “Quinto Sol”, edad en la que creían los antiguos mexicanos que vivían, el cual necesitaba del líquido precioso para mantenerse vivo: la sangre.

Este pensamiento de sacrificio y vida, se puede explicar bajo la lupa de la idea del “opuesto-complementario”, que presenta la funcionalidad del universo y la naturaleza, donde la interdependencia de los opuestos genera el movimiento del mundo: la vida no se puede concebir sin la muerte, por consiguiente la muerte necesita la vida para existir.

⁸⁸“Historia de los mexicanos por sus pinturas”, *op. cit.*, p. 23.

⁸⁹*Idem*, p. 108.

Este pensamiento también se ve reflejado en las funciones de los dioses, quienes pueden compartir atributos masculinos y femeninos dentro del imaginario mexica, ya que la idea generada de la divinidad depende de la vinculación que tenga. Por ejemplo Tezcatlipoca aparece en sus representaciones con forma masculina y su vinculación inmediata en el plano celeste es pertenecer al lado nocturno del cielo, a su vez Tlaloc el dios de la lluvia, comparte la similitud de la representación masculina, mas es un dios con características fértiles-acuosas y Cihuacoatl-Quilaztli es una diosa madre y fértil que a su vez es un numen con atributos guerreros; oficio varonil por excelencia, según el pensamiento cultural mexica.

Sirvan estos ejemplos divinos para tener una breve idea del sistema religioso mexica, Félix Báez-Jorge, académico veracruzano, en su obra *Los disfraces del diablo* explica: “lo que caracteriza la religión en la etapa histórica es el sincretismo, entendido no sólo como dinámica de impulso espontáneo, sino como fenómeno concebido y ejercitado en el contexto de un proyecto político-religioso hegemónico que adquiere su mayor relevancia en la sociedad mexica”.⁹⁰ Esta idea sincrética puede resolver en parte, el por qué los dioses mexicas y mesoamericanos, comparten sus atributos con las ideas que se querían representar iconográficamente, baste por el momento con el ejemplo de Tonatiuh-Huitzilopochtli-Tezcatlipoca, quienes son entidades divinas solares que, dependiendo de la función necesaria, su advocación se unifica o se divide, si se maneja al Sol como entidad celeste toma el lugar Tonatiuh, más si se necesita que el Sol sea el combatiente que desde el amanecer destierra a la obscuridad a lo largo del día, el turno pertenece a Huitzilopochtli, del mismo modo será Tezcatlipoca el Sol nocturno que alumbrará el inframundo, confirmando estas funciones, López-Austin explica la naturaleza de las divinidades: “integra <<cuatro características fundamentales: a) puede dividirse; b) puede reintegrarse a la misma fuente; c) puede separar sus componentes y d) puede agruparse para

⁹⁰Félix Báez-Jorge, *Los disfraces del diablo*, México, Universidad Veracruzana, 2003, p. 217-218.

formar un nuevo ser divino.>>”.⁹¹Estas múltiples advocaciones divinas generan mucho desconcierto al tratar de crear una genealogía divina, problema que para el pensamiento mexica es probable que se solucionara al seguir bajo el poder de su deidad principal Huitzilopochtli y aceptar nuevos númenes que enriquecieran su desarrollo, ya que para su imaginario social y político, el pueblo mexica se creía “un pueblo con una misión. Un pueblo elegido. El cree que su misión es estar al lado del Sol en la lucha cósmica”,⁹² según Alfonso Caso:

la idea de que el azteca era un colaborador de los dioses; la concepción de que cumplían con un deber trascendental y que en su acción radicaba la posibilidad de que el mundo continuara viviendo, permitió al pueblo azteca sufrir las penalidades de su peregrinación, radicarse en un sitio que los pueblos más ricos y más cultos no habían aceptado, e imponerse a sus vecinos ensanchando constantemente su dominio, hasta que las huestes aztecas, llevaron el poder de Tenochtitlán a las costas del Atlántico y del Pacífico.⁹³

Esta idea nace en el plano mítico al momento en que los mexicas abandonan Aztlan por orden y alianza con su deidad principal, ya que genera circunstancias de poder hegemónico como pueblo, a cambio de la preciosa *vitae* y el sacrificio, el funcionamiento del mundo se puede mantener y se recibe el control del territorio y los tributos.

Los aztecas se orientaron por el camino de lo que hoy llamaríamos misticismo imperialista. Persuadidos de que para evitar el cataclismo final era necesario fortalecer al Sol, tomaron como misión proporcionarle la energía vital encerrada en el líquido precioso que mantiene vivos a los hombres. El sacrificio y la guerra florida, que es el medio principal de obtener víctimas para mantener la vida del Sol, fueron sus ocupaciones centrales, el eje de la vida personal, social, militar y nacional.⁹⁴

Para Arthur J. D. Nicholson los conceptos de los dioses se pueden generar en forma dual o cuádruple, en la que se adosa la importancia ritual de los cuatro o

⁹¹Tomado de: Félix Báez-Jorge, *Los disfraces del diablo*, op. cit., p. 219.

⁹²Miguel León Portilla, *La filosofía náhuatl...* op. cit., p.99.

⁹³*Idem*, p. 99-100, Alfonso Caso, “El Águila y el Nopal”, en *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia*, Tomo. V, núm. 2, p. 103.

⁹⁴ *Idem*, p.126.

cinco (con el centro) puntos cardinales también llamados rumbos. Afirma que los dioses se pueden agrupar en series que presiden los periodos calendáricos, asociados a los rumbos y colores del universo; así como los imaginados matrimonios celebrados entre los dioses, creencia referida a la presencia de atributos masculinos y femeninos de la misma divinidad.⁹⁵

Pero, ¿qué es esto de los rumbos? La antigua tradición mexicana creía que el mundo se dividía en cuatro rumbos que dividían la tierra de manera similar a nuestros puntos cardinales, el quinto rumbo o eje es la línea que parte de la tierra hacia el cielo y el inframundo, Miguel León-Portilla expone lo siguiente:

El universo está dividido en cuatro rumbos bien definidos, que coincidiendo con los puntos cardinales, abarcan mucho más que éstos, ya que incluyen todo un cuadrante del espacio universal: el oriente, país del color rojo, región de la luz, su símbolo es una caña que representa la fertilidad y la vida; el norte, región de los muertos y del color negro, lugar frío y desierto que se simboliza por un pedernal; el poniente, región del color blanco, país de las mujeres, su signo es la casa del sol; y por fin el sur, designado como la región azul, a la izquierda del sol, rumbo de carácter incierto que tiene por símbolo al conejo.⁹⁶

Cabe destacar que las fuentes primarias no concuerdan con los regentes, los colores y demás elementos destacados. Esto se puede deber a las distintas tradiciones que fueron tomadas por los mexicas de pueblos que se asentaron en la cuenca del Valle de México o en su defecto a las diversas tradiciones que ya estaban conformadas en los mitos y leyendas de estos pueblos, como ejemplo cabe resaltar la diferencia entre los mitos creacionales del pueblo texcocano y el mexicana, donde los primeros manifestaban que la humanidad fue creada en los cielos, desde donde cayó la pareja primordial la cual carecía de brazos y piernas y que pese a esa dificultad logró procrear a la humanidad,⁹⁷ en cambio para otras tradiciones la humanidad fue creada a partir de los huesos divinos que rescata Quetzalcoatl del Mictlan, los cuales lleva hacia la mítica tierra llamada

⁹⁵Citado por Félix Báez-Jorge, *op. cit.*, p. 218.

⁹⁶Miguel León Portilla, *op. cit.* p.111.

⁹⁷"Historia de México", *op. cit.*, p.91.

Tamoanchan, donde después de sacrificarse y verter su sangre sobre ellos, le entrega los huesos preciosos a la diosa Cihuacoatl, quien se encargará de molerlos y amasarlos para que los seres humanos sean creados.

El quinto rumbo se encuentra en el centro donde convergen los ejes cardinales conectándolos por el centro donde habita y es patrono Xiuhtecuhtli (uno de los númenes del fuego), gracias a esta alineación podemos inferir la importancia del fogón en las casas mexicas, ya que se localizaban en el centro del hogar. Con respecto a este tema León-Portilla comenta: “el aspecto horizontal de la imagen náhuatl del universo. Verticalmente, arriba y abajo de este mundo o *cem-a-náhuac*, había 13 cielos y 9 infiernos. Estos últimos son planos cada vez más profundos, donde existen las pruebas que deben afrontar durante cuatro años *losdescarnados* (los muertos) antes de descansar por completo”.⁹⁸

Hacia la zona del cielo se encuentran los distintos escalafones que ascienden trece cielos en los cuales se encontraba la Luna, el Sol, el planeta Venus, los cometas, etc., siendo su punto más alto la casa de Ometeotl, donde se preparaban los espíritus anímicos de los seres que bajarían a vivir en la tierra.

Hacia el inframundo, dentro de su cosmovisión, existían nueve niveles bajos, que las ánimas tendrían que pasar para llegar, en su punto final, a la casa de Mictlantecuhtli, señor del inframundo, al que los espíritus que murieron por causa natural llegaban a ofrecer sus dádivas.

Ya que se han mencionado los rumbos, es pertinente en este momento hablar de los distintos sitios ultramundanos, los cuales van desde lo célico hasta el inframundo, en los que para la creencia mexicana el alma del fallecido debería viajar.

⁹⁸Miguel León Portilla, *op. cit.*, p.124.

Mictlan

En este mundo subterráneo se llegaba por medio de muerte natural, en el cual las ánimas tenían que pasar por nueve pruebas con el fin de presentarse ante los señores de esta región inframundana: Mictlantecuhtli y su señora esposa Mictecacihuatl. Estas pruebas consistían en pasar un río con la ayuda de un perrito, seguir por un lugar donde el “viento corta como cuchillas de obsidiana”, ya que en este sitio el viento es tan frío que cala hasta los huesos, montañas que chocan entre ellas y zonas donde habitan jaguares hambrientos de corazones humanos, entre otros.

Como se aprecia el Mictlan no es precisamente un lugar de descanso, ya que además de las duras pruebas que las fuentes mencionan sobre su existencia, los múltiples entierros y las descripciones de las exequias que se encuentran en las fuentes, encontramos muchos de los artículos con los que el fallecido debía ser acompañado: semillas de maíz, chía, frijol, enseres domésticos como platos, ollas, también se encontraron mantas, plumas preciosas y orfebrería, etc., los cuales podrían servir al fallecido en su viaje hacia el Mictlan para sobrevivir a las duras pruebas que tenía que pasar, como la ayuda que brinda el perrito o las dádivas que se le ofrecerían al señor de la muerte, Mictlantecuhtli.

Por esta causa los naturales solían tener y criar los perritos, para este efecto; y más decían, que los perros de pelo blanco y negro no podían nadar y pasar el río, porque dizque decía el perro de pelo blanco: yo me lavé; y el perro de pelo negro decía: yo me he manchado de color prieto, y por eso no puedo pasaros. Solamente el perro de pelo bermejo podía bien pasar a cuestras a los difuntos.⁹⁹

Tlalocan

Cuentan las crónicas y fuentes que era la casa del dios Tlaloc, señor de las lluvias y numen de la fertilidad, así como de su esposa-hermana Chalchiuhtlicue (diosa de las aguas como los ríos, lagos, mares etc.) y los Tlaloque (entes anímicos o númenes relacionados con las aguas, los oficios salinos, las lluvias y granizadas).

⁹⁹Sahagún, *Historia General...op. cit.*, p. 199-200.

En este lugar, según la cosmovisión mexicana, no existía el hambre ya que abundaban los productos de la tierra: “en el cual hay muchos regocijos y refrigerios, sin pena ninguna: nunca jamás faltan las mazorcas de maíz verdes en vaina, y flores; y ramitas de bledos, y ají verde y jitomates y frijoles verdes en vaina, y flores”.¹⁰⁰

Para acceder a este lugar, se debía ser elegido por el mismo Tlaloc o sus Tlaloques, siendo la causa de la muerte un rayo, un ahogamiento o una enfermedad vinculada con el agua como: la lepra, la gota, la sarna y la hidropesía. Estas personas al morir no eran incineradas sino enterradas: “les ponían semillas de bledos en las quijadas, sobre el rostro; y más, poníanles color de azul en la frente, con papeles cortados, y más, en el colodrillo poníanlos otros papeles, y los vestían con papeles, y en la mano una vara”,¹⁰¹ con el fin de pasar la vida espiritual en pleno gozo de la cantidad de alimento y holgar de los quehaceres cotidianos en el Tlalocan.

La casa del Sol

Para acceder a este lugar en los cielos nos cuentan las fuentes que era necesario morir en la guerra, en la piedra de los sacrificios o en el caso de las mujeres debían fallecer durante el parto. Esta idea bélica nos permite ver la necesidad del Estado mexicano para mantener un constante estado de guerra con las naciones vecinas, otorgando un premio en la otra vida, ya que estos guerreros y sacrificados se consideraban como los mensajeros del tributo sagrado para los dioses, pagado con la sangre y los corazones humanos que sirven como alimento para las entidades divinas de la tierra y del Sol, de modo que al tener su sangrienta retribución, brindasen sus frutos denotando inmediatamente esta idea dualista imperante en la religión mexicana: gracias a la muerte, la vida puede existir y viceversa.

¹⁰⁰*Idem*, p. 200.

¹⁰¹*Idem*.

En la casa del Sol, como se mencionó anteriormente, los guerreros muertos en batalla, los sacrificados y las mujeres muertas en parto hallaban su lugar, en el cual los dos primeros acompañaban el recorrido del astro desde el amanecer hasta el zenit, pasando la estafeta a las mujeres “guerreras” del zenit al ocaso. Cabe resaltar que en la casa del Sol, estas entidades anímicas no peleaban o sufrían, sino al contrario se dedicaban a juegos, cantos y bailes con el fin de alegrar al Sol: “Todos estos dizque están en un llano y que a la hora que sale el sol, alzaban voces y daban grito golpeando las rodelas”,¹⁰² para que después de cuatro años de vivir al lado del sol y acompañarlo, las ánimas masculinas regresaran a la tierra en forma de colibríes.¹⁰³ En el caso de las féminas se transformaban en las Cihuateteo (mujeres diosas) o Cihuapiltin(mujeres nobles), siendo esta distinción sólo nominal ya que ambas nomenclaturas son correctas para el mismo grupo de númenes, estas mujeres se transfiguran en entes “monstruosos” que en algunas noches del año acosaban por las calles o en las encrucijadas a los niños y a las mujeres gestantes para causarles algún mal.

decían que estas diosas andan juntas por el aire, y aparecen cuando quieren a los que viven en la tierra, y a los niños los empecen con enfermedades, como es dando enfermedad de perlesía, y entrando en los cuerpos humanos; y decían que andaban en las encrucijadas de los caminos, haciendo estos daños, y por esto los padres y madres vedaban a sus hijos e hijas que en ciertos días del año, en que tenían que descendían estas diosas, que no saliesen fuera de casa, porque no topasen con ellos estas diosas.¹⁰⁴

Por el momento dejaré el tema de estas diosas para los siguientes capítulos de esta investigación; sirva esta breve explicación como parte de la función de estos númenes que tenía la cultura mexicana con respecto a la vida después de la muerte.

Otro aspecto que se debe explicar en este apartado de la religión es la función del calendario, así podremos denotar cómo concebía el tiempo esta

¹⁰²Sahagún, *Historia General...*, op. cit., p. 201.

¹⁰³*Idem.*

¹⁰⁴*Idem.*

cultura desde su creación, su medición y algunas de las abusiones con respecto al nacimiento y sus augurios que marcarían la vida de la persona y su futuro, si sería valiente en la guerra y afortunado en su vida o su funesto destino marcaría los vicios con los que tendría que cargar a lo largo de su existencia en la tierra.

Según las fuentes recopiladas por Ángel Ma. Garibay K. en la obra *Teogonía e Historia de los mexicanos*, aparece la creación del calendario por dos dioses ancianos llamados Oxomoco y su esposa Cipactonal, estos dioses tenían la capacidad de “leer” e “interpretar” los diversos augurios y el futuro por medio de la adivinación con base en granos de maíz y la lectura de cuerdas con nudos.

Según este mito Quetzalcoatl, al ser nieto de estos dioses pide su ayuda para conseguir las dádivas que otorga el cerro de los mantenimientos: el Tonacatepetl, por consiguiente Cipactonal y Oxomoco tiran suertes y profetizan que Nanahuatzin (El bubosillo) podría desgranarlo.

El mismo mito menciona que después de estas profecías, decidieron crear el tiempo-calendario, dejando que Cipactonal eligiera el primer día, siendo la elección el 1 *cipactli* (lagarto) en honor a la diosa-monstruo terrestre por la que se creó la tierra donde habitan los humanos.

Con respecto al tiempo y la religión López Austin comenta:

Los antiguos mesoamericanos concebían el paso del tiempo de manera distinta a la nuestra. Para ellos ni el presente era una mera línea en vertiginoso paso, ni el pasado desaparecía ante el avance del presente. Creían que el presente era una lucha de las distintas fuerzas de los dioses, en la que los restos de la contienda, fuerzas vencedoras y vencidas, iban quedando sobre la superficie de la tierra, desvaneciéndose lentamente bajo las realidades más vigorosas que las sucedían.¹⁰⁵

Esta unificación del espacio-tiempo-acto humano, suscitó la creación de dos tipos de calendario; uno agrícola-civil (*Xiuhpohualli*) de 360 días más 5 que se consideraban vacíos, estos últimos días del calendario generaban la creencia que

¹⁰⁵López Austin, *La educación...*, op. cit., p. 12.

si hubiese alguna riña con los vecinos o se llegasen a enojar, seguirían con esa suerte para el siguiente año, a su vez a las personas que nacían en esos días se les consideraban inútiles por el resto de su vida comparándolas con los días vacíos. El segundo calendario era de carácter ritual, con él se definían los destinos humanos al momento del nacimiento (*Tonalpohualli*), contaba con 260 días. Estos calendarios aunque pudiesen tener distinta duración siempre llegaban a empalmarse en algún signo calendárico cada 52 años, creando un “siglo azteca”, donde debido a este acontecimiento se hacía la llamada “fiesta del fuego nuevo”, en la que creían que entidades anímicas llamadas Tzitzimine, bajaban a la tierra para devorar a las personas, ya que según la creencia no volvería a salir el Sol y grandes catástrofes que acabarían con el “Quinto Sol”.

Para el mexica el concepto del destino humano era llamado *Tonalamatl*, el cual se encuentra en el *Tonalpohualli*, Jacques Soutelle comenta:

Cuando el hombre nace o “desciende” [...] por decisión de la dualidad suprema, se encuentra automáticamente insertado en este orden, aprisionado por esta máquina omnipotente. El signo del día de su nacimiento lo dominará hasta su muerte; determinará incluso ésta y por consiguiente su destino ulterior, según que haya sido escogido para morir sacrificado –se unirá entonces al cortejo resplandeciente del Sol- o ahogado, en el cual caso conocerá las delicias sin término del *Tlalocan*, o en fin, destinado a la aniquilación en el más allá tenebroso del *Miclan*. Toda su suerte se halla sometida a una predestinación.¹⁰⁶

Algunos ejemplos de estos augurios natales los podemos encontrar en la obra de Sahagún: En el día llamado *Ce ocelot* (uno tigre), “Cualquiera que nacía, ora fuese noble, ora plebeyo, en alguna de las dichas casas, decían que había de ser cautivo en la guerra”.¹⁰⁷A su vez está el siguiente augurio en el Capítulo X del mismo libro: “Y decían que la decima casa era bien afortunada y los que en ella nacían eran venturosos en cosas de guerra y valentía, eran osados y

¹⁰⁶Jacques Soutelle, *La vie quotidienne des aztèques*, p. 180. Tomado de: León Portilla, Miguel, *op. cit.*, p.193-194.

¹⁰⁷Sahagún, *Historia General...*, *op. cit.*, p. 218.

animosos”,¹⁰⁸ estos ejemplos de pensamientos creaban estereotipos y modelos de lo que era un buen guerrero: “animoso y valiente”, conceptos necesarios para poder enfrentarse a la muerte en el campo de batalla.

Esta conjunción entre el tiempo mítico y el histórico permite permear a la sociedad mexicana de un conjunto de creencias, las cuales parten de un hado que dirige su vida dentro de su pensamiento mágico, permitiendo una alta sacralización que genera un conjunto de fiestas dirigidas a los distintos dioses del panteón mexicano a lo largo del año; fiestas que necesitaban para su función ritual del ayuno y la abstinencia sexual, no sólo de los sacerdotes sino del pueblo en comunión, lo que permitía que las clases bajas y la nobleza se uniesen en una celebración magna, con la intención de propiciar la salida del Sol, la generación de lluvias y mantenimientos o simplemente apaciguar a las deidades, para que curen una enfermedad, quiten la sequía y el granizo:

(El brujo granicero) Sabía cuando llovería o cuando no llovería. Daba coraje a los hombres nobles, a los gobernantes y a los plebeyos. Daba órdenes, les decía: “Escuchen. Los tlalocs se han enojado. Dejen que la deuda sea pagada [al dios], vamos a importunar al Señor del Tlalocan”. Entonces inmediatamente era hecho. Como él ordenaba, la deuda era pagada [al dios] la gente era sacrificada. Y también decía: “ahora habrá una plaga; una plaga está viniendo ya. Dejen a la gente común fortalecerse. No dejen que nadie sea descuidado de su cuerpo.” Y también daba órdenes si iba a haber hambruna. Decía: “Habrá hambruna, habrá poca lluvia. Mucha gente [entre] los plebeyos se venderá. Dejen que el que tenga comida para comer no caiga en desgracia si su propiedad es regalada o haya sido cerrada. Por dos años, o por tres años, o por cuatro años habrá hambruna”, él decía.¹⁰⁹

Como el pueblo mexicano era extremadamente religioso, su pensamiento mágico le permitió crear diversas cantidades de supersticiones, las cuales se exhiben desde la concepción, el nacimiento, el influjo de ciertos elementos que podrían perturbar a la madre durante la gestación del producto: “Se decía que cuando [el hechicero] iba a nacer, cuatro veces desaparecía en el útero de su madre. Era como si ella

¹⁰⁸*Idem*, p. 226.

¹⁰⁹Sahagún, *Primeros memoriales*, op. cit., p. 212.

ya no pareciera estar embarazada. Cuando había crecido, cuando él era ya un joven, entonces su vocación se manifestaba”.¹¹⁰ E incluso lo que pudiese pasar si los padres tienen relaciones sexuales durante el embarazo, si aparecía un animal que pudiese traer buena fortuna o causar una desgracia familiar: “Tenían también por mal agujero, los naturales de esta Nueva España cuando un animalejo [la mofeta] cuya orina es muy hedionda entraba en su casa, o paría en algún agujero dentro de la casa; en tal caso luego concebían mal pronóstico, y era que el dueño de la casa había de morir”;¹¹¹ incluso la muerte de algún insecto pudiese ser tomado como señal divina así como las apariciones fantasmales: “Si allí les aparecía una mujer pequeña, enana, que llamaban *cuitlapanton*, o por otro nombre *centlapachton*, cuando esta tal fantasma aparecía luego tomaban agujero que habían de morir en breve, o que les había de acontecer algún infortunio; esta fantasma aparecía como una mujer pequeña, enana, y que tenía los cabellos largos hasta la cinta, y su andar era como un ánade andaba”,¹¹² las cuales le eran atribuidas al dios Tezcatlipoca.

Como se aprecia a lo largo del apartado, la religión es fundamental para entender una cultura, ya que nos da una aproximación del pensamiento que pudiese tener el grueso de la sociedad que en ella se veía inmersa, generando un conjunto gigantesco de sistemas de creencias, las cuales permitían fundamentar su lugar en la naturaleza, dando por real su cosmovisión.

¹¹⁰*Idem*, p. 212.

¹¹¹Sahagún, *Historia General...*, op. cit., p. 266.

¹¹²*Idem*, p. 208.

Capítulo 2. Diosas (características y atributos)

“She's my starlight, lasts forever. Silver starlight, holds me in her arms. Hold me in your arms.”*

Para los sistemas politeístas las entidades divinas, sus númenes o sus fuerzas eternas se dividen y compaginan en la cosmovisión cultural por medio del principio “masculino-femenino”, ya que esta idea promueve la fundamentación del modelo natural del género humano con los actos que se observan en la naturaleza. De esta manera las actividades humanas como la sexualidad se armonizan en el imaginario cultural con los procesos del ciclo agrícola, donde se genera la similitud entre el proceso de siembra y la posterior recolección de los frutos con la fecundación y el nacimiento humano.

Estos procesos se conciben de manera paulatina con el paso del tiempo, ya que conforme van avanzando los principios eternos en el culto social adquieren propiedades y funciones referentes a sus distintas advocaciones, por ejemplo si un numen es “dios de la lluvia”, es posible que conforme avance su culto reciba características para llegar a ser el “dios del rayo y del trueno”, “dios de las granizadas”, “dios de las tempestades”, así como el dios de las lluvias benéficas que permiten la germinación; valga este ejemplo para poder explicar cómo los distintos fenómenos naturales de un solo hecho (en este caso atmosférico) le pueden otorgar a una deidad sus atributos y diversificaciones en sus actos de poder.

En la religión mexicana la idea politeísta no es lejana, ya que sus deidades comparten la facultad de no ser entes completamente “puros” en sus características y potencialidades, sino que en su naturaleza vinculan en mayor o menor grado una parte del cosmos “masculino-femenino”.

Estas naturalezas radican en la sustancia divina, según Alfredo López-Austin:

Esa sustancia; nacida, como todos los dioses de un proceso de transformaciones que dividió originalmente al gran ser primigenio

* Chris Bay, Daniel Zimmerman, “Starlight”, *The Circle of life*, Steamhammer, CD, 2005.

en dos partes opuestas y complementarias: la tierra y el cielo. La constitución de los seres divinos y de los mundanos debe explicarse a partir de una diosa original, acuática, caótica, monstruosa. Su naturaleza original se conservó en la parte inferior del cosmos; la parte superior, en cambio, adquirió las características masculinas.¹

En este capítulo serán analizadas las diversas diosas que formaban parte del panteón mexica y sus características generales; cabe destacar que las funciones y características de muchas de ellas se podrían llegar a confundir o difuminar, ya que sus tipologías se vinculan con esta parte femenina-terrena-fértil, pero a su vez sus oficios y diversas funciones mágicas se encuentran dentro del ciclo mítico y ritual; por tanto, examinar sus potencialidades en la cosmovisión mexica ayudará a comprenderlas mejor, ya que juegan con una gran gama de construcciones estructurales que son difíciles de señalar. Con este fin se analizará su participación dentro del ciclo mítico y en los distintos procesos litúrgicos representados por los rituales con los que eran veneradas, en los que la sociedad mexica participaba en su adoración y fe.

Con el fin de acercar al lector y otorgar un orden en el estudio de las diversas diosas adoradas por el pueblo mexica y entender su cosmovisión, he optado por dividir las diosas en diversos conjuntos, los cuales tienen el fin de catalogarlas y facilitar su comprensión; fueron divididas por su potencialidad e importancia dentro de su culto, aunque es menester señalar que las númeras mexicas comparten la mayoría de sus características al ser parte del gran conjunto perteneciente a la parte femenina-matriarcal-telúrica-fértil, hecha la aclaración, el estudio de las diosas se divide en las cinco categorías siguientes:

- Diosas primigenias.
- Diosas madres.
- Diosas de los mantenimientos y la vegetación.
- Diosas de la sensualidad y los oficios.
- Diosas toponímicas.

¹Alfredo López Austin, *Tamoanchan...*, op. cit., p.18.

•Diosas primigenias

Este conjunto contiene a las diosas que dentro de la cosmovisión mexicana se consideraba que estaban involucradas con la configuración del mundo, ya que participan como motor primario de la creación; Omecihuatl forma la parte femenina del cosmos que se encuentra unificada a la dualidad primigenia Ometeotl. En el caso de Tlaltecuhli aparece como un ente vivo que flotaba en las aguas ancestrales, que por la acción de dos de los hijos divinos (Quetzalcoatl y Tezcatlipoca) de la pareja primordial terminarán por fijarla, para formar de su cuerpo la tierra firme y todos los accidentes geográficos que en su superficie se encuentran.

Omecihuatl, Tonacacihuatl, Citlalicue

“Oh Mother Earth, you were so beautiful, just like a dream all we shall heed the call shall be redeemed.”*

Omecihuatl (Señora de la dualidad) es el nombre de la diosa consorte de Ometecuhtli (Señor de la dualidad), son la pareja divina encargada de la creación de las entidades anímicas de los dioses, los seres humanos, las plantas y animales; estas deidades trabajan a la par encargándose de engendrar cuatro dioses, a los cuales delegarán la creación del mundo, el darle orden y hacer a la humanidad. Un punto básico que comparten estas divinidades es otorgar al universo mexicano su cualidad dual, ya que representan el punto primigenio de la cosmovisión: la dualidad primordial, lo masculino y lo femenino: donde la encargada de brindar al universo todo el conjunto femenino es Omecihuatl “que era la diosa, criaba y obraba en todo el género de las mujeres”;² sistema que crea el opuesto complementario, la doble función y la combinación de los elementos que permean a la naturaleza, ya que otorgan a los seres cualidades que están vinculadas en el momento en que se crea su esencia en el decimotercer cielo donde habitan estos dioses.

* Kay Hensen, “To Mother Earth”, *Land of the Free II*, Steamhammer, CD, 2007.

²Torquemada, *op. cit.*, p. 67.

El nombre de su advocación como señora de los mantenimientos es Tonacacihuatl y su oficio es crear las esencias que darían vida a toda clase de mantenimientos, cabe mencionar que en este caso a la diosa se le puede llamar Omecihuatl o Tonacacihuatl, siendo que la distinción sea probablemente reverencial, ya sea cómo: madre-principio-universal-femenino y el oficio de crear las esencias anímicas de los seres que habitan en la tierra.

En el caso de su tercera advocación, Citlalicue (La de falda de estrellas), pertenece su nombre a la noche, el firmamento astral, la parte femenina del día. Durante la fiesta llamada *Tititl*, menciona fray Bernardino de Sahagún en su obra *Historia general de las cosas de Nueva España*, que se hacía en honor a la diosa Illamatecutli (Señora anciana); quien es la cuarta advocación de Omecihuatl, ya que encarna a la mazorca vieja dentro el conjunto ritual vinculado con la siembra y cosecha del maíz que es representado por los siguientes cuatro númenes: Xilonen (el maíz tierno), Chicomecoatl (la parte femenina de la mazorca), Centeotl (el maíz maduro) e Illamatecutli.

La fiesta *Tititl* se celebraba de la siguiente manera, los *calpixque* (funcionarios de los palacios y templos) compraban un esclava a la que vestían con los avíos de la diosa: un huipil blanco, falda blanca y encima otra falda de cuero “cortadas y hechas correas por la parte de abajo, y de cada una de las correas llevaba un caracolito; a estas naguas llamábanlas *citlallin icue*, y los caracolitos que llevaba colgados llamábanlos *cuechtli*”;³ parte de la indumentaria también contaba con sandalias blancas hechas de algodón, una rodela con plumaje de águila y su tocado con plumas de garza. Esta esclava que personificaba a Illamatecutli-Citlalicue, bailaba acompañada de las voces de los ancianos y los músicos, “y andando bailando lloraba y suspiraba y angustiábase, viendo que tenía cerca la muerte”.⁴

Para concluir el ritual, la personificadora era sacrificada en el templo de Huitzilopochtli: los sacerdotes salían ataviados con los ropajes de los dioses y sus

³Sahagún, *HistoriaGeneral...*, *op. cit.*, p. 144-145.

⁴*Idem.*

máscaras respectivas, uno de ellos portaba la máscara de Illamatecutli. A la personificadora se le extirpaba el corazón y era decapitada *post mortem*, su cabeza se le entregaba al sacerdote que representaba a la diosa Illamatecutli; Sahagún describe la imagen de la máscara de la numen: “llevaba también una máscara de dos caras, una atrás y otra adelante, las bocas muy grandes y los ojos saltados; llevaba una corona de almenada”.⁵ Ya con la cabeza de la personificadora el sacerdote bailaba con ella, mostrándola en medio de todos los demás danzantes personificadores. Para concluir con la fiesta todos los personificadores de los dioses se retiran a su templo y se da por concluida la festividad.



Figura 1. Tonacatecuhtli y Tonacacihuatl, *Códice Borgia*, lámina 18.

⁵*Idem.*

Tlaltecuhтли

“One world for all the nations, one chance for God’s creation. One sky for all the children, one light for hope and freedom.”*

Tlaltecuhtlies la diosa-dios de la tierra, se le consideraba como parte no creada que flotaba sobre las aguas y el cielo: “Había una diosa llamada Tlalteutl, que es la misma tierra, la cual, según ellos, tenía figura de hombre: otros decían que era mujer”.⁶ Que por la acción de Quetzalcoatl y Tezcatlipoca: “bajaron del cielo a la diosa Tlaltecuhтли, la cual estaba llena por todas las coyunturas de ojos y de bocas, con las que mordía”.⁷ Fue sometida para formar el suelo donde habitaran los seres vivos, transfigurándose estos dioses en serpientes y tomándola por los brazos y las piernas, la partieron para poder fijarla sobre las aguas primigenias. Al ver los demás dioses el daño que le causaron a esta diosa, deciden bajar de los cielos con el fin de: “compensar a la dicha diosa de los daños que estos dos dioses la habían hecho, todos los dioses descendieron a consolarla y ordenaron que de ella saliese todo fruto necesario para la vida del hombre”.⁸

Una vez confortada Tlaltecuhтли, las divinidades decidieron que del cuerpo de la tierra salieran los frutos de la vida, “y para hacerlo, hicieron de sus cabellos, árboles y flores y yerbas; de su piel la yerba muy menuda y florecillas; de los ojos, pozos y fuentes y pequeñas cuevas; de la boca, ríos y cavernas grandes; de la nariz, valles y montañas”.⁹Esta transformación ocasionó la creación de las cuevas y cerros, si recordamos que este numen tenía muchas bocas en sus coyunturas, esta idea unifica la creencia mexicana de que las cuevas eran entradas al inframundo y que es la tierra quien devora a los muertos; también observamos dentro del sistema mítico cómo se crean todos los accidentes geográficos y la diversidad de elementos que cohabitan con la humanidad.

* Chris Bay, Daniel Zimmerman, “Hero Nation”, *The Circle of life*, Steamhammer, CD, 2005.

⁶“Historia de México”, *op. cit.*, p.105.

⁷*Idem*, p. 108.

⁸*Idem*.

⁹ *Idem*.

Aunque es la diosa telúrica por excelencia, cabe resaltar que en sus representaciones aparece con los pechos colgados y en posición de alumbramiento, se le puede considerar diosa fértil (porque de ella sale la naturaleza en sí) mas no como diosa madre, su vinculación es de manera directa con el inframundo y el sacrificio que fertiliza la tierra para que ofrezca sus frutos: “esta diosa lloraba algunas veces por la noche, deseando comer corazones de hombres, y no se quería callar, en tanto que no se los daban, ni quería dar fruto, sino era regada con sangre de hombres”.¹⁰

Para terminar con el estudio de esta deidad es pertinente comentar que existe un problema que aún no se zanja: su sexualidad, ya que se menciona indistintamente en las diversas fuentes del siglo XVI que es un numen masculino o femenino sin ponerse de acuerdo con respecto a su género, opté por describirla perteneciente al sexo femenino, porque a mí parecer así cumple de una manera más congruente con las ideas femeninas-telúricas-fértiles que posiblemente el pueblo mexicana tenía dentro de su cosmovisión, ya que la mayoría de las representaciones de diosas que tienen que ver con la parte telúrica comparten muchos de los elementos de Tlaltecuhltli como las garras en manos y pies o en las articulaciones. A su vez Tlaltecuhltli se compara con el cocodrilo primigenio Cipactli dentro del ciclo mítico creacional, donde posiblemente el cambio del numen protagónico que forma la tierra haya sido una cuestión que concernía a las diversas tradiciones religiosas que se manejaban en las culturas nahuas.

¹⁰ *Idem.*



Figura 2. Tlaltecuhctli.¹¹

• Diosas madres

Dentro de este complejo se encuentran las diosas que comparten como elemento principal la maternidad, además, participaron en forma de seres humanos que se transfiguran en númenes con roles activos dentro de los cíclicos míticos presentándose como guerreras, hechiceras o estereotipos morales, porque combinan sus atributos telúricos con la feminidad al reproducir los actos guerreros con el parto, también se mencionan las explicaciones que el pueblo mexica le dio a los distintos nacimientos de los personajes divinos que influenciaban su cosmovisión; como en los casos de Huitzilopochtli y Quetzalcoatl quienes nacieron de númenes femeninos a mujeres deificadas.

Estos nacimientos míticos nos describen los fenómenos del plano celeste, como el caso del día y la noche: la batalla contra las fuerzas nocturnas y el impulso solar; la concepción de personajes civilizadores (Ce Acatl Topilzin

¹¹Félix Báez-Jorge, "El simbolismo de la vagina terrestre: metáforas de la fertilidad, el nacimiento y la muerte en Mesoamérica" en <http://books.openedition.org/cemca/1877?lang=es>, consultado 21/12/16.

Quetzalcoatl) o los lugares preponderantes que las mujeres muertas en el parto alcanzaban en la cosmovisión mexicana.

Chimalma

“Burning beauty hung above her breast, moments in her company, high and holy pain, flaming fairness. I will find no rest until i have reached your hall, lady of the slain.”*

Según las fuentes Chimalma (Escudo Mano) fue una mujer que se desposó con Mixcoatl(Nube Serpiente) durante la migración de los primeros grupos chichimecas antes de la fundación de la mítica Tollan o Tula, en donde Mixcoatl después de someter a ciertos pueblos se encuentra con Chimalma, quien sale a la defensa de su gente y quitándose todos sus atavíos guerreros decide combatirlo. Al percatarse de esta acción, Mixcoatl decide no enfrentarse a ella cuerpo a cuerpo, por tanto utiliza flechas para combatirla, Chimalma esquivó la primera, la segunda la detiene con la mano y la tercera cae al suelo entre sus piernas.

Al observar la resistencia de Chimalma, Mixcoatl decide hacerla su consorte: “de aquella segunda mujer Chimalmatl, dicen que hubo un hijo solo que se llamó Quetzalcoatl”.¹² De esta unión sexual, nace un personaje que trascenderá en los confines del pensamiento religioso nahua-mexica: Ce Acatl Topiltzin Quetzalcoatl, aunque fray Gerónimo de Mendieta menciona que fue Camaxtli el padre: “que tuvo por mujer a Chimalma, y de ella cinco hijos, y de esto contaban una historia muy larga”,¹³ quizá se debió a que esta variante sea una de las diversas tradiciones que influenciaron el pensamiento nahua.

Cabe mencionar que la fecundación y posterior nacimiento de Ce Acatl comparte cierta similitud con la forma en que Coatlicue se fecundó para dar a luz a *Huitzilopochtli*: “que andando barriendo la dicha *Chimalma*, halló un *chalchihuitl* (que es una pedrezuela verde) y que la tragó, y de esto se emparejó, y que así

* Heri Joensen, Terji Skibenæs, “Lady of Slain”, *Valkyrja*, Metal Blade records, CD, 2013.

¹² Fray Toribio de Benavente (Motolinia), *Historia de los Indios de la Nueva España. Relación de los ritos, idolatrías y sacrificios de los indios de la Nueva España y de la maravillosa conversión que Dios en ellos ha obrado*, México, estudio crítico, apéndices, notas e índice de Edmundo O’Gorman, Editorial Porrúa, 1969, p. 13.

¹³ Fray Gerónimo de Mendieta, *Historia Eclesiástica indiana*, vol. I, México, CONACULTA, 2002, p. 188.

parió al dicho Quetzalcoatl”¹⁴. Los elementos similares se denotan en las acciones de barrer y el encuentro de un objeto precioso. Es posible que al unificar los conceptos en el conjunto mítico, la importancia de esta diosa trascienda y justifique la herencia tolteca-chichimeca del pueblo azteca desde el principio del viaje, ya que aparece su nombre entre los cargadores sagrados del fardo de Huitzilopochtli durante la peregrinación azteca:

Cuando los aztecas, los mexicanos, pasaron de Aztlan acá, llegaron a Colhuacan; después salieron de allá para acá asiendo al “diablo Tetzahuitl Huitzilopochtli”; cuando vinieron, trajeron de Aztlan Chicoccan a una mujer llamada Chimalma, cuando salieron y caminaron hacia aquí[...] Por eso, cuando partieron de Culhuacan acá los aztecas, fueron cuatro quienes cargaron al “Tetzahuitl Huitzilopochtli”, quien venía en un cofre; los “teomamas” eran: una persona llamada Iztac Nixcoatzin, una segunda llamada Apanecatli, una tercera llamada Tetzacoatl y la cuarta la mujer llamada Chimalma; a éstos es a quienes se llama los “teomamas”.¹⁵

A manera de cierre del estudio de esta diosa es importante resaltar que a Chimalma la podemos observar en la lámina 1 del *Códice Boturini* donde aparece arrodillada detrás de otro personaje en la isla de Aztlan, a su vez en la lámina 2 del mismo código, se presenta al final de la columna de los *teomamas* con su respectivo fardo divino.¹⁶

¹⁴*Idem.*

¹⁵Hernando Alvarado Teozomoc, *Crónica mexicáyotl*, México, traducción de Adrián León, UNAM-INAH, 1949, p. 6.

¹⁶Tira de la peregrinación o Código Boturini, ed. Facsimilar con estudio de Patrick Johansson K., en *Arqueología Mexicana*, México, Raíces-INAH, 2001, (Ediciones Especiales, 11), Lam. 1-2.



Figura 3. Chimalma en Aztlan, *Códice Boturini*, fol.2

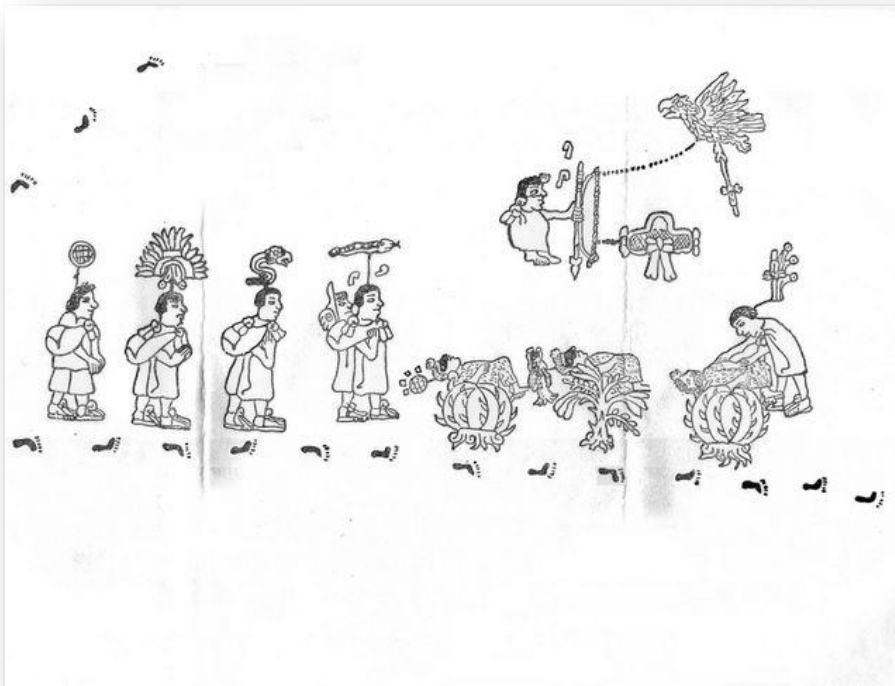


Figura 4. Chimalma aparece al final de la fila de los cargadores del bulto sagrado, *Códice Boturini*, lámina 5.

Coatlicue

“En tu falda de serpientes, se refugian los ríos inocentes y los árboles serenos, levantando sus ramas al cielo, mi señora, vieja sabia, antes de que a tus hijos devores, danos una flor de encanto, que nos cure del mal del humano.”*

Para analizar a Coatlicue (La de falda de serpientes), se tiene que remontar al mito que relata el nacimiento de Huitzilopochtli, quien aparece junto a Coyolxauhqui (La de cascabeles en la cara) y sus hermanos los Centzon Huitznahuac (Las cuatrocientas estrellas).

Hay una sierra que se llama Coatépec, que quiere decir en el cerro de la culebra. En éste hacía su morada una mujer llamada Coatlicue que quiere decir faldellín de la culebra, la cual fue madre de muchas gentes, en especial de unos indios llamados centzun huitznahuas y una mujer cuyo nombre era Coyolxauhqui.¹⁷

El mito relata que Coatlicue era una sacerdotisa que mientras barría y cumplía con los requerimientos del templo, encontró una bolita de plumas preciosas que guardó, “que se le vino a las manos, la cual tomó y metió entre la nahuas o faldellín y la carne [...] Acabó de barrer y buscó la pelota de pluma para ver de qué podría aprovecharla en servicio de sus dioses y no la halló”.¹⁸ Por lo cual quedó preñada de manera milagrosa. Este misterioso acto de fecundación ocasionó el enojo de Coyolxauhqui y de sus hermanos las estrellas, por lo que decidieron matar a su madre al sentirse ultrajados por su embarazo.

Coatlicue afligida y desesperada por la resolución que toman sus hijos recibe el consuelo del nonato Huitzilopochtli, quien le comenta que en el momento preciso en que vengan sus hermanos en pie de guerra a cumplir el acto de limpiar el agravio, él nacería para combatir contra todos y cada uno de ellos.

El mito cierra con el nacimiento de Huitzilopochtli y la batalla cósmica entre los seres que representan a la noche (Coyolxauhqui y sus hermanos) y el nacimiento del Sol, cuando Huitzilopochtli decapita y despeña a su hermana, para

* Salvador Moreno, “Tumba-Matriz”, *El hilo de plata*, RCA International, CD, 1996.

¹⁷ Torquemada, *op. cit.*, p. 72.

¹⁸ *Idem.*

acabar después con la vida de todos de sus hermanos: “Finalmente los mató y entró en sus casas y las saqueó, e hizo a su madre señora de los despojos”.¹⁹

La descripción del atavío de esta diosa se encuentra en los *Primeros memoriales*:

El atavío de Coatlicue

Su pintura facial es tiza.
En su cabeza está el tocado de pluma de águila.
Su blusa es blanca.
Su falda es de serpientes.
Sus pequeños cascabeles.
Sus sandalias son blancas.
Su escudo está cubierto con plumas de águila.
Su bastón serpiente.²⁰

En el Museo Nacional de Antropología de la Ciudad de México, se encuentra una escultura monolítica que representa a esta diosa, esta obra, fascina tanto a los académicos como al público en general por la magnificencia con la que fue esculpida y ha sido ampliamente estudiada. Fue desenterrada en 1790 junto a la “Piedra del Sol” durante unas excavaciones que se hicieron en la Plaza Mayor de la Ciudad de México, mientras “Coatlicue” fue de nuevo enterrada, la “Piedra del Sol” pasó a ser empotrada en una pared de la Catedral. Coatlicue fue de nuevo desenterrada y fue colocada en la antigua Casa de Moneda, lugar que albergó al antiguo Museo Nacional de México hasta 1964, donde pasó a formar parte del acervo permanente del Museo Nacional de Antropología, donde hasta la fecha se encuentra expuesta.

Esta obra escultórica mide de alto 2.57 metros, presenta una cabeza hecha de dos serpientes que se topan frente a frente, los pechos se representan flácidos y son cubiertos por un collar hecho con manos, corazones y un cráneo; los brazos tienen forma de garras que devoran corazones, la falda que cubre su cintura presenta múltiples crócalos y el cuerpo de un par de estas sierpes son los

¹⁹ *Idem*, p. 137.

²⁰ Sahagún, *Primeros memoriales, op. cit.*, p. 106.

cordones con las que se ciñe la falda, sus pies también son garras y en la base aparece la imagen de la diosa Tlaltecuhltli. Quien la observa se cubre con un sentimiento mezclado entre la zozobra y el asombro, ya que impacta directamente al espectador, gracias a su hechura, preciosa y terrible, se amalgaman de manera única los conceptos de la vida y la muerte, entrelazados, coexistentes: el opuesto complementario.

En los *Primeros memoriales* sobrevivió el siguiente canto dedicado a esta diosa, aunque en el título no aparezca de manera clara a quien está consagrado, el contenido otorga referencias a Coatlicue y a Huitzilopochtli.

Canto de Chimalpanecatli y Tlaltecahua, la madre

En su escudo la niña virgen crece grande.
En la llamada al combate da luz a él.
En su escudo la niña virgen crece grande.
En la llamada al combate da luz a él.

Esto significa, en el momento en que se entraba en la batalla, la madre dio a luz, ella dio a luz en el escudo, es decir, en [el escudo] la madre dio a luz a Huitzilopochtli, la guerra.

En Coatepetl, entre los cerros,
El experimentado guerrero se puso pintura facial, [tomó] el escudo.

Ninguno se atrevió a levantarse contra él
La tierra estaba temblando mientras él se ponía pintura facial, [tomó] el escudo.

Esto significa, en Coatepetl, entre los cerros, con su cara pintada y su *tehuehuelli* él venció a los otros; es decir, con su escudo él venció a los otros; ninguno se levantó contra él. Cuando los Coatepeca fueron vencidos, entonces la tierra se sacudió; es decir, cuando ellos fueron aniquilados.²¹

Dentro del sistema ritual, Coatlicue participa en la fiesta de Chicomecoatli, con un preámbulo donde se le ofrecen flores, como lo menciona Francisco Hernández: “los oficiales de las flores llamados Xochimaque hacían sacrificios a la diosa Coatlicue, también llamada Coatlatona”.²²

²¹Sahagún, *Primeros memoriales*, op. cit., p. 136-137.

²²Francisco Hernández, *Antigüedades...*, op. cit., p. 169.

Durante la fiesta llamada *Quecholli (Ajajaajaja)*²³ que se hacía en honor a Mixcoatl, en la que se sacrificaba a muchos personificadores divinos, entre ellos un grupo de mujeres a las cuales llamaban Coatlicue, a quienes se les obsequiaban husos para tejer y diversas joyas que deberían ser cremadas antes del sacrificio.²⁴

Lo interesante de esta fiesta y del canto, es la vinculación que se hace entre Mixcoatl y Coatlicue, emparentándolos como esposos, donde es posible que para el pensamiento mexica la unificación de ambas deidades en el ritual, produce el nacimiento de Huitzilopochtli, aunque el mito nos aclara la partenogénesis divina y la unión de Mixcoatl con Chimalma da como resultado el nacimiento de Ce Acatl Topilzin Quetzalcoatl.



Figura 5. Atavío de Coatlicue, *Primeros memoriales*, fol. 264v.

²³ Espátula rosada. (*Plataleaajaja*.)

²⁴Sahagún, *Historia General...*, *op. cit.*, p. 137-138.



Figura 6. Nacimiento de Huitzilopochtli. *Códice florentino*, Tomo I, libro tercero, fol.5r.



Figura 7. Escultura de Coatlicue. Museo Nacional de Antropología, fotografía de Rubén Omaña Guerra, colección personal.

Toci, Teteoinnan

“Will you follow me into the fight. You smile as you die when you’re close to the light. Your dreams will be lost in the haze. Your innocence dying in so many ways.”*

La diosa Toci (Nuestra abuela) es la diosa tutelar de las mujeres que practicaban la medicina en el pueblo mexica, las fuentes mencionan que su aparición en el ciclo mítico es durante la peregrinación mexica cuando son alojados en Culhuacan (no confundir con el Huey Culhuacan mítico), en donde por un tiempo fueron tributarios los mexicas antes de recibir el aviso de su dios Huitzilopochtli: “Necesidad tenemos de buscar una mujer, la cual se ha de llamar *la mujer de la discordia*, y esa ha de llamarse mi agüela o madre”,²⁵ esta mujer cumple dos partes esenciales en la construcción social y en la sacralización ritual:

1. Con el sacrificio de esta mujer, ofenderían a los señores de Culhuacan para provocar la guerra y dar paso al último episodio de la peregrinación mexica.
2. Conformar el uso ritual en el espacio mítico que se representa en la fiesta de *Ochpaniztli* (barrido).

Según el mito, esta doncella es seleccionada por el propio Huitzilopochtli quien le ordena a sus sacerdotes que la busquen: “y el medio sea que vayáis al rey de Culhuacan *Achitometl*, y le pidáis su hija para mi servicio, y luego os la dará, y esta ha de ser la mujer de la discordia, como adelante veréis”,²⁶ ya identificada esta doncella y para que se cumpla todo lo que determinó el numen principal mexica, Huitzilopochtli, menciona lo siguiente: “matar esa moça y sacrificármela á mi nombre, á la qual desde oy la tomo por mi madre”,²⁷ el señor de Culhuacan les entrega a su hija bajo la consigna de ser desposada por el dios principal de los mexicas, pero realmente es un engaño que termina con la inmolación de la doncella quien se transfigura en “la madre de los dioses”.

* Henjo Richter, “Follow me”, *No World Order*, Metal-Is records, CD, 2001.

²⁵Durán, *op. cit.*, vol.2, p. 84-85.

²⁶*Idem*, p. 85.

²⁷*Idem*.

En la *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, se menciona el mismo hecho con un par de datos importantes: el nombre de la doncella y parte del sacrificio: “Entonces los de México (tomaron una doncella de nombre) Ahuentizin e sacrificáronla a Huitzilopochtli y con una pierna de ella ensangrentaron las paredes”.²⁸ De la misma forma Joseph de Acosta confirma el hecho de la transfiguración de la doncella en la diosa Toci. En su obra *Historia Natural y Moral de las indias*, expone lo siguiente: “la principal de las diosas que adoraban, llamaban Tozi, que quiere decir nuestra abuela; que según refieren las historias de los mexicanos, fue hija del rey de Culhuacán, que fue la primera que desollaron por mandato de Vitzilipuztli”,²⁹ este mismo dato fray Diego Durán nos lo señala: “después de muerta desollareis toda, y el cuero vestídselo á uno de los principales mancebos, y encima vestirse a los demás vestidos mujeriles de la moça”.³⁰

Para la fiesta de *Ochpaniztli*, las fuentes mencionan que como medio de preparación se organizaba un baile en el cual los participantes hacían movimientos con los brazos sosteniendo flores de cempasúchil al son del teponastle, sin cantar y ante la personificadora de la diosa Toci-Teteoinnan, quien llevaba su atavío. Durán nos describe su representación:

Estaba un ydolo de palo en figura de mujer anciana con la media cara blanca que era de las narices para arriba y de las narices para abajo negra. Tenia una cabellera de mujer cogida assu usso y encima dellas vnas guedexas de algodón pegadas como vna corona hincadas a los lados en la mesma cabellera vnos vessos con sus maçorcas de algodón hilado en ellos de las puntas destes vessos colgaban unos copos de algodón cardado. En la vna mano tenia una rodela y en la otra una escoba: al colodrillo le tenían puesto plumaje de plumas amarillas tenia una camisa corte con una orla al cabo de algodón por hylar y sus naguas: todo el vestido blanco estaba este ydolo puesto en aquella pieça”.³¹

Esta pieza según Durán se encontraba en un templo llamado Cihuateocally, también conocido como Tocititlan.

²⁸ “Historia de los mexicanos por sus pinturas”, *op. cit.*, p. 54

²⁹ Joseph de Acosta, *op. cit.*, p. 34-35.

³⁰ Durán, *op. cit.*, p. 85.

³¹ *Idem.*, p. 149.

Se seleccionaba una esclava para ser *ixiptla* de esta diosa: “antes deste día a esta yndia purificaban y lavauan como a los demás esclavos que representavan diosses y en su purificación le ponían el nombre de la diossa que era Toçi”.³² Era acompañada por las mujeres parteras y las médicas (*ticitl*): “A esta yndia santificada ya en diossa y consagrada para que no pecasse y cometiese algun delito desde este día la encerrauan y guardaua con mucho cuidado”.³³ Las parteras y las médicas se encargaban de hacerla reír y evitar que cayera en la tristeza porque si esto sucedía era tomado como un mal augurio.

A esta personificadora divina se le daban las herramientas para tejer con el fin de confeccionar un vestido para llevarlo al mercado: “aquellas viejas le traian una carga de nequen y hacianselo rastrillar y lavar y hilar y conponer una tela y texer”,³⁴ mientras se encargaba de hacer y confeccionar los vestidos, se presentaban bailes delante de ella para su diversión y entretenimiento. Terminado el huipil y las faldas, las ancianas llevaban a esta mujer al mercado con el fin de intercambiar los vestidos por medio del trueque por otros productos, “y hacianla sentar allí para que bendiese aquello que havia ylado y texido para denotar que la madre de los diosses en su tiempo su exercicio para ganar que comer era ylar y texer ropas”.³⁵ Hecho lo anterior, el día de la fiesta se representaba una contienda entre las mujeres de todas las edades, en la que combatían con bolitas inofensivas de distintos materiales como heno y flores de cempasúchil, con el fin de entretener y alegrar a la personificadora para después sacrificarla.

Uno de los cantos en honor a esta diosa sobrevive gracias a los *Primeros memoriales*:

Canto de Teteoinnan.

La flor amarilla estalla en florecimiento.
Ella nuestra madre con la divina pintura facial de piel de muslo.

³²*Idem.*, p. 150.

³³*Idem.*

³⁴*Idem.*

³⁵*Idem.*, p. 151.

Sale de Tamoanchan.
Esto significa, nuestra madre estalla en florecimiento;
Ella sale de Tamoanchan.
La flor amarilla se ha abierto.
Ella nuestra madre con la divina pintura facial de piel de muslo.
Sale de Tamoanchan.
Esto significa, yo soy tu madre; mira, yo
Me he abierto; yo he salido de Tamoanchan.
La flor de sal-blanca estalla en florecimiento.
Ella nuestra madre con la divina pintura facial de piel de muslo.
Sale de Tamoanchan.
Esto significa, nuestra madre estalla en florecimiento;
Salió de Tamoanchan.
La flor de sal-blanca se ha abierto.
Ella nuestra madre con la divina pintura facial de piel de muslo.
Sale de Tamoanchan.
Esto significa, yo soy tu madre, blancos son los
Florecimientos que echo, yo salí de Tamoanchan.³⁶

Al término de los bailes y las contiendas femeninas, subían a la personificadora sobre los hombros de un sacerdote, quien la cargaba como si la fuera a entregar en matrimonio y al subir por las escaleras otro sacerdote la decapitaba lo más limpiamente posible, una vez muerta, se pasaba a desollar su cuerpo; la piel extraída se le entregaba a un sacerdote que tuviese una buena constitución física, hecho esto y vestido con la piel de la mujer sacrificada, se entregaba una parte de la piel del muslo a otro sacerdote para que representara a Centeotl;³⁷ una vez entregadas las pieles, estos sacerdotes-personificadores reunían grupos armados para representar batallas en honor a estas divinidades, al término de las escaramuzas se presentaban más sacrificios humanos, en los que el sacerdote con la piel de la difunta personificadora de Toci debía inmolar cuatro víctimas por medio de la extracción del corazón.

Para culminar la fiesta, se presentaban los jóvenes que debían marchar a la guerra en la siguiente temporada de conflictos, a los cuales se les daban sus

³⁶Sahagún, *Primeros memoriales*, *op. cit.* p.135-136.

³⁷ Numen del maíz, pertenece al grupo de dioses vinculados con la alimentación, representa la parte masculina de la planta del maíz, mostrándose como la mazorca madura y lista para el consumo.

armas dependiendo de su estrato social, a los nobles se les daban ricos atavíos y las mejores armas, mientras que a los de menor escalafón sólo se les entregaba lo mínimo indispensable para la defensa de su vida. Mientras esto sucedía, las mujeres que se encontraban en los alrededores se lamentaban por la vida de sus guerreros:

ya estaban haciendo areito en el patio de la diosa Toci, y luego todos los que habían tomado armas íbanse al areito; esos a quienes se daban estas armas tenían entendido que habían de morir con ellas en la guerra [...] Las mujeres que estaban a la mira de este areito, lloraban y decían: Estos nuestros hijos, que ahora van ataviados, si de aquí a poco pregonan guerra, ya quedan obligados a ella; ¿pensáis que volverán más? ¡Quizá nunca más los veremos! De esta manera se acuitaban las unas a las otras, y se angustiaban por los hijos”.³⁸

Una vez hecho este paso ritual se daba por finalizada la festividad con la entrega de las pieles desolladas que serán enterradas y se barrían todos los lugares, desde las casas hasta los templos.

Cihuacoatl-Quilaztli

“Save me from the tears and rain, a taste of freedom from the pain. The choice to be the man I was before, and when the end of day is near. I’ll never know if she appears, will you open the door.”*

A esta diosa se le vincula al grupo de las diosas madre, su importancia aparece desde el mito creacional del “Quinto Sol”, donde es la encargada de moler y amasar los huesos preciosos después de que Quetzalcoatllos rescata del inframundo llevándolos a Tamoanchan, para que por medio del autosacrificio les otorgara la esencia vital, con la cual será creada la humanidad.

Es también una deidad fértil que combina los aspectos femeninos que estereotípicamente el pueblo mexica otorga a sus diversas diosas, nos presenta diversos simbolismos ya que se exhibe como madre y es a su vez una mujer guerrera, dualidad que encadena la vida y la muerte: “Decían que de noche voceaba y bramaba en el aire; esta diosa se llama *Cihuacóatl*, que quiere decir mujer de la culebra; y también la llamaban *Tonántzin*, que quiere decir nuestra

³⁸Sahagún, *Historia General...*, op.cit.,p.131.

* Henjo Richter, “Chasing Shadows”, *To The Metal*, Ear-Music, CD, 2010.

madre”.³⁹Su segundo nombre (Quilaztli), representa el tiempo en el que crecen las plantas y las cosechas. Aunque es pertinente aclarar que la vinculación fértil de Quilaztli se denotará más adelante (específicamente en el canto dedicado a esta diosa).

Su atavío según los *Primeros Memoriales* es el siguiente:

El atavío de Cihuacoatl

Su pintura facial; los labios están pintados con hule; [su cara] es mitad roja, mitad negra.
Su tocado de plumas de águila.
Sus orejeras de oro.
Sobre ella está su traje recto de primavera nocturna.
Su blusa interior tiene sus franjas.
Su falda blanca.
Sus pequeños cascabeles.
Sus sandalias.
Su escudo está cubierto con plumas de águila.
Su varal tejido.⁴⁰

Dentro de los conjuntos míticos y rituales, se le vincula con Mixcoatl transfigurándose en el venado blanco, como patrona del Culhuacan y Xochimilco. En la *Historia de los mexicanos por sus pinturas* se menciona lo siguiente: “salieron los de Xuchimilco, y sacaron su dios, que decían Quilaztli, y era el venado de Mixcoatl que está dicho”.⁴¹

Cihuacoatl-Quilaztli aparece también como una gran hechicera durante la peregrinación chichimeca, en un episodio en donde engaña e intenta forzar el combate contra un par de caudillos; fray Juan de Torquemada relata en su obra los hechos que acontecieron durante la peregrinación en los que Cihuacoatl es la principal protagonista: “que una mujer llamada Quilaztli, que venía con ellos y era grande hechicera, dicen que se transformaba en la forma que quería”,⁴² esta diosa cambia su forma en águila con el fin de engañar a Mixcohuatl y a Xiuhnel, quienes

³⁹ Sahagún, *Historia General...*, *op. cit.*, p. 31.

⁴⁰ Sahagún, *Primeros Memoriales*, *op. cit.*, p. 105-106.

⁴¹ “Historia de los mexicanos por sus pinturas”, *op. cit.*, p. 40.

⁴² Torquemada, *op. cit.*, p. 57.

responden intentándola cazar arrojándole flechas y al ver Quilaztli que su vida peligraba retorna a su forma humana diciendo lo siguiente:

“para burlaros (capitanes), basta lo hecho, no me tiréis que yo soy Quilaztli, vuestra hermana y de vuestro pueblo.” Enojáronse los capitanes de que los hubiese burlado, dijéronla que era digna de muerte por la burla que les había hecho. Ella les respondió que si querían matarla, que hiciesen su poder, más que algún día se lo pagarían.⁴³

El repudio de los guerreros ocasiona la ira de Quilaztli, quien ofendida se atavía con sus insignias de combate para retar con gran resolución a estos caudillos.

“Ya me conocéis que soy Quilaztli, y debéis de pensar que la contienda que conmigo tenéis es semejante a la que pudierais tener con alguna otra mujercilla vil y de poco ánimo. Y si así lo pensáis, vivís engañados, porque soy esforzada y varonil y en mis nombres echaréis de ver quién soy y mi grande esfuerzo”.⁴⁴

Este párrafo denota claramente las facultades bélicas del numen, así como el estereotipo guerrero que impulsaba al pueblo mexicana al combate, ya que para esta cultura “lo varonil y lo esforzado” eran consideradas grandes virtudes en las personas.

Más las palabras retadoras aun no terminan:

“Porque si vosotros me conocéis por Quilaztli (que es el nombre común con que me nombráis), yo tengo otros cuatro nombres con que me conozco. El uno de los cuales es Coahuacíhuatl, que quiere decir mujer culebra. El otro, Quauhquíhuatl, mujer águila. El otro, Yaocíhuatl, mujer guerrera; el cuarto, Tzitzimicíhuatl, que quiere decir mujer infernal. Y según las propiedades que se incluyen en estos cuatro nombres, veréis quien soy y el poder que tengo y el mal que puedo haceros. Y si queréis poner a prueba de las manos esta verdad, aquí salgo al desafío”.⁴⁵

Cabe resaltar que la afrenta es en un principio ocasionada por Quilaztli al transformarse en águila y los capitanes para proteger su honor y no sentirse agraviados por el enfrentamiento deciden huir y así evitar el conflicto.

⁴³*Idem*, p. 58.

⁴⁴*Idem*, p. 58-59.

⁴⁵*Idem.*, p. 59.

Como lo menciona Cihuacoatl en la cita anterior, “lo varonil y esforzado” es el ámbito guerrero que caracteriza a esta diosa y se hace visible en el canto recopilado dentro de los *Primeros memoriales* donde la combinación de los aspectos fértiles-guerreros-matriarcales, la manifiestan como arquetipo de la mujer mexicana.

Canto de Cihuacoatl

El águila, el águila Quilaztli,
Su cara ha sido pintada con la sangre de una víbora.
Vestida en plumones de águila ella viene barriendo el camino.

Ciprés desnudo de Chalma, ahora Colhuacan.

Esto significa, Mujer-águila. Su cara ha sido pintada con sangre de serpiente, y de plumas de águila es lo que es llamado su tocado de águila, que está en su [cabeza]. Ella ha sido llevada allí a Colhuacan.

Ramas de abeto de nuestro sustento,
Oreja de maíz en el campo divino,
Con bastones cascabel ella es sostenida.

Esto significa, cuando el maíz era plantado, se hacía en el campo divino. Con bastones cascabel ellos cultivaban; así ellos sembraban.

La espina, la espina yace en mi mano.
Con bastones cascabel en el campo divino.
Ella es sostenida [...]

Trece Águila es nuestra madre, señora de Chalma.
Él me llena con la gloria de su dardo de cactus,
Él que es mi señor Mixcoatl.

Esto significa, Trece Águila es mi signo. Yo soy tu madre y ustedes gente de Chalma son mis hijos. Tomen el dardo de cactus; lléntenme con él. [...]

Esto significa, Yo soy tu madre, la mujer-guerrera. Mi hogar está ahí en Colhuacan, y doy a alguien una pluma de águila con la que ella se convierte en águila.

El sol ha brillado, la guerra continúa.

Dejar que los hombres sean arrastrados; ellos llegarán a un final.

El venado de Colhuacan está cubierto con plumones.

Esto significa, el sol ha brillado, el día ha amanecido. Dejar que haya guerra, dejar que los cautivos sean tomados, dejar que la tierra sea diezmada. Le daré a la gente plumas de águila.

Plumas de águila son su pintura facial,
Del guerrero es su pintura facial.

Esto significa, los cautivos han sido tomados. Su cara está pintada con plumas de águila.⁴⁶

A su vez en la *Historia General* se expone su atavío que no dista de la información tomada de los *Primeros memoriales*: “Los atavíos con que esta mujer aparecía eran blancos, y los cabellos los tocaba de manera que tenía como unos cornezuelos cruzados sobre la frente”,⁴⁷ anexa, además, el nombre del templo donde estaba la imagen de esta diosa y algunas abusiones que se le adjudicaban: “Se llamaba *Tiillancalmécac*, era un adoratorio hecho a honra de la diosa Cihuacóatl. En este edificio habitaban tres sátrapas que servían a esta diosa, la cual visiblemente les aparecía y residía en aquel lugar, y de allí visiblemente salía para ir a donde quería”.⁴⁸ Para generar la idea de que esta diosa estaba sumamente hambrienta, los sacerdotes de su templo contrataban a una mujer a la que le entregaban un bulto que simulaba ser un niño, cuando en realidad era un cuchillo de pedernal para efectuar los sacrificios.

Dicen también que traía una cuna auestas, como quien trae a su hijo en ella y poníase en el tianquiz entre las otras mujeres, y desapareciendo dejaba allí una cuna. Cuando las otras mujeres advertían que aquella cuna estaba allí olvidada, miraban lo que estaba en ella y hallaban un pedernal, [...] con que con ellos, mataban a los que sacrificaban; en esto entendían que fue Cihuacoatl la que dejó allí.⁴⁹

El sacrificio humano que era dedicado en su honor, se hacía en el templo de la diosa enfrente de su efigie, primero tomaban a un cautivo y lo sostenían cuatro sacrificadores sobre un fogón divino para quemar su piel y, antes que el cautivo muriera por las quemaduras, se le retiraba del fogón para extraer su corazón, ofrendándolo a la diosa y su sangre era regada dentro del adoratorio.

Cabe mencionar que aparece como parte de los augurios que supuestamente ocurrieron antes de la conquista: “Por espacio de estos años sobre dichos, muchas veces se oía de noche la voz de una mujer que a grandes

⁴⁶Sahagún, *Primeros memoriales*, op. cit. p. 143-145.

⁴⁷ Sahagún, *Historia General...* op. cit. p.155.

⁴⁸ *Idem.*

⁴⁹ *Idem.*, p. 31.

gritos lloraba y decía acuitándose mucho. ¡Oh! Hijos míos, del todo nos vamos ya, y otras veces decía: ¡oh! Hijos míos, ¿a dónde os llevaré?”,⁵⁰ gracias a la fusión sincrética de las ideas y abusiones que sobrevivieron durante la época colonial, Cihuacoatl forma parte del corpus de la leyenda de “La llorona”.



Figura 8. Cihuacoatl, *Códice Magliabechiano*, Lámina. 91.

⁵⁰Mendieta, *op. cit.*, p.311.



Figura 9. Cihuacoatl. *Códice Durán*, fol. 89.



Figura 10. Atavío de Cihuacoatl, *Primeros memoriales*, fol. 264r.

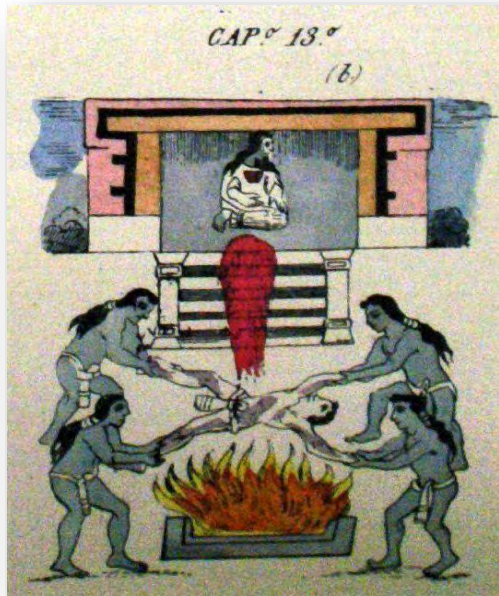


Figura 11. Sacrificio dedicado a Cihuacoatl. *Códice Durán*, fol. 89.

Cihuateteo-Cihuapiltin

“They are the devils on earth, high heels and little black skirt. They live just for pure pleasure, they are the dolls of doom, black eyes like shine of the moon, they kill just for pure pleasure.”*

Dentro del imaginario mexicana, las mujeres que mueren en el parto se consideran mujeres divinas, ya que se transfiguran en deidades con características guerreras, “no faltaban otros númenes de los cuales decían que dependían los infortunios y las enfermedades, entre ellos contaban a Cioacoatl, Cioateteuh y otras diosas las cuales cuando vivían entre los mortales, murieron del primer parto y por eso fueron llevadas al número de los dioses”,¹ porque al momento del nacimiento si fallecía la mujer junto con su vástago se consideraba que había capturado a un guerrero en potencia.

Estas *Cihuapiltin* eran diosas (literalmente diablos) cinco eran sus imágenes de piedra. De ellas se concluía que dizque odiaban a la gente, que se burlaban de la gente. Así, si embrujaban a alguno, se hacía perverso, se le torcían los labios, se le torcía el

* Kristian Heikki, Tuomas Juha, “Evil Ladies”, *Till Death Unites Us*, Spineform, CD, 2006.

¹Hernández, *op. cit.*, p. 162.

rostro, se le inutilizaba el brazo, se le paralizaba el pie, se le adormecía el pie, se le torcía la mano, se le salían las barbas. Así se decía: se hace rival, se enemistan con él las Mujeres Nobles (Cihuapiltin), los habitantes de las encrucijadas, por esta razón los padres y las madres les decían a sus hijos: No salgas, llegan a la tierra, bajan las Mujeres Nobles (Cihuapiltin).²

Estas mujeres se consideraban extremadamente poderosas incluso en el momento en que se rendían los ritos fúnebres en su honor:

Y si por ventura los padres de la paciente no permitían a la partera que despedazase la criatura, la partera la cerraba muy bien la cámara donde estaba, y la dejaba sola, y si ésta moría de parto llamábanla *mocihuaquetzque*, que quiere decir mujer valiente; y después de muerta lavábanla todo el cuerpo y jabonábanla los cabellos y la cabeza, y vestíanla de las vestiduras nuevas y buenas que tenía, y para llevarla a enterrar su marido la llevaba a cuevas a donde la habían de enterrar.³

Eran acompañadas por los familiares y las parteras ya que a lo largo del camino o antes de llegar a enterrar a la difunta, podrían encontrarse con jóvenes guerreros o hechiceros que buscaban el brazo izquierdo de la difunta, el dedo medio de la mano izquierda y sus cabellos, a los que se le atribuían poderes mágicos: “la razón por que los soldados trabajaban de tomar el dedo y los cabellos de esta difunta era: porque yendo a la guerra, los cabellos o el dedo metíanlo dentro de la rodela, y decían que con esto se hacían valientes y esforzados”.⁴ En el caso de los hechiceros, el brazo izquierdo de la difunta les daba la habilidad para quitarles el ánimo a los que habitaban en el hogar para poder hurtar con mayor facilidad.

Estas mujeres divinizadas a su vez se creía que acompañaban al Sol desde el zenit hasta el ocaso y se les vinculaba con la diosa Cihuacoatl-Quilaztli, ya que era considerada como la primera mujer que parió y a su vez como la mujer guerrera por excelencia, también se consideraba que en el día *ce mazatl* (1 venado), estas mujeres divinizadas bajaban a la tierra a causar males: “Y en este dicho signo decían que las diosas que se llamaban *Cihuateteo* descendían a la

²Báez-Jorge, *op. cit.*, p. 238-239.

³Sahagún, *HistoriaGeneral...*, *op. cit.*, p. 363.

⁴*Idem*, p. 364.

tierra, y les hacían fiesta y las daban ofrendas, y vestían con papeles a sus estatuas”,⁵ entre las ofrendas que se les procuraban había husos para tejer, faldas, huipiles, comida, joyas y copal.

Francisco Hernández en su obra *Antigüedades de la Nueva España* comenta el nombre del templo donde se les adoraba así como la procedencia de las víctimas que eran sacrificadas en su honor:

Había oratorios establecidos en honor de estas diosas cerca de todas las encrucijadas, llamados Cioateuhcalli o Cioateopan, en los cuales estaban colocadas sus estatuas las que para aquellos días con gran reverencia y más que lo acostumbrado adoraban y veneraban con ceremonias, ofreciéndoles los papeles llamados amatoyuitl, y ese día mataban en su honor los hombres detenidos en las cárceles.⁶

Con el fin de no agotar la información y redundar en el capítulo cuarto, he optado por cerrar la información de estas mujeres divinizadas, ya que para los fines de esta investigación serán analizadas a mayor profundidad en dicho capítulo, porque la trascendencia de estos númenes ejemplifica la conexión entre el pensamiento terrenal y divino que la cultura mexicana manejaba dentro de su cosmovisión, con este fin dejaré un fragmento de las palabras que dedicaban las parteras a estas madres que fallecían cuando estaban al límite de sus fuerzas.

¡Oh mujer fuerte y belicosa, hija mía muy amada! Valiente mujer, hermosa y tierna palomita, señora mía, os habéis esforzado y trabajado como valiente, habéis vencido, habéis hecho como vuestra madre la señora *Cihuacóatl* o *Quilaztli*, habéis peleado valientemente, habéis usado de la rodela y de la espada como valiente y esforzada, la cual os puso en la mano vuestra madre la señora *Cihuacóatl* *Quilaztli*. ¿Por ventura moristeis muerte infructuosa, y sin gran merecimiento y honra? No por cierto, que moristeis muerte muy honrosa y muy provechosa. ¿Quién recibe tan gran merced? ¿Quién recibe tan dichosa victoria como vos, porque habéis ganado con vuestra muerte la vida eterna, gozosa

⁵*Idem*, p 220.

⁶Hernández, *op. cit.* p. 183-184.

y deleitosa con las diosas que se llaman *Cihuapipiltin*, diosas celestiales?⁷



Figura 12. Cihuapipiltin, *Códice florentino*, Tomo I, libro tercero, fol. 11v.



Figura 13. Cihuapipiltin descendiendo, *Códice florentino*, Tomo I, libro cuarto, fol. 62r.

⁷Sahagún, *Historia General...*, op. cit. p. 365.

Diosas de los mantenimientos y la vegetación

En este conjunto se encuentran las diosas que tienen que ver con los actos de la germinación, su posterior crecimiento y cosecha. Se incluyeron las diosas que tienen mayor vinculación con las siembras, las cuales van desde la señora que vierte las aguas, las distintas fases de crecimiento del maíz, su maduración y consumo, las diversas plantas que se encuentran en los cerros que se volvieron importantes por los productos que de ellas se manufacturaban como el papel y el pulque, para terminar con la numen que manifiesta la idea de que los cerros y las montañas eran lugares donde se guardaban las diversas semillas que servían para la manutención de la cultura mexicana y de los muchos pueblos nahuas que vivían en el Valle de México.

Chalchiuhtlicue

“Days have gone down in the west. And the cold wind, and rain fill my chest, and I rest.”*

Chalchiuhtlicue era conocida como la diosa de las “aguas vivas”, llámense los ríos, los mares y aguas subterráneas. Según los mitos es la consorte de Tlaloc. Esta numen no participa como madre aunque dentro del sistema ritual las “aguas vivas” que representa sirven para limpiar las impurezas con las que el recién nacido llega al mundo. Durante el rito de nacimiento se combinan las esencias de los númenes primigenios (Ometeotl-Omecihuatl) con la crianza del nuevo ser humano, donde el agua se presenta como uno de los elementos esenciales para el hombre: “He aquí el elemento sin cuyo auxilio no puede conservarse ninguno de los mortales”.⁸

El rito de las imploraciones y el uso de las “aguas vivas”, se hacía cuando la partera rociaba la cabeza del neonato para después mojarle el pecho mientras decía lo siguiente: “recibe el agua celeste que lava la inmundicia del corazón”,⁹ de nuevo humedecía la cabeza y continuaba con la oración: “Hijo, recibe el agua divina fuera de cuya bebida a nadie se ha concedido vivir, para que lave y

*Canción tradicional faroesa, arreglos Heri Joensen, “Ocean”, *Land*, Napalm records, CD, 2008.

⁸Francisco Hernández, *op. cit.*, p. 64.

⁹*Idem.*

extermine tus infortunios, congénitos en ti desde el mismo principio del mundo: es en verdad peculiar a ella oponerse a la adversa fortuna”,¹⁰ para al fin lavar completamente todo el cuerpo: “¿en qué parte te escondes, infelicidad? O ¿en qué miembro te ocultas? Apártate del niño; hoy en verdad renace por las aguas saludables con que ha sido rociado bajo el imperio de Chalchiutlycue, diosa del mar”.¹¹

El avío de esta diosa que se presenta en los *Primeros memoriales* es el siguiente:

El atavío de Chalchiuhtlicue

Su pintura facial [amarilla ocre].
Su collar de piedra verde.
Su corona de papel tiene un penacho de pluma de quetzal.
Su traje huipil tiene el dibujo del agua [de líneas azules ondulantes horizontales].
Su falda tiene el dibujo del agua.
Sus pequeños cascabeles.
Sus sandalias.
Su escudo es el escudo del lirio de agua.
En su [otra] mano está su bastón sonaja.¹²

Chalchiuhtlicue participa activamente en el mito creacional del “Quinto Sol”, donde personifica a uno de los soles destruidos en las batallas entre Quetzalcoatl y Tezcatlipoca, la caída de esta diosa ocasiona una inundación donde los humanos que fueron creados se transformaron en peces.

El nombre de este Sol es *nahuiatl* (cuatro agua), porque hubo agua cincuenta y dos años. Estos son los que vivieron en el cuarto, que fue el Sol *nahuiatl*; que vivieron seiscientos setenta y seis años, hasta que se destruyeron, se anegaron y se volvieron peces. Hacia acá se hundió el cielo y en solo un día se destruyeron. Comían *nahui xochitl* (cuatro flor); era su alimento. Su año fue *ce calli* (1 casa). En un día del signo *nahui atl*, en que

¹⁰*Idem.*

¹¹*Idem.*

¹²Sahagún, *Primeros memoriales*, op. cit., p.104.

se destruyeron, todos los cerros desaparecieron, porque hubo agua cincuenta y dos años.¹³

También se localiza a Chalchiuhtlicue como uno de los entes anímicos de los cerros, ya que se celebraba su fiesta al lado de Tlaloc y los Tlaloques. Su *ixiptla* durante la fiesta tenía el siguiente avío: “puesta una guirnalda en la caveça de cuero colorado y al remate una laçada con vna borla açul de plumas [...] y sentavanla debajo de aquel gran árbol buelta la cara haçian donde el ydolo estaba y luego trayan un atanbor y sentados todos sin baylar teniendo a la niña delante le cantavan muchos y diversos cantares”.¹⁴ Cabe recordar que dentro del pensamiento mágico mexicana, los niños pequeños se consideraban ofrendas más agradables para los dioses del agua, ya que las lágrimas de los infantes y peculiaridades corporales (como los remolinos en el cabello) componían augurios de buenas lluvias y cosechas.

En la fiesta de este ídolo (Tlaloc) había también conmemoración y coleta del agua como dijimos de aquella niña vestida de azul que degollaban en la laguna grande á honor y reverencia de Chalchiuhcueye la cual llevanban metida en aquel pabellón cantándole cantares al agua que servían como de oraciones y plegarias á los dioses así era el agua tenida por purificadora de los pecados.¹⁵

Chalchiuhtlicue y los Tlaloque también se vinculaban con algunos monstruos acuáticos como el ahuízotl.¹⁶

Y el que fue metido debajo del agua allí muere, y dende a pocos días el agua echa fuera el cuerpo del que fue ahogado, y sale sin ojos y sin dientes y sin uñas, (que) todo se lo quitó el *ahuízotl*; el cuerpo ninguna llaga trae, sino todo lleno de cardenales. Aquel cuerpo nadie le osaba sacar; hacían(lo) saber a los sátrapas de los ídolos, y ellos solos le sacaban, porque decían que los demás no eran dignos de tocarle. y también decían que aquel que fue

¹³ *La Leyenda de los soles*, en Primo Feliciano Vázquez, *op. cit.*, p. 119-120.

¹⁴ Durán, *op. cit.*, p. 96.

¹⁵ *Idem.*, p. 177.

¹⁶ Monstruo acuático que según la creencia tenía una mano en la cola con la que ahogaba a las personas que se acercaban a los lagos, creaba remolinos y espuma en las aguas, para cazar su alimento preferido: las uñas de las manos y de los pies, los dientes y los ojos, si alguien fallecía por la causa de este monstruo también era seleccionado para habitar en el Tlalocan.

ahogado, los dioses *Tlaloques* habían enviado su ánima al paraíso terrenal.¹⁷

Para concluir con la información dada a esta numen, es pertinente mencionar que no sólo era reverenciada con sacrificios humanos, sino con diversos artículos manufacturados y arrojados en todos los mantos acuíferos, la mayoría con la forma de los distintos animales acuáticos que eran consumidos por los mexicas: “cuantía en riachuelos ó fuentes de poca estima sobre los cuales lavatorios había grandes ofrendas de joyas en figura de peces y de ranas y de patos y de cangrejos de tortugas y joyas de oro que en ellas echaban los principales señores cuyos hijos en ellas se lavaban”.¹⁸



Figura 13. Chalchiuhtlicue, *Códice Borbónico*, p. 3.

¹⁷Sahagún, *Historia General...*, op. cit., p. 628.

¹⁸Durán, op. cit., p. 96.

Chicomecoatl

“I’m not like all the other girls. I won’t take it like the other girls. I won’t fake it like the other girls.”*

Chicomecoatl (Siete-serpiente) es la diosa de los mantenimientos y todas las especies de granos y semillas que servían como alimento para el pueblo mexicana, no se conservan mitos en donde se explique su origen, mas en las fiestas y rituales que describen las fuentes se denota la gran importancia que tenía dentro del sistema religioso mexicana, ya que esta diosa simboliza el maíz maduro y comparte esta advocación junto a otro grupo de númenes como Xilonen (quien representa al maíz tierno: los jilotes) y Centeotl (el maíz maduro masculino) entre otros.

Durán afirma que su figura tenía el avío siguiente:

era de palo labrado a la manera de una muger moça doncella, estaba bestida de unos adereços mugeriles a su modo todos colorados los mas galanos aquellos podían hacer: en la cabeça tenia vna tiara de papel pintada de colorado sobre vna cabellera çerçenada que tenía vn collar de maçorcas de oro labradas a manera de maçorcas de maíz atadas en vna cinta azul y en las manos anbas sendas maçorcas de maíz contra hechas de pluma guarnecidas de oro teniendo los braços abiertos como muger que baylava: ponianle color en los carrillos como a muger afeitada.¹⁹

Este avío se puede comprobar en los *Primeros memoriales* en donde aparece su representación gráfica que confirma muchos de los elementos que fray Diego Durán mencionó:

El atavío de Chicomecoatl

Su cara está pintada de rojo ocre.
Su corona de papel está en su cabeza.
Su collar de piedra verde.
Ella está vistiendo su huipil con el dibujo primavera nocturna, [y] su falda con el dibujo de primavera nocturna.
En sus piernas están pequeños cascabeles, cascabeles en forma de peras.
Sus sandalias señoriales.

* Garbage, “You look so fine”, *You look so fine* (single), Smart studios, CD, 1999.

¹⁹Durán, *op. cit.*, p.142.

Su escudo es el escudo con el dibujo del símbolo del sol.
Sus orejas dobles de maíz están en su otra mano.²⁰

La fiesta de esta diosa iniciaba con un gran ayuno, al término y llegado el día de la festividad principal se ofrecían diversas comidas para aliviar el hambre que se había generado, mientras esto sucedía se preparaba a una mujer que personificaría a una advocación de la diosa Atlatonan (Madre agua) la cual sería sacrificada en el prelude de la festividad de Chicomecoatl.

Después de siete días de este preparativo, la fiesta principal iniciaba con otro tiempo de ayuno, en el cual sólo se podían consumir tortillas duras y viejas sin ningún tipo de condimento como la sal, en cuestión de bebida lo permitido era el consumo de agua simple. Una vez finalizados estos ayunos, se elegía a una mujer joven para personificar a Chicomecoatl: “poniéndole sus adereços y la tiara en la caveça con las maçorcas al cuello y en las manos, a la cual hacían que se alegrase y baylase trayéndola de cassa en cassa de los señores dado que todos estaban en tristeza y penitencia y ayuno”.²¹

Entre los atavíos con que a esta personificadora se le vestía, resalta en las fuentes una pluma verde erguida en la cabeza, la cual posiblemente significaba que la planta del maíz ya estaba madura y lista para su cosecha. Ya presentada esta *ixiptla*, el día del sacrificio se reunía a todo el pueblo enfrente de la efigie y se le ofrecía un grupo de mazorcas de maíz a la diosa; tomaban a la mujer y cortaban la pluma que tenía en su cabeza, para después ser llevada al sacrificio que es oficiado por un sacerdote extrayéndole el corazón en honor a Chicomecoatl. Finalizado el sacrificio; los principales de la ciudad salían a dar obsequios a los generales y se traía a un grupo de guerreros ataviados con las insignias de Huitzilopochtli, Tezcatlipoca y otros númenes, con el fin de sacrificar a los prisioneros de guerra por medio del flechamiento con lo que se daba fin a la festividad.

²⁰Sahagún, *Primeros memoriales, op. cit.*, p. 98.

²¹Durán, *op. cit.*, p. 143.

Gracias a los trabajos de fray Bernardino de Sahagún aun se conserva el canto que se entonaba en loor a esta diosa:

Canto de Chicomecoatl

Levántate, despierta, Siete Orejas de Maíz,
Tú, nuestra madre, nos dejarás despojados;
Tú tienes que irte a tu hogar en Tlalocan.
Esto significa, tú que eres Siete Orejas de Maíz, esto es, tú que eres el maíz, levántate, despierta, brota, despierta, ya que tú te has retirado a tu hogar en Tlalocan.
Levántate, despierta;
Tú, nuestra madre, nos dejarás despojados;
Tú te has retirado a tu hogar en Tlalocan.
Esto significa, *Xayameva*, esto es, levántate, brota, despierta, ya que tú te has retirado a tu hogar en Tlalocan; tú eres como nuestra madre.²²

Dentro de las fuentes del siglo XVI se conservan algunos rezos y pedimentos que se hacían en honor a Chicomecoatl: “al tiempo de coger la sementera primero hacen invocación a la diosa *Chicomecoatl* y dicen: *Chicomecoatl é ca oni hualla in tiquetzal i tetecencozqui ca onichavatquic in no teocuitlachiquiuh in noteocuitlamacpal*. (*Chicomecoatl*: he venido a ti preciosa pluma, a ti perfecto collar. Traigo tu hechura de oro, tu ramillete de oro)”.²³ El siguiente ejemplo de plegaria se daba al momento de iniciar la siembra: “Cogido el maíz, ya que lo han de echar en la tierra, lo saludan y dicen: *Tlaxihuallauh tlaltechtli nican mopan nocontema in Chicomecoatl amo ce toconelehuz*. (Ven acá, oprimido por la tierra aquí junto a ti pongo la diosa 7-serpiente: ya nada desearás)”.²⁴ Así como parte de un ritual que se hacía cuando los tamales eran preparados y su siguiente santificación para que fuesen consumidos por las personas pobres.

al oriente, que es donde habita la diosa Chicomecoatl, diosa de los panes, haciendo un razonamiento y enviando embajada con

²²Sahagún, *Primeros Memoriales*, op. cit., p. 121-122.

²³“Tratado de los dioses y ritos de la gentilidad” en Ángel Ma. Garibay K., *Teogonía... op. cit.*, p. 128.

²⁴*Idem*.

las mazorcas diciendo: *Inti Xolotl xi mochuicatiuh ma xic monahatiliti in Iztac cihuatl ca in mochihua moquipanoa in quimonequiltia*. (Tú Xolotl cuida y acompaña y comunica a la mujer blanca que se hace y se dispone la que ella quiere). Y estos tamales ofrecidos no los pueden tomar, si no fuere algún pobre que pase, y cuando no pasa, los vuelven y dan a alguno de los pobres del pueblo.²⁵

Como se puede observar en los conjuros y plegarias, la invocación de la diosa pretende que la siembra germine, para ser posteriormente consumida, e incluso el acto de obsequiar los productos de la cosecha, pretenden dar un agradecimiento por la fuerza que hace que el maíz madure: la diosa Chicomecoatl.



Figura 14. Chicomecoatl, *Códice florentino*, Tomo I, libro primero, fol. 19v.

²⁵*Idem.*

Mayahuel

“A girl called cerveza. Is trying to fool ya (I love beer, babe) Is trying to dupe ya (I love you)”*

Mayahuel aparece en el mito al lado de Ehecatl Quetzalcoatl. Se cuenta que esta diosa vivía en uno de los trece cielos al lado de su abuela y hermanas: las Tzitzimine; estas entidades anímicas participan en el pensamiento mágico mexicana como entes que tienen la función de bajar y devorar a los seres humanos cuando ocurra la destrucción del “Quinto Sol”. Para evitar esto, los mexicas hacían una fiesta cada 52 años llamada *Toxiuh molpilia* (El atado de años), también conocida como el “siglo azteca”, con la finalidad de esperar el renacimiento del Sol, que amenazaba en cada término de ciclo con destruirse.

Venida aquella noche en que (se) había de hacer y tomar lumbre nueva, todos tenían muy grande miedo y estaban esperando con mucho temor lo que acontecería, porque decían y tenían esta fábula o creencia entre sí, que si no se pudiese sacar lumbre que habría fin el linaje humano, y que aquella noche y aquellas tinieblas serían perpetuas, y que el sol no tomaría a nacer o salir; y que de arriba vendrían y descenderían, los *Tzitzimine*, que eran unas figuras feísimas y terribles, y que comerían a los hombres y mujeres.²⁶

Dentro del mito, Quetzalcoatl busca a Mayahuel con el fin de otorgar a los seres humanos la planta con la que pudiesen hacer papel, fibras y el pulque: el maguey; Para llevar a cabo su objetivo, el dios del viento viaja a los cielos en donde dormitaban estas entidades terribles²⁷, quienes eran custodiadas por la abuela de las Tzitzimine, llamada Cicimitl, “y despertó a la virgen y le dijo: -Te vengo a buscar para llevarte al mundo-”.²⁸ Quetzalcoatl la toma y la carga sobre su espalda. Una vez que llegaron a la tierra sucedió que “se mudaron ambos en un árbol que tiene dos ramas, la una se llama Quetzalhuexotl, que era la de Ehecatl, y la otra Xochicuahuítl, que era la de la virgen”.²⁹

* Tankard, “A girl called Cerveza”, *A girl called Cerveza*, Nuclearblast, CD, 2012.

²⁶ Sahagún, *Historia General...*, *op. cit.*, p.421.

²⁷ “Historia de México”, *op. cit.*, p. 107.

²⁸ *Idem.*

²⁹ *Idem.*

Al darse cuenta la anciana de la desaparición de Mayahuel, baja a la tierra junto con las demás Tzitzimine, para castigar a la diosa por su transgresión, al encontrarla transfigurada en árbol “y la de la virgen fue reconocida por la diosa vieja, la cual la tomó, y rompiéndola, entregó a cada una de las diosas un trozo y lo comieron”.³⁰ Una vez que se dispuso el castigo, Quetzalcoatl retorna a su forma humana y toma los restos de la diosa para enterrarlos: “y de ahí salió un árbol que ellos llaman metl”.³¹

Alfonso Caso menciona en su obra *El pueblo del sol*, que esta diosa es la madre de los Cenzon totochtin (los cuatrocientos conejos), estos espíritus anímicos eran los encargados de otorgar los estados de embriaguez y según la cosmovisión mexicana, cada conejo simbolizaba un estado etílico distinto, desde el borracho triste y el cantor, hasta el violento, etc.

Para evitar los excesos y tener orden social, el pueblo mexicano creó leyes extremadamente duras en contra de la embriaguez, pero en el pensamiento mágico, si alguien actuaba bajo los efectos del alcohol, sus acciones correspondían a la posesión de la persona por parte de estos espíritus-anímicos.

Cabe mencionar que en las veintenas mexicas, no hay una dedicada a esta diosa en sí, sino que sólo se le menciona como parte de las celebraciones en honor a los cerros apareciendo su nombre e *ixiptla* como parte de las personas que serán sacrificadas en nombre de los númenes montañosos: “A la de una de ellas llamaban Tepéxoch, a la segunda Matlacue, y a la tercera Xochitécatl, y a la cuarta Mayáuel que era imagen de los magueyes”,³² esta información sobre su *ixiptla*, permite inferir que Mayahuel recibe culto por ser parte de la vegetación que se encuentra en los cerros.

³⁰*Idem.*

³¹*Idem.*

³²Sahagún, *Historia General...*, *op. cit.*, p. 134.



Figura 15. Mayahuel, *Códice Borgia*, lámina 12.



Figura 15. Mayahuel, *Códice Laud*, lámina 9.

Iztaccihuatl

"I close my eyes, Inis Mona. And reminisce of those palmy days. I moon o'er you, Inis Mona. As long as I breathe."*

Para la cultura mexicana los cerros formaban gran parte de su sistema religioso y ritual, esta importancia se manifestaba en las fiestas donde se celebraba a estas entidades anímicas; como lugares donde se guardaban los mantenimientos y las aguas.

Bajo esta luz, uno de los númenes femeninos más importantes para el pueblo mexicano lo encontramos en Iztaccihuatl (Mujer blanca). Una de sus características principales es la de ser uno de los centros geográficos de mayor relevancia por el cúmulo de creencias que se generaron en torno a esta montaña.

Aunque en el caso del pueblo mexicano no tenemos herencia de un mito que nos relate la posible transfiguración de esta diosa en montaña, para otros pueblos nahuas como el tlaxcalteca, sobrevive "*la leyenda de los volcanes*" donde se relata la historia de dos amantes que, por culpa de intrigas, se transfiguran en los volcanes que hasta nuestros días conservan su nombre de claro origen nahua: el Popocatepetl y el Iztaccihuatl.

La imagen que tenía esta diosa en las fuentes la tenemos gracias a fray Diego Durán, quien la describe de la siguiente manera:

Tenían á esta diosa de palo vestida de azul y en la cabeza una tiara de papel blanco pintado de negro: tenía una medalla de plata de la cual salían unas plumas y negras: de esta medalla salían muchas tiras de papel pintadas de negro que le cayán á las espaldas. Esta estatua tenía un rostro de moza con una cabellera de hombre cercenada por la frente y por junto a los hombros.³³

También las fuentes comentan que en todos los cerros había oratorios destinados a los dioses del agua y de la fertilidad:

* Chrigel Glanzmann, "Inis Mona", *Slania*, Nuclearblast, 2008.

³³Durán, *op .cit.*, p. 163.

teníanle en las ciudades sus templos y hermitas muy adornadas y reverenciadas donde tenían la estatua de esta diosa y no solamente en los templos pero en una cueva que en la misma sierra había. Estaba muy adornada y reverenciada con no menos reverencia que en la ciudad donde acudían con ofrendas y sacrificios muy de ordinario teniendo junto á sí en aquella cueva mucha cantidad de idolillos que eran los que representaban los nombres de los cerros que esta sierra tenía á la redonda.³⁴

La fiesta de Iztaccihuatl se compartía con los demás cerros y montañas en donde se rendía culto a los dioses de la fertilidad y de la lluvia, conocida como *Tepehilhuit*, en esta veintena se hacían representaciones de los númenes con amaranto por los grupos de sacerdotes o por las personas que según las fuentes, le debían alguna gracia a los dioses del agua, formándolos como agradecimiento por curarles alguna enfermedad, para después continuar con los sacrificios de infantes, y de la *ixiptla* de Iztaccihuatl con sus avíos:

La fiesta de esta diosa vestían una india esclava y purificada en nombre de este ídolo toda verde con una corona ó tiara en la cabeza blanca con unas pintas negras para denotar que la sierra nevada está toda verde con las arboledas y la coronilla y cumbre toda blanca de nieve. A esta india mataban en México delante la imagen del ídolo y á la sierra nevada llevaban dos niños pequeños y dos niñas metidos en unos pabellones hechos de mantas ricas y á ellos muy vestidos y galanos á los cuales sacrificaban en la misma sierra en el segundo lugar donde la tenían juntamente, llevaban todos los señores y principales otro presente de coronas de plumas y camisas de mujer y naguas y joyas y piedras ricas y de mucha comida.³⁵

Diosas sensuales y de los oficios

Dentro de este conjunto se encuentran las diosas vinculadas al acto amoroso y las relaciones interpersonales, así como de los diversos oficios que el pueblo mexicano ejercía en su vida cotidiana, ya que la división de géneros y oficios se crean dentro

³⁴ *Idem.*

³⁵ *Idem*, p. 164.

del ciclo mítico al momento en que una de las parejas primordiales es puesta en la tierra (Oxomoco y Cipactonal).

En el caso de las diosas vinculadas con la sensualidad, la cosmovisión mexica creó y generó fuerzas dentro de su pensamiento que permiten observar las actividades sociales concernientes a la sexualidad, bajo esta luz es posible esclarecer el papel que este grupo de númenes representaba en el pueblo mexica, ya que muestran lo que se consideraba “deseable” y la moral que influía en la sociedad, por ejemplo para la cultura mexica el sexo es bueno y necesario, pero debe hacerse sin exceso, porque el abuso podría degenerar en “castigos divinos” como enfermedades, malestares físicos, además de escarnio social.

Itzpapalotl

“Intensive silence, all is blood red, A spawn of hell, I am the evil dead”*

En las fuentes, Itzpapalotl (Pedernal-mariposa) se podría considerar una numen bastante obscura, ya que casi no se menciona su participación dentro de los mitos, salvo por unas breves insinuaciones dentro del ciclo mítico de la sagrada Tamoanchan, donde participa junto con otros númenes (Itztlacoliuhqui, Ixnexli, Huehuecoyotl, Ixcuina, Tezcatlipoca, Itzpapalotl, Tlazolteotl y Xochiquetzal) en un conjunto de transgresiones presumiblemente sexuales, que terminan con la expulsión de los dioses y la ruptura del árbol sagrado:

Estando estos dioses en aquel lugar se desmandauan en cortar rosas y ramas de los arboles, y que por eso se enojo mucho el Tonacateuctli y la mujer Tonacaciuatl, y que los echo de alla de aquel lugar, y asy vinieron unos a la tierra y otros al infierno, y estos son los que ellos ponen los temores.³⁶

Con respecto a Itzpapalotl, el mismo documento nos refiere que:

Este Yzpapalote es uno de los que cayeron del cielo con los demas que alla cayeron que son los que se siguen: Queçalcoatle y Ocholubunchete y Tezcatlipoca y Tonacatecotli y Yaolotecotle y Tlahuizcalpantecotli. Estos son hijos de Citlaliace y Citlalatona.

* Fedrik, Johnny Hedlund, “Don’t want to be born”, *Hell’s unleashed*, Centurymedia Records, CD, 2002.

³⁶ Códice *Telleriano-remensis*, 2a parte, xxiii, en Alfredo López Austin, *Tamoanchan...*, op. cit., p. 73.

[...] fingen que estando en aquel huerto que comia de aquellas rosas y que esto duro poco que luego se quebro el arbol.³⁷

La transgresión está manifiesta en el acto de cortar las flores, metáfora que simboliza la cópula, ya que los númenes mencionados en el episodio llevan una fuerte carga sensual, a su vez participan en otros diversos mitos donde la transgresión sexual conlleva a la expulsión, destierro o creación de ejemplos morales latentes en la cosmovisión mexicana.

Dentro del *Códice Vaticano A*, se menciona lo siguiente:

[...] en un jardin de gran contentamiento cortaba algunas rosas, cuando de pronto se rompio el árbol y salia sangre de el, y por eso fue arrojado de aquel lugar de recreacion y lo echaron aca al mundo, porque enojo a Tonacateutli y a su mujer. Y asi vinieron algunos a la tierra y algunos otros al infierno.³⁸

Dentro de la *Leyenda de los soles*, Itzpapalotl hace acto de presencia cuando Xiuhnel y Mimichcomienzan una ardua cacería de dos venados bicéfalos con el fin de flecharlos. En la puesta de Sol, deciden descansar y hacer campamento donde mágicamente los venados se transfiguran en mujeres, las cuales llamándolos por sus nombres los invitaban a comer y beber:

Luego les habló no más Xiuhnel y les dijo: “¡Ven acá, hermana mía!” Y ella dijo “Xiuhnelztin, bebe.” Bebió Xiuhnel la sangre, y al punto se acostó junto a ella. Después que se echó con ella, se volvió boca abajo sobre ella, la mordió y la agujeró. Luego dijo Mimich: “¡Guay! Ya fue comida por mi hermano mayor.” La otra mujer aún está en pie, llamándole y la dice: “Niño mío, come”.³⁹

Así que Mimichdecide elevar las llamas y meterse en ellas para escapar, la segunda mujer lo persigue por una noche y medio día, para que finalmente Mimich baje a un espino y la perseguidora caiga directamente en las espinas, así que Mimich intenta flecharla pero la mujer esquiva los dardos moviéndose a un lado,

³⁷*Ídem.*, p. 75.

³⁸*Códice Vaticano A, Religión, costumbres e historia de los antiguos mexicanos*, ed. facsimilar y estudio de Ferdinand Anders y Maarten Jansen, México/Austria, FCE/Akademische Duck-Und Verlagsanstalt, 1996, (Serie Códices Mexicanos n. 12), fol. 31v.

³⁹*Códice Chimalpopoca: Anales de Cuauhtitlan y la Leyenda de los soles, op. cit.*, p. 123-124.

en ese momento pasa la primera mujer que fue tomada por Xiuhnel, arreglándose el cabello y llorando:

La oyeron los dioses Señores del año y fueron a traer a la mujer Itzapapálotl: iba guiando Mimich. No bien la trajeron, la quemaron, y estalló varias veces. Primero brotó el pedernal azul celeste, la segunda vez brotó el pedernal blanco. Tomaron el blanco y lo envolvieron en una manta, la tercera vez brotó el pedernal amarillo; tampoco lo tomaron, solamente lo vieron. La cuarta vez brotó el pedernal rojo; tampoco lo tomaron. La quinta vez brotó el pedernal negro; tampoco lo tomaron.⁴⁰

Este mito nos describe la creación del pedernal y su uso en la guerra, lo divide en diversos colores que empotran muy bien con los “cinco rumbos del universo”. El pedernal blanco es el que lleva Mixcoatl para conquistar el poblado de Huitznáhuac y enfrentarse a Chimalma.⁴¹

Dentro de los *Primeros memoriales*, en el canto dedicado a Teteoinnan, se presentan referencias de la mítica Tamoanchan y en la segunda parte del mismo se dedica a Itzapapalotl, Xiuhnel y Mimich.

Canto de Teteoinnan.

[...]
Oh, la diosa es arriba del tonel del cactus,
Ella es nuestra madre Itzapapalotl. [...]
Oh, tu puedes verla [en] las nueve llanuras.
En el corazón del venado ella es alimentada
Nuestra madre Tlaltecuhltli. [...]
Oh, nueva es la tiza,
Nuevas son las plumas en que ella es vestida.
En cada cuarto reposa los dardos rotos.
Esto significa, nuestra madre será cubierta con
Nuevas tizas y con nuevas plumas; y flechas
Que iran a las cuatro direcciones.
Oh, ella será cambiara a ser venado
Allí en las planicies Xiuhnel y Mimich
Tendrán piedad en ti.
Esto significa, Xiuhnel y Mimich capturaron

⁴⁰*Idem*, p. 124.

⁴¹*Idem*.

El venado en la planicie, ellos tendrán piedad de él.⁴²

Aunque no sobreviven dentro de las fuentes los ritos o las ceremonias con que Itzpapalotl era venerada, gracias a los códices es posible analizar las distintas maneras en la que era representada esta deidad.

En el *Códice Borgia* (fol. 11) aparece Itzpapalotl en el cuadro superior izquierdo, fue representada sentada sobre un sitio rojo con una piel de jaguar, sus pies son garras, su falda termina en pedernales blancos con puntas rojas, su huipil tiene la forma de una mariposa negra con colores rojos y amarillos, de las antenas de la mariposa sale un cuchillo de pedernal blanco con la punta roja, y de su lengua, también aparecen los cuchillos de pedernal, sus brazos están pintados con tiza blanca y líneas rojas, sus manos también son garras, su boca está pintada con hule y el resto de su rostro está pintado con tiza y presenta las mismas líneas rojas, de su nariz sale otro cuchillo de pedernal, sus orejas son chalchihuites, el tocado es una banda roja y luce un adorno hecho con plumas.

Las imágenes que acompañan a esta numen son el árbol de Tamoanchan, floreado, partido en tres partes sangrantes, ya que sus raíces son la cabeza de una serpiente decapitada y encima se encuentra un tlacuache, enfrente de Itzpapalotl está el glifo de un zopilote.⁴³

En el *Códice Vaticano A*, fol. 31v, aparece con atados en los tobillos, sus pies son garras, lleva una falda roja, viste un tocado con la forma de una mariposa que a lo largo de la cabeza lleva los cuchillos de pedernal, las alas terminan en plumas de quetzal, su rostro lleva una mancha circular de hule, sus manos también son garras y el tocado que lleva en su cabeza lleva también plumas verdes de quetzal.⁴⁴

⁴²Sahagún, *Primeros memoriales*, op. cit., p. 135-136.

⁴³*Códice Borgia*: Codex Borgia: Biblioteca Apostólica Vaticana (Cod. Borg. Messicano 1), Kommentar Karl Anton Nowotny, Graz, Akademische, Druck-u, Verlagsanstalt, 1976. Texto en alemán e inglés, fol. 11.

⁴⁴*Códice Vaticano A*, op. cit., fol. 31v.

Para terminar con el estudio de Itzpapalotl, describiré el avío con la que fue representada en la pág. 13 del *Códice Borbónico*, aparece en una posición sedente, sus pies son garras y sus tobillos tienen unos ornatos de algodón, su falda está dividida en franjas de colores (verde, rojo, azul, amarillo), en el borde tiene puntas de pedernal blancas con puntas rojas, su huipil es azul, con borlas amarillas y presenta un círculo amarillo en medio, sus manos también son garras y lleva el mismo ornato de algodón en las muñecas, lo que cambia de manera muy drástica en la ilustración en comparación de las anteriores es que no lleva la insignia con forma de mariposa sino que está vestida con un plumaje de águila que termina tanto en las plumas finales de las alas y de la cola con cuchillos de pedernal, en su rostro tiene la mancha de hule y un tocado de algodón unido con una banda roja, con un penacho de plumas de quetzal que forman una mariposa.

La acompañan en la parte superior una codorniz decapitada que junto a su cabeza tiene una bandera, el árbol florido de Tamoanchan está al frente, partido por el tronco, debajo del árbol se encuentra un collar, una araña y una serpiente, en la esquina inferior izquierda se encuentra un templo que en la entrada tiene la imagen de la noche y un cuchillo de pedernal y en su techo se encuentra un hombre vendado estrangulado por dos serpientes, una verde y una roja, debajo de la numen se encuentran diversas ofrendas como una jarra con agua, un corazón y una bolsa de copal entre otras.⁴⁵

⁴⁵*Códice Borbónico*: Manuscrito mexicano de la Biblioteca del Palais Bourbon: *libro adivinatorio y ritual ilustrado publicado en facsímil*, México, Siglo XXI, 1979, fol. 13.



Figura 17. Itzpapalotl, *Códice Borgia*, lámina 12.



Figura 18. Itzpapalotl, *Códice Borbónico*, página 13.

Tlazolteotl

“My love, I can't do this, we knew it from the start. I just can't be with you. You're not from around here, you're not one of my kind, this love's against the law.”*

Tlazolteotlera considerada la diosa de la sexualidad y de los amores ilícitos, además de ser la encargada de otorgar el perdón por las transgresiones cometidas; según Mendieta: “diversos dioses tenían, hasta el dios de los vicios y suciedades, que le decían Tlazulteotl”.⁴⁶

En el caso del avío de Tlazolteotl; Eduard Seler, cuando hizo su análisis de los atavíos divinos que se encuentran en *Los Primeros memoriales* de fray Bernardino de Sahagún, menciona que Tlazolteotl es idéntica a Teteoinnan-Toci, como patronas de la feminidad y consortes de la divinidad celestial.⁴⁷

Dentro de las imágenes de los dioses que se encuentran en el *Códice florentino*, se observa que lleva un huipil y una falda hecha con algodón flojo, en sus manos lleva ramas (posiblemente escobas), su boca está pintada con hule y lleva una mancha circular en la mejilla también de hule, el tocado es una cinta de algodón flojo coronada por carretes de hilo y cordones de algodón, en la parte posterior ostenta plumas de quetzal.⁴⁸ Similar avío se puede encontrar (por lo menos en lo concerniente al tocado), en las páginas del *Códice Laud* (fol.15), en el *Códice Fejévary-Mayer* (fols.17, 35) y en el *Códice Borbónico* (fol.11).

En el caso de la imagen del *Códice Laud*, aparece con un ornamento nasal en forma de media luna y orejeras de hilo de algodón, porta en el torso una piel desollada.⁴⁹ En el *Códice Fejévary-Mayer*, se encuentra desnuda salvo por el

* Daniele Mazza, “All That Is True”, *Soulless Child*, Limb music, CD, 2011.

⁴⁶Mendieta, *Historia...*, op. cit., p. 186.

⁴⁷Eduard Seler, *Collected Works in Mesoamerican Studies*, Thompson et. al. (ed.), California, Labyrinthos Press, vol. II, 1990-1993, p. 246.

⁴⁸Sahagún, *Códice florentino*, 3 tomos, (ed. facsimilar elaborada por el Gobierno de la República Mexicana), México, Archivo General de la Nación-Casa Editorial Giunti Barber, 1979, fol. 10.

⁴⁹*Códice Laud: La pintura de la muerte y de los destinos: libro explicativo del llamado Códice Laud*, Ferdinand Anders (Viena), Maarten Jansen (Leiden), Luis Reyes García (México), (Comisión Técnica Investigadora), introducción y explicación Ferdinand Anders, Maarten Jansen, con una contribución de Alejandra Cruz Ortiz, Austria, Akademische, Druck-u, Verlagsanstalt, México, FCE, 1994, fol. 15.

tocado y los ornamentos de las muñecas, pero cambia la pintura facial de negro a rojo.⁵⁰ Dentro del *Códice borbónico*, fue representada pariendo a un personaje, conserva el tocado y las orejeras similares a las anteriormente mencionadas, está envuelta en una piel desollada y tiene una vestimenta mitad roja y mitad negra con símbolos en forma de media luna, su pintura facial es roja y a lo largo de la nariz lleva pintada una línea negra, en su boca se puede observar que devora una codorniz.⁵¹

Según las fuentes Tlazolteotl era conocida por tres nombres, donde el segundo es Ixcuina, este nombre a su vez se divide en cuatro construcciones que dan a entender los grados de edad y desarrollo de la vida femenina, simbolizando las distintas edades y componentes nominales familiares que en el aspecto mágico-social se da a entender “lo deseable que puede ser la persona femenina”:

Esta diosa tenía tres nombres: el uno era que se llamaba *Tlazoltéotl*, que quiere decir la diosa de la carnalidad; el segundo nombre es *Ixcuina*: llamábanla este nombre porque decían que eran cuatro hermanas: la primera era la primogénita o hermana mayor, que llamaban *Tiacapan*, la segunda era hermana menor que llamaban *Teicu*, la tercera era la de en medio, la cual llamaban *Tlaco*, la cuarta era la menor de todas, que llamaban *Xucotzin*. Estas cuatro hermanas decían que eran las diosas de la carnalidad. En los nombres bien significa a todas las mujeres que son aptas para el acto carnal.⁵²

Fray Bernardino de Sahagún con respecto al tercer nombre de esta diosa: Tlaelquani, expone lo siguiente: “que quiere decir comedora de cosas sucias, esto es, que según decían, las mujeres y hombres carnales confesaban sus pecados a estas diosas, cuanto quiera que fuesen torpes y sucios, que ellas los perdonaban”.⁵³

Esta numen además de dar los perdones, apoyaba —como lo cuenta Sahagún—, a los amores ilícitos, los cuales se propician por medio de sus ritos y

⁵⁰*Códice Fejérváry-Mayer*: Tonalamatl de los pochtecas: *Códice mesoamericano “Fejérváry-Mayer”*, estudio introductorio y comentarios de Miguel León-Portilla, México, Celanese Mexicana, 1985, fol. 17.

⁵¹*Códice Borbónico...*, *op. cit.*, fol. 11.

⁵²Sahagún, *Historia General...*, *op. cit.*, p. 34.

⁵³*Idem.*

plegarias con el fin de que estos amores se cumplan y se mantengan en secreto; a su vez en la ira, castigaba con la aparición de enfermedades venéreas y hemorroides, también tenía el poder de liberar al arrepentido de sus transgresiones por medio de la deprecación y la confesión ante sus sacerdotes.

También decían que esta diosa, o diosas, tenían poder para provocar a lujuria y para inspirar cosas carnales, y para favorecer los torpes amores; y después de hechos los pecados decían que tenían poder para perdonarlos, y limpiar de ellos perdonándolos, si los confesaban a los sus sátrapas, que eran adivinos que tenían los libros de la adivinanzas y de las venturas de los que nacen, y de las hechicerías y agüeros, y de las tradiciones de los antiguos que vinieron de mano en mano hasta ellos.⁵⁴

Para finalizar es pertinente explicar brevemente cómo los sacerdotes vinculados a esta numen oficiaban un rito que vincula a Tlazolteotl con Yoalli Ehecatl (Viento de la noche) título de Tezcatlipoca.

Pues desde que el penitente determinaba confesarse iba luego a buscar a alguno de los ya dichos, delante quien se solían confesar y decíanle: “Señor, querríame llegar a dios todopoderoso y que es amparador de todos, el cual se llama *Yoalli-Ehécatl*, esto es, *Tezcatlipoca*; querría hablar en secreto mis pecados”. Oído esto el sátrapa decíanle: “Seáis muy bien venido, hijo, que lo que decís que queréis hacer para vuestro bien y provecho es”.⁵⁵

El sacerdote encargado revisaba que día sería el más propicio para iniciar el ritual de expiación, el transgresor llevaba un petate nuevo, copal y madera para crear el fuego donde el incienso será quemado; una vez iniciado el ritual el sacerdote le decía lo siguiente:

Vos, señor, que sois el padre y madre de los dioses, y sois el más antiguo dios, sabed que es venido aquí este vuestro vasallo, este vuestro siervo; y viene llorando, viene con gran tristeza, y viene con gran dolor, y esto es porque conoce haber errado, haber resbalado y tropezado, y encontrado con algunas suciedades de pecados y con algunos graves delitos dignos de muerte y de esto viene muy penado y fatigado.⁵⁶

⁵⁴*Idem.*

⁵⁵*Idem.*

⁵⁶*Idem*, p. 34-35.

Para terminar el rito de expiación y para alcanzar el perdón, se procuraba llevar las ofrendas respectivas (espinas y varitas de madera ensangrentadas), ante el oratorio de las Cihuateteo-Cihuapiltin (mujeres que fallecieron en su primer parto) en el día dedicado para su fiesta; cabe mencionar que este rito de confesión y expiación tenía valor absolutorio judicial ante el gobierno mexicana.

Probablemente la unión entre Tlazolteotl y Yoalli Ehecatl (advocación de Tezcatlipoca) se deba a que dentro del ciclo mítico de Tamoanchan, estos númenes se ven involucrados en transgresiones como cortar las flores del árbol sagrado; acto que se considera como el inicio del tiempo, la pérdida de la inmortalidad divina e inicio de la sexualidad,⁵⁷ para su posterior expulsión de este mítico paraíso. Además recordemos que a Tezcatlipoca dentro de la creencia se consideraba que lo sabía todo y que daba o quitaba a capricho.



Figura 19. Tlazolteotl, *Códice Laud*, lámina 15.

⁵⁷ López Austin, *Tamoanchan...*, op. cit., p. 77.

Xochiquetzal

“4000 Rainy Nights, 4000 nights I'd be with you, I keep your memory in my heart, You give me hope when everything is so dark, That thing nobody can take away forever in me.”*

Esta diosa aparece en muchos de los ciclos míticos en su forma divina y en sus advocaciones terrenales. Se encuentra en un inicio en el legendario Tamoanchan, donde es seducida y raptada por Tezcatlipocadurante un festejo divino, en el cual el dios la toma y la lleva a uno de los cielos con el fin de hacerla su pareja sexual, ya que a Xochiquetzal se le vincula en el espacio mítico como la primer consorte de Tlaloc, quien al ser un dios viejo llega tarde a la fiesta eternal, dándole la oportunidad al “dios siempre joven”, Tezcatlipoca, de cometer el adulterio, transformándola en la numen y protectora de los “amores ilícitos”, Félix Báez-Jorge menciona lo siguiente:

el antiguo mito en el cual se dice que la suprema deidad mexicana (Tezcatlipoca) seduce a Xochiquetzal —joven deidad lunar— quien era esposa de Tlaloc, la divinidad de las aguas. Tezcatlipoca la rapta de Tamoanchan —el mítico asiento del “Árbol Florido”, paraíso donde se pensaba que las divinidades fueron creadas— y la lleva al noveno cielo, convirtiéndola en “diosa del buen querer”, es decir, en regenta de las relaciones sexuales ilícitas. Este adulterio motivaría el enojo de Tonacatecuhtli y Tonacacihuatl —la pareja primordial— y provocaría la destrucción del “Árbol Florido”— Xochitlicacan—, cuyas flores producían enamoramiento.⁵⁸

Fray Diego Durán menciona otra faceta del oficio divino de esta numen: “Xochiquetzalli la cual diosa era abogada de los pintores y de las labranderas y tejedoras de labores de los plateros entalladores etc. Y de todos aquellos que tenían oficio de imitar a la naturaleza”.⁵⁹

En segundo lugar, se encuentra como una mujer hecha a partir de los cabellos de la diosa Xochiquetzal para ser entregada a Pilzintecutli como su esposa:

* Timo Tolkki, “4000 Rainy nights”, *Destiny*, Noise records, CD, 1998.

⁵⁸Félix Báez-Jorge, *Los oficios de las diosas*, México, Universidad Veracruzana, 2000, p. 268.

⁵⁹Durán, *op. cit.*, p. 156.

y dicen que el primer hombre y mujer que hicieron, como está dicho, nació, cuando estas cosas se comenzaron a hacer, un hijo, al cual dijeron Piltzintecutli, y porque le faltaba mujer con quien casarse, los dioses le hicieron de los cabellos de Xochiquetzal una mujer, con la cual fue la primera vez casado.⁶⁰

El mito manifiesta que Xochiquetzal(en su advocación mundana), es la primera mujer que muere en batalla, aunque no explica si fue al momento de una escaramuza o como sacrificio, “ponen que Xuchiquetzal, primera mujer de Piltzintecutli, hijo del primer hombre, murió en la guerra, y fue la primera que murió en la guerra, y la más esforzada de cuantas murieron en ella”.⁶¹

Dentro de *Los Primeros memoriales* se encuentra el siguiente canto que nos relata una parte del mito que denota la relación amorosa entre Pilzintecutli y Xochiquetzal:

Canto de Xochiquetzal

Desde el lugar de nieblas acuosas vengo yo, Xochiquetzal,
desde cerca de mí morada cerca de la costa, y de
Tamoanchan.

Esto significa, yo, Xochiquetzal, vengo de Tamoanchan.

Ahora y más tarde tú lloras, Piltzintecuhtli de Tlamacazecan.

Él está buscando a Xochiquetzal.

Al lugar del maíz mohoso, que se extiende por encima de
nosotros deberé ir.

Esto significa, Piltzinintecutli llora. Él está buscando a
Xochiquetzal. Al lugar del maíz mohoso, ahí deberé ir.⁶²

En la tercera participación dentro de los mitos, esta diosa encarnada es parte del plan para hacer caer a Ce Acatl Topilzin Quetzalcoatl, (aunque algunas fuentes al manejar el mito mencionan a Mayahuel), fray Diego Durán expone lo siguiente:

avia sido por que estos hechiceros, estando al ausente de su retrainiento, con mucho secreto le avian metido dentro á una ramera, que entonces bivia, muy deshonesta, que avia nombre Xochiquetzal, y que volviendo Topilzin á su celda, inorando lo que

⁶⁰“Historia de los mexicanos por sus pinturas”, *op. cit.*, p. 27.

⁶¹*Ídem.*, p. 34

⁶²Sahagún, *Primeros memoriales*, *op. cit.*, p. 140-141

dentro avia, abiendo aquellos malvados publicado como Xochiquetzal estava en la celda de Topiltzin, para hacer perder la opinion que del se tenia y de sus dicipulos, de lo qual, como era muy casto y onesto Topiltzin, fue grande la afrenta que recibió y luego propuso su salida de la tierra.⁶³

Ya que es ella con quien yace después de estar en estado etílico por causa del pulque, cometiendo la transgresión sexual; con este acto el gobernante de la legendaria Tula se decide por el exilio.

Fray Diego Durán describe cómo era el ídolo de esta diosa:

La figura de esta diossa Xochiquetzalli era de palo en la cual estaba figurada una figura de mujer moza con una coleta de hombre cercenada por la frente y por junto á los hombros: tenía unos zarcillos de oro y en las narices un joyel de oro colgado que le caya sobre la boca: tenía en la cabeza una guirnalda de cuero colorado tegida una trenza de la cual á los lados valían unos plumajes redondos muy galanos verdes a manera de unos cuernos tenía una camisa azul muy labrada de flores tegidas y plumería con unas nahuas de muchos colores: en ambas manos tenía dos rosas labradas de plumas con muchas estampitas de oro como piujantes por todas ellas, y tenía los brazos abiertos como muger que bailaba.⁶⁴

La fiesta de Xochiquetzal se daba en la veintena llamada *Teteoeco* (La llegada de los dioses); donde las mujeres que vivían en el recinto y servían a Huitzilopochtli molían el maíz de manera muy fina y donde sería depositada en una cazuela con la esperanza de que el “dios llegara”. El final de este preludio se daba a la media noche donde el sacerdote consagrado al numen principal mexicana revisaba si es que aparecía una huella para marcar la llegada del dios. Lo interesante es el sacrificio de dos doncellas nobles criadas para esta fiesta; fray Diego Durán expone lo siguiente:

Por la mañana sacaban dos mozas doncellas la mayor que la otra principales [...] Al tiempo que sacaban estas muchachas las más hermosas que había de aquella línea salían bailando delante de ellas todos los señores y dignidades de los templos con un disfrez particular de unas camisillas cortas que les daban á la cintura y

⁶³Durán, *op.cit.*, p. 23.

⁶⁴*Idem*, p. 156.

unos faldellines ó delantales pintados en ellos muchos corazones y manos llevando en las manos y á cuestas jícaras grandes y verdes y coloradas otras muy pintadas salían detrás de los que bailaban las dos mozuelas muy bien vestidas y aderezadas de ropas nuevas y joyas a los cuellos.⁶⁵

Al terminar los bailes estas personificadoras son llevadas al *cuauhxicalli*, donde la menor iba adelante, seguida por la mayor, a su alrededor en unas jícaras se posicionaban cuatro sacerdotes que traían distintos tipos de maíz:

La una de maíz blanco y la otra de maíz negro y la otra de maíz muy amarillo y la otra de maíz morado y poniéndose el que lleva el maíz negro delante de ellas, metían la mano en la jícara y como quien siembra vueltas hacía el monte lo derramaban: acabada la jícara de maíz negro traya la del blanco y volviéndose hacía las sementeras de los llanos hacían lo mismo, y el maíz amarillos derramábanlo hacía la parte de la parte de la laguna y el morado otra cuarta parte que ellos llaman amilpan.⁶⁶

Después de que los granos fueran ofrecidos, el pueblo tomaba como un buen augurio este hecho, ya que la creencia era que llegarían buenas cosechas. Mientras tanto, los bailes continuaban y se repartía el grano, un sacerdote se ponía en medio blandiendo el cuchillo de pedernal:

Estaba uno sin bailar con la navaja grande del sacrificio en las manos teniéndola con un paño alta que la veían todos la cual navaja era para solo estas doncellas principales ni servía para mas de aquel sacrificio teníanla en así hiniesta todo el día, llegada la hora mataban aquellas dos mozas cortándolas el pecho y sacándolas el corazón: los que las tenían eran cuatro ministros de los pies y de las manos ecepto que á estas dos principales para significar que morían vírgenes al matallas les cruzaban las piernas teniéndolas así cruzadas la una sobre otra y las manos estendidas como á los demás echándolas á rodar por las gradas abajo á las cuales alzaban allí otros ministros.⁶⁷

Una vez inmoladas estas doncellas, los artesanos y las tejedoras presentaban una tercera *ixiptla* para ser sacrificada en honor a Xochiquetzal:

⁶⁵*Idem*, p. 158.

⁶⁶*Idem*, p. 159.

⁶⁷*Idem*.

traían una india vestida á la misma manera que la diosa Xochiquitzalli hemos contado que estaba la cual representaba á la diosa viva como de las demás hemos dicho y así la sacrificaban y desollaban vistiéndose uno el cuero y todo el demás aderezo á este indio hacían sentar junto á las gradas del templo y poníanle un telar de muger en las manos y hacíanle tejer á la misma manera que ellas tejen y el indio finjía que tejía.⁶⁸

Cabe mencionar que al estar vinculada con Tezcatlipoca en el ciclo mítico, en la fiesta dedicada a este dios llamada *Toxcatl*, al personificador divino se le entregaban cuatro mujeres: “doncellas educadas para este efecto con gran cuidado y reverencia, de las cuales podía gozar a su antojo”,⁶⁹ estas cuatro mujeres llevaban nombres de diosas entre las que se encontraba Xochiquetzal: “Las cuatro doncellas que le daban por mujeres también eran criadas en mucho regalo. Para aquel efecto, poníanlas los nombres de cuatro diosas; a la una llamaban *Xochiquétzal*; a la otra *Xilonen*, y a la tercera, *Atlatonan*; y a la cuarta, *Uixtocíhuatl*”,⁷⁰ estas personificadoras participaban en el acto ritual como consortes del *ixiptla* de *Tezcatlipoca* con el fin de reconstruir el tiempo mítico.

⁶⁸*Idem.*

⁶⁹Francisco Hernández, *Antigüedades...*, *op. cit.*, p. 171.

⁷⁰Sahagún, *Historiageneral...*, *op. cit.*, p. 105.



Figura 20. Xochiquetzal, *Códice Borbónico*, página 17.

Cipactonal

“And we fight back the tears, and we lose our fears. Let the world remain in silence for a while. Sun in our minds in a world full of ice, let silence remain for a little while.”*

Según las fuentes esta diosa fue creada junto a su esposo por los cuatro dioses primarios, los crearon con forma humana para ser una de las primeras parejas que engendrarían a los seres humanos “y que de ellos nacerían los macehuales, y que no holgasen, sino que siempre trabajasen”.⁷¹ A su vez también se les entregaron los primeros oficios, a Oxomoco (el varón) le encargaron la siembra y a

* Kay Hansen, “The silence”, *Heading for tomorrow*, Noise, CD, 2003.

⁷¹ “Historia de los mexicanos por sus pinturas”, *op. cit.*, p. 25.

Cipactonal el trabajo de tejer y el poder de adivinar el futuro y las enfermedades: “ya a ella le dieron los dioses ciertos granos de maíz, para que con ellos curase y usase de adivinanzas y hechicerías y, así lo usan hoy día hacer las mujeres”.⁷²

Otro aspecto importante que el mito muestra es la ayuda que esta diosa le presta en varias ocasiones a Quetzalcoatl, para resolver los problemas que se le presentan durante los procesos de creación de la nueva humanidad que va a vivir en el “Quinto Sol”, ya que gracias a la adivinación le otorga la respuesta para que pueda mover el cerro que contenía los mantenimientos que encontró al ser guiado por una hormiga roja, pero al intentar tomar el cerro no pudo cargarlo. Por ello es que pide ayuda a estos dioses, por lo que Cipactonal por medio de su poder de augur, le da el nombre de quien pudiese desgranar y entregar los mantenimientos: Nanahuatzin.⁷³

A su vez estos dioses le piden apoyo a Quetzalcoatl para crear el calendario, generan el sistema de cuentas y el nombre de los días, de esta manera honran y le dan a la diosa la oportunidad de elegir el primer nombre del día, la cual selecciona el nombre de ce cipactli (uno lagarto):

En cierta cueva dos personajes, marido y mujer, del número de los dioses, llamados por nombre él Oxomoco y ella Cipactonal, consultaron ambos a dos sobre esto. Y pareció a la vieja sería bien tomar consejo de su nieto Quetzalcóatl [...] dándole parte de su propósito. Parecióle bien su deseo, y la causa justa y razonable: de manera que alternaron los tres sobre quién pondría la primera letra signo del calendario. Y en fin, teniendo respeto a la vieja, acordaron de le dar la nona en lo dicho. Lo cual andado buscando qué pondría al principio del calendario, topó en cierta cosa llamada Cipactli.⁷⁴

Cipactonal y Oxomoco aparecen como parte de un grupo de sabios que llegaron a poblar el territorio llamado *Pantlany* fundaron con el tiempo la mítica ciudad de Tamoanchan. Estos sabios, según la *Historia general*, venían guiados por un dios (del cual no se especifica el nombre) y abandonan la ciudad para regresar a su

⁷² *Idem.*

⁷³ *Códice Chimalpopoca: Anales de Cuauhtitlan y la Leyenda de los soles, op. cit., p. 121.*

⁷⁴ *Mendieta, Historia Eclesiástica indiana, op. cit., p. 210.*

lugar de procedencia por la mar; la fuente relata que este grupo de personajes traían consigo diversos códigos tanto de adivinación como de oficios, en el momento que deciden abandonar la ciudad de Tamoanchan, cuatro de los sabios se quedan: Oxomoco, Cipactonal, Tlaltetecuin y Xochicahuaca.⁷⁵ Estos deciden darle orden a las tierras que irían a poblar, así que tomaron como ejemplo los antiguos códigos y enseñanzas:

Por lo cual inventaron la Astrología Judicial y el arte de interpretar los sueños, compusieron la cuenta de los días, y de las noches y de las horas, y las diferencias de tiempos que se guardó mientras señorearon y gobernaron los señores de los *tultecas*, y de los *mexicanos*, y de los *tepanecas*, y de todos los *chichimecas*.⁷⁶

Es menester comentar que dentro de las fuentes del siglo XVI los nombres de Cipactonal y Oxomoco tienden a confundirse, ya que muchas veces pasan de una divinidad a otra sin hacer la distinción del género de estos númenes o se intercambian los nombres y Oxomoco resulta ser la esposa y Cipactonal el esposo, en el caso de este estudio elegí denominar a la diosa: Cipactonal, por lo siguiente:

1. Por el hecho de que en su mayoría eran las mujeres (*ticitl*-médicas) quienes adivinaban el destino próximo de una persona y las encargadas de augurar y descubrir las enfermedades que aquejaban a las personas.
2. El nombre de Cipactonal contiene dentro de su etimología la raíz de la palabra Cipactli⁷⁷ que significa caimán-cocodrilo. Garibay, en el vocabulario que incluyó dentro de su versión de *la Historia General*, explica que Cipactonal significa “signo de cipactli”;⁷⁸ bajo este pequeño análisis si se compara con el hecho de que Quetzalcoatl y Oxomoco le ceden la elección

⁷⁵ Sahagún, *Historia General...*, op. cit., p. 592-593.

⁷⁶ *Idem*.

⁷⁷ Según otras versiones del mito creacional, la tierra fue formada del cuerpo de un cocodrilo monstruoso llamado Cipactli.

⁷⁸ Sahagún, *Historia General...*, op. cit., p. 894.

del primer signo calendárico nos permite inferir el por qué para la cultura nahua el signo inicial es el *Ce Cipactli* (uno-cocodrilo).



Figura 21. Cipactonal y Oxomoco, *Códice Borbónico*, página 19.

Huixtocihuatl

“I Know, I can't stay by your side forever, but I know, I won't forget your beauty, my black diamond.”*

Según las fuentes es la diosa de la sal, se le vincula como parte del grupo de los Tlaloques, por desgracia no sobrevive un mito en el que aparezca; pero fray Bernardino de Sahagún nos expone que por un posible disgusto entre esta numen y sus hermanos, se provoca su exilio, en donde probablemente instauró el oficio de extraer la sal.⁷⁹

Su atavío según Los *Primeros memoriales* es el siguiente:

El atavío de Huixtocihuatl

Su pintura facial es amarilla.
Su corona de papel tiene un penacho de pluma de quetzal.
Sus orejeras de oro.
Su huipil tiene el dibujo del agua.
Su falda tiene el dibujo del agua.
Sus sandalias.
Su escudo tiene el dibujo de lirio de agua.
En su mano está su bastón de caña.⁸⁰

La fiesta que le correspondía era conocida como *Tecuilhuitontli* (La pequeña fiesta de los Señores), en la que se hacía el sacrificio de la *ixiptla* de esta diosa, se la vestía con un huipil y falda, los cuales estaban bordados con ornamentos en forma de olas de mar, también se le decoraba con atados de caracolitos marinos y cascabeles de oro en los tobillos, usando sandalias de algodón que se amarraban con cuerdas del mismo material flojo.⁸¹

Sahagún comenta en su *Historia general*, que la personificadora de diosa, bailaba junto a las mujeres salineras de todas las edades: “iban todas las mujeres trabadas las una de las otras con unas pequeñas cuerdas, la una así de un cabo

* Timo Kotipelto, Timo Tolkki, “Black Diamond”, *Visions*, Noise records, CD, 1997.

⁷⁹Sahagún, *Historia General...*, *op. cit.*, p. 116.

⁸⁰Sahagún, *Primeros Memoriales...*, *op. cit.*, p.106.

⁸¹Sahagún, *Historia General...*, *op. cit.*, p. 116.

de la cuerda, [...] y así iban bailando”,⁸² también las mujeres cantaban en honor a esta diosa y sus *ixiptla*.

La fiesta duraba cerca de diez días en los cuales a la mujer que sería sacrificada, al final la hacían bailar por toda una noche, “sin dormir, ni reposar, y traíanla de los brazos unas viejas, y todas bailaban en esta noche”,⁸³ al terminar estos bailes y cantos se trasladaba a la personificadora de Huixtocihuatlal templo de Tlaloc donde sería sacrificada junto con otras personas por medio de la extracción del corazón.

Cabe resaltar que Sahagún describe tres maneras de realizar este sacrificio:

1.- Donde cinco jóvenes la tomaban por sus extremidades y la cabeza, colocándole un palo grueso sobre la garganta para que no gritara al momento del sacrificio.

2.- En vez del palo se usaba el hueso de un pez sierra, para apretar la garganta.

3.- Por último los jóvenes que la aprisionaban, la tendían sobre la piedra de sacrificio de tal manera que al momento de entrar el cuchillo de pedernal en la caja torácica, brotara la sangre hacia lo alto, y extraído el corazón se le ofrecía al Sol y era depositado en el *chalchiuhxicalli* (recipiente de jade).⁸⁴

Se marcaba el término de la fiesta con los sonidos de caracoles, para permitir que las personas que participaron fuesen a comer y poner fin a la fiesta con una libación.

⁸² *Idem.*, p. 116-117.

⁸³ *Idem.*, p. 117.

⁸⁴ *Idem.*

Diosas toponímicas

Este conjunto contiene a las diosas patronas de los lugares fuera de Tenochtitlan, las cuales eran adoradas en los señoríos subyugados por las conquistas mexicas, a su vez fueron adoptadas por esta cultura dentro de su conglomerado divino.

Se unificó en esta clasificación a Mictecacihuatl ya que en la cosmovisión nahua el concepto de inframundo (Mictlan) era una realidad geográfica, a su vez muchas de las divinidades femeninas incluidas en este conjunto fueron posiblemente fundadoras de algún territorio, habitantes del lugar o crearon un proceso de extracción de alguna materia prima por lo que fueron divinizadas en el sistema religioso, como el caso de la mujer-diosa que creó el sistema para extraer la trementina de los pinos, además se denota que para designar a estas diosas se combina el topónimo con el sustantivo “madre-mujer” para que por la construcción gramatical del náhuatl quede como “mujer del lugar” o “madre del lugar”.

Cabe aclararle al lector que muchas de las diosas de este apartado son sumamente obscuras dentro de las fuentes del siglo XVI y posteriores, por lo que la información presentada podrá parecer breve aunque de mucho valor para el análisis histórico y etnográfico de los pueblos contemporáneos de la cultura mexicana.

Mictecacihuatl

“How I wish you would be here, I’m alone, telling me it’s alright, come rest your head, I’m alone and sadness,
reigns in my heart, as long as we live, it won’t go away, we are one, but turn apart.”*

Para el pueblo mexicana la diosa del inframundo era llamada Mictecacihuatl o Mictlancihuatl, esta diosa era regente del lugar llamado Mictlan al lado de su consorte Mictlantecuhtli. Esta pareja de dioses fue creada por la conjunción y mandato de los cuatro dioses principales (Tezcatlipoca, Quetzalcoatl,

* André Olbrich, Kürsch, “The Maiden and the Minstrel Knight”, *A Night at the Opera*, EMI, CD, 2002.

Huitzilopochtli y Camaxtli), hijos de la pareja divina primordial, según *La Historia de los mexicanos por sus pinturas*.⁸⁵

Las fuentes del siglo XVI casi no mencionan a Mictecacihuatl, esta falta de información podría dar la impresión de que esta numen está relegada y que sin la aparición de Mictlantecuhtli, ella nunca hubiera sido mencionada; otra cuestión que aflora, es su falta de participación en los ritos, salvo en las exequias que eran agregadas en el caso del fallecimiento de una fémina en condiciones normales (llámese a estas condiciones: muerte por enfermedades que no se vinculen con el agua o con la muerte en el parto) y que serían entregadas cuando se presentara el ánima ante la pareja regente del inframundo:

y en llegando los difuntos ante el diablo que se dice *Mictlantecutli* ofrecíanle y presentábanle los papeles que llevaban, y manojos de teas y cañas de perfumes, e hilo flojo de algodón y otro hilo colorado, y una manta y un *maxtli* y las naguas y camisas y todo hatillo de mujer difunta que dejaba en el mundo todo lo tenían envuelto desde que se moría.⁸⁶

Por fortuna gracias a que sobrevivieron códices como el *Borgia* o el *Vaticano B*, Mictecacihuatl aparece representada de diversas maneras, en el caso del primer códice, dentro del fol. 5, la imagen que fue ilustrada es la siguiente: se encuentra devorando a una persona por la cabeza, lleva una falda blanca con la imagen de un pie o una huella, un huipil blanco, el cabello crespo con adornos de ojos y banderas blancas con líneas rojas amarradas a su espalda.⁸⁷ En el fol. 16, la acción que es representada es la siguiente: en el lado izquierdo aparece un *ixiptla* con los avíos de Mictlantecuhtli, el cual sangra profusamente del pecho, por la boca recibe la sangre y el corazón que sale de la boca de Mictecacihuatl; ella aparece con los pechos desnudos, una falda azul con el diseño de la Luna que ciñe su cintura, el cabello crespo también está adornado con ojos, lleva un tocado de papel y como orejeras lleva manos ensangrentadas.⁸⁸

⁸⁵“Historia de los mexicanos por sus pinturas”, *op. cit.*, p. 25.

⁸⁶Sahagún, *Historiageneral...*, *op. cit.* 199.

⁸⁷*Códice Borgia...*, *op. cit.*, fol. 5

⁸⁸*Idem*, fol. 16

En el *códice Vaticano B*, fol. 41, aparece con el cuerpo pintado de rojo, los pechos desnudos, una falda rayada blanca con amarillo, lleva el cabello crespo y unas orejeras de ojo, en la imagen representada a la derecha está una diosa que lleva un tocado con la forma de una serpiente y saca de la boca de Mictecacihuatl un intestino amarillo que termina en un ojo.⁸⁹

A su vez dentro de los *Primeros memoriales* se explican los pasos finales de las ánimas de los difuntos y las comidas que se encontraban en el Mictlan, así como algunos castigos que se destinaban a aquéllos que cometiesen faltas durante su vida:

En Mictlan, Mictlantecuhtli y Mictecacihuatl comen pies, manos, y un guiso fétido de escarabajos. Su atole es pus; lo beben de los cráneos. El que solía comer una gran cantidad de tamales, come lo que está lleno de un olor nauseabundo en Mictlan; los tamales están llenos de un nauseabundo olor de escarabajos fétidos. El que en la tierra comía un guisado de frijoles negros come corazones en Mictlan. Y todas las hierbas venenosas se comen ahí, y todos los que van al Mictlan, todos comen amapolas espinosas. Todo lo que no se come aquí en la tierra se come ahí en Mictlan, y se decía que nada más se comía, que hay gran necesidad en Mictlan. [...] Y en cuanto al que esparcía los granos de maíz en el suelo, quien los despreciaba aquí en la tierra, en el Mictlan, Mictlantecuhtli y Mictecacihuatl le arrancaban los ojos.⁹⁰

Como se aprecia, aunque las fuentes escritas no la mencionan mucho, en los códices de tradición mesoamericana, aparece varias veces y su efigie es representada sin estar sujeta a su consorte o depender en la imagen de su aparición, posiblemente, el culto a Mictecacihuatl no fuese abierto o en su defecto a los recopiladores del siglo XVI les pareció extremadamente grotesca su imagen, relegándola a la mención de esposa del “Señor del Mictlan”.

⁸⁹*Códice Vaticano B, Manual del adivino*, ed. facsimilar y estudio de Ferninand Anders y Maarten Jansen, México/Austria, FCE/Akademische Druck-Und Verlagsanstalt, 1994, (Serie Códices Mexicanos n. 12), fol.41.

⁹⁰Sahagún, *Primeros memoriales*, *op. cit.* p. 177-178.



Figura 22. Mictlancihuatl, *Códice Borgia*, fol. 5.



Figura 23. Mictlancihuatl, *Códice Borgia*, fol. 16.



Figura 24. Mictlancihuatl, *Códice Vaticano B*, fol. 41.

Malinalxochitl

“Confutatis maledictis, tragedy storms him, when demons spare her life and all discover she has a demonheart.”*

Malinalxochitl aparece en las fuentes como hermana de Huitzilopochtli, se le vinculan poderes de hechicera y es abandonada o dejada para fundar Michoacán con parte del linaje chichimeca durante la migración azteca:

El dios de los mexicanos tenía una hermana, la qual se llamaba Malinalxochitl, venia en esta congregación: era muy hermosa y de gentil disposición, y de tanta habilidad y saber, que vino á dar en mágica y hechicera, de tan malas mañas, que para después ser adornada por diosa, hacia mucho daño en la congregación, haciéndose temer.⁹¹

* Lucca Turilli, “Demon Heart”, *Demon Heart* (Single), Magic Circle Music, CD, 2002.

⁹¹Durán, *op. cit.*, p. 73.

Dentro de la *Crónica mexicáyotl*, se mencionan las artes hechiceras de las que disponía y los actos por los cuales es abandonada:

Cuando Huitzilopochtli dejó a su hermana Malinalxoch dormida en el camino, junto con todos sus padres, fue porque no era persona humana, sino que se había convertido en una grandísima malvada, que se ocupaba en comer corazones y pantorrillas, en embaucar, adormecer y apartar del buen camino a las gentes, hacerlas que comiesen culebras y búhos, y tenía tratos con todo ciempiés y araña; siendo pues así una hechicera grandemente malvada, por lo que no la quiso Huitzilopochtli, y por ello no trajo acá a su hermana Malinalxoch, dejándola dormida junto con sus padres.⁹²

A su vez el numen principal mexica justifica su acción de abandonarla de la siguiente manera: “no es mi tarea el cuidar de Malinalxoch. Cuando salí, fui enviado acá, diéronseme allá la flecha y el escudo, puesto que la guerra es mi tarea; para que mi voluntad rijan en los poblados de todas las partes esperaré, me enfrentaré a, me encontraré con gente de los cuatro puntos cardinales”,⁹³ con el fin de que el pueblo mexica pueda alcanzar la gloria prometida por medio de la guerra y no por la magia, ya que si ponemos en contraste las actividades de estos seres supernaturales, el valor guerrero de Huitzilopochtli es el motor elegido, y aunque la hechicería será usada, la función que se le daba en la cosmovisión nahua tendía más a dañar y tener ventajas contra el oponente (como robarlo, debilitarlo o enfermarlo).

Dentro de la *Crónica mexicáyotl* no se menciona que fuese raptada o tomada por la gente de Michoacán, sino que al despertar viaja hacia Malinalco, allí Malinalxochitl se vuelve la consorte de Chimalcuauhtli:

Cuando la hermana de Huitzilopochtli, Malinalxoch, se despertó después de que la dejaron dormida, y a pié lloró y dijo a sus padres: “¡Oh, padres míos! ¿A dónde iremos?; puesto que ciertamente nos ha dejado furtivamente mi hermano mayor, Huitzilopochtli; ¿Dónde habrá ido el bellaco? Busquemos, por tanto, la tierra a la que tengamos que ir, ya que por doquier hay

⁹²Tezozomoc, *op. cit.*, p. 9.

⁹³*Idem.*

gentes establecidas”; en seguida vieron el monte llamado Texcaltepetl, sobre el cual se establecieron, suplicándose a los aborígenes del lugar, los texcaltepecanos, quienes de consuno les dijeron: “Esta bien, estableceos sobre el Texcaltepetl.” Malinalxoch se hallaba ya encinta, y le abultaba mucho el vientre; y entonces nació el hijo de Malinalxoch, quien fue varón, y de nombre Copil, cuyo padre era llamado Chimalcuahtli, rey de Malinalco.⁹⁴

Así que llena de rencor por ser abandonada engendra a su hijo que será llamado Copil, quien, según las fuentes, hereda las artes mágicas de su madre, y decide tramar en contra el pueblo mexicana con el fin de desagaviar a su madre, usurpando el poder de Huitzilopochtli:

A la llamada Malinalxoch, la hermana de Huitzilopochtli, le dijo a su hijo, el llamado Copil: “¡Oh, madre mía!, sé bien que existe un hermano mayor tuyo”; y díjole ella: “¡Pues sí!, existe un tu tío, de nombre Huitzilopochtli, que cuando me abandonó secretamente en el camino me dejó dormida precisamente, y por ello nos asentamos después aquí en Texcatepec”; y de inmediato dijo Copil: “Está bien, oh madre mía; puesto que ya lo sé iré a buscarle a donde se fue a acomodar, a asentarse, e iré a destruirle y comérmele, y a desbaratar y conquistar a los que trajo, a sus padres y sus vasallos; bien sé que botín corresponde a quien vea, admire la variada riqueza; e iré pues, con conocimiento de todas las diversas piedras preciosas, del oro, de las plumas de “quetzal”, de la diversa pluma, del cacao policromo, del algodón multicolor, de las diversas flores y frutos; más de esto no te lamentos, oh madre mía; voy a buscar al bellaco de mi tío; espoléame mucho”.⁹⁵

Copil hace acopio de confabulaciones para causar diversos conflictos, así que Huitzilopochtli sale al combate para poner fin y se pueda cumplir su mandato, así tío y sobrino inician una batalla, en la cual resulta vencedor el numen principal mexicana, Copil termina sus días degollado, su corazón arrebatado y decapitado.⁹⁶ Huitzilopochtlimanda que el corazón sea arrojado por un sacerdote al lago de Texcoco, donde brota el islote y el nopal donde se ceñirá el águila,

⁹⁴*Idem*, p. 9-10.

⁹⁵*Idem*, p. 12.

⁹⁶*Idem*, p. 13.

último augurio que dará fin a la peregrinación para fundar la ciudad de Mexico-Tenochtitlan.

Existen realmente pocas referencias sobre Malinalxochitl, en las fuentes no hay participación en los ritos ni un culto en donde se le glorifique, sino que se manifiesta más como fundadora de lugares como Michoacán o Malinalco, donde las artes hechiceras generan en el pensamiento mexicana parte de los estereotipos de los “hombres malos y las mujeres malas” que utilizan estas artes para dominar y domeñar a las personas.

Tzapotlatena

“Do you really want to be, rich and famous, everybody wants to be, rich and famous, rich and famous”

Sahagún menciona en su *Historia general* que esta diosa fue quien, posiblemente, inventó el método de extracción del aceite de trementina, por este acto fue llamada la “Madre de Zapotla”; el aceite de trementina se usaba como ungüento o bálsamo para curar enfermedades como la sarna, la ronquera de la garganta y ayudaba a sanar las grietas de los pies y labios.⁹⁷

Su avío según los *Primeros memoriales* es el siguiente:

El atavío de Zapotlantenan

Su pintura facial [amarillo ocre] tiene dos pendientes [negros].
Su corona de papel está pintada con hule líquido; tiene un penacho de pluma de quetzal.
Su collar de piedra verde.
Su huipil.
Su falda.
Sus cascabeles.
Sus sandalias.
Su escudo está cubierto con plumas de águila.
En su mano está su bastón sonaja.⁹⁸

• Henjo Richter, “Rich and Famous”, *Sigh no more*, Sanctuary Records, 2002.

⁹⁷Sahagún, *Historiageneral...*, *op. cit.*, p. 32.

⁹⁸ Sahagún, *Primeros memoriales...*, *op. cit.*, p. 105.

Es importante este atavío ya que por la escasa información que hay al respecto sobre esta diosa es posible observar que comparte muchos de los elementos vinculados con el grupo de las divinidades pluviales, como el tocado que lleva en la cabeza hecho con papel y manchas de hule líquido, de manera similar a los tocados que llevan los Tlaloque y el collar que lleva en el cuello (según la descripción del avío) se vincula con Chalchiuhtlicue, a su vez el escudo y el bastón recuerdan los artefactos que llevan las diosas que tienen que ver con la fertilidad y el crecimiento de las cosechas (Cihuacoatl-Quilaztli). Thelma Sullivan menciona que Seler opinaba que los pendientes negros representan la trementina con la que era asociada.⁹⁹Otro dato importante que tiene que ver con la liturgia de esta diosa es el sacerdote que se encargaba de administrar y guiar el culto:

El sacerdote de Zapotlan

Los deberes del sacerdote de Zapotlan eran los mismos que los deberes del sacerdote de Atempan, porque también vigilaba, ordenaba que los papeles, copal, hule y la caléndula perfumada en polvo fueran reunidos, los que se requerían para [la personificadora de] Zapotlantenan cuando ella moría.¹⁰⁰

Para concluir es pertinente mencionar que las fuentes del siglo XVI, sólo mencionan el sacrificio de la personificadora pero no la fiesta en donde era inmolada, pero se puede inferir que su efigie se encontraba en el templo donde se localizaban los conjuntos de númenes de segundo orden de importancia que adoraba el pueblo mexicano: el Teccizcalli (casa del caracol).¹⁰¹

Chalmecacihuatl

“¿Serás rusa? ¿Quizás rumana? Qué idioma más raro habláis•

Chalmecacihuatl significa “Mujer de Chalma”, se le considera como uno de los hermanos del dios de los comerciantes Yiacatecuhtli (Señor guía). Sahagún en su

⁹⁹*Idem*, nota 65, p. 105.

¹⁰⁰ Sahagún, *Primeros memoriales...*, op. cit., p. 84.

¹⁰¹ Sahagún, *Historia general...*, op. cit., p. 154.

• Bushido, “Rusa-Rumana”, *Bushido*, EMI, CD, 2004.

Historia general menciona sus nombres: “el uno de los hermanos se llamaba *Chiconquiáhuatl*, el otro *Xomócuil*, el otro *Nácatl*, el otro *Cochímetl*, el otro *Yacapitzáhuac*; la hermana se llamaba *Chalmecacihuatl*”.¹⁰²

Aunque no sobrevive un mito en el cual se relacione a esta diosa con el “señor de los comerciantes”, la información anterior nos permite inferir que los hermanos de Yiacatecuhtli eran señores patronos de los poblados con los que la cultura mexicana tenía tratos comerciales, en el caso de Chalmecacihuatl posiblemente se trate de una de las deidades principales de la región de Chalma.

Según los *Primeros memoriales* su avío es el siguiente:

El atavío de Chalmecacihuatl

Su boca está pintada con hule.
[La mitad superior de] su cara está pintada de amarillo.
Su corona de papel.
Su roseta occipital.
Su huipil con el dibujo de primavera nocturna.
Su falda blanca.
Sus pequeños cascabeles.
Sus sandalias blancas.
Su escudo con el dibujo de sangre.
En su otra [mano] lleva su bastón corazón con plumas de quetzal.¹⁰³

El avío de esta diosa es sumamente interesante ya que es una combinación de distintos elementos que se encuentran en otras divinidades, por ejemplo, la corona de papel y la roseta hecha del mismo material se vincula con los dioses de la muerte, la cara pintada con hule es muy representativo de las diosas madres (Cihuacoatl, Toci, etc.); otro aspecto que podemos rescatar del avío de Chalmecacihuatl es su vinculación con el oficio de mercader, ya que porta un bastón para caminar que por las características se relaciona con deidades masculinas del comercio.

¹⁰² *Idem.*, p. 45.

¹⁰³ Sahagún, *Primeros memoriales...*, *op. cit.*, p. 112-113.

Para concluir es necesario comentar que no hay una fiesta específica dedicada a ella (como en el caso anterior), más por estar vinculada con el “Señor-guía”, podemos deducir que la personificadora de esta diosa era sacrificada en la fiesta llamada *Xocotl Huetzi*, durante la ceremonia llamada *Huey miccailhuitl* (La gran fiesta de los muertos) donde se sacrificaba al personificador de Yiacatecuhtli y a sus acompañantes.¹⁰⁴

Para terminar con este somero catálogo, quisiera comentar que faltan diosas, como Chantico, Yoalticiti, entre otras, que no fueron incluidas por la falta de información existente sobre ellas o, por el hecho de formar parte del conjunto de préstamos, advocaciones, fusiones y fisiones divinas; la obscuridad de las fuentes del siglo XVI con respecto a estos temas o la poca pericia del autor de esta obra, deja espacio suficiente para aquéllos que gusten aventurarse dentro de estos problemas, con el fin de enriquecer el pasado mesoamericano y proponer nuevas soluciones dentro del estudio de las religiones prehispánicas.

¹⁰⁴ Sahagún, *Primeros memoriales...*, *op. cit.*, p. 61-62.

Capítulo 3. La mujer y la sociedad

"I am a fair, pretty girl, full of virtue and youthfulness, the forest's flowers and songs I love. Hey, pretty young girl. ¿What are you doing in the forest alone? ¿So far from all beings?"*

A lo largo de la historia de la humanidad las mujeres siempre han ocupado un papel preponderante, participan de manera activa en el devenir de la sociedad, ya como pilares de la familia, madres, poderosas reinas, inspiración de obras artísticas, actos heroicos, etc. Es innegable que la influencia femenina haya forjado la historia de los pueblos, aunque de manera menos sonora, con sutileza y constancia, ya que cada cultura le da el valor a lo femenino por medio de su concepción y construcción social, otorgándole libertades o negándolas, oficios o trabajos "exclusivos" de la mujer, situación que se genera por parte de los estados de poder en turno y que se arraigan en el sistema cultural, aunque conforme avanzan las mentalidades se revaloriza constantemente el papel de la mujer ante la sociedad.

La cultura mexicana creó un sistema muy complejo dentro de su estructura social para situar a la mujer, ya que la femineidad fue manifestada en el sistema religioso, donde se contaba con diosas que en su adoración sacralizaban los oficios femeninos y las distintas etapas de la vida femenina, a su vez en el plano terrenal, los diversos trabajos que realizaban las mujeres generaban parte de las ideas moralizantes con el fin de transformarse en ejemplos de orgullo familiar y público.

El propósito de este capítulo será desentrañar los roles de las mujeres dentro de la sociedad mexicana, sus características y la visión cultural que plasmó este grupo mesoamericano, como agentes activos que mantenían la cohesión social, desde lo laboral y los aspectos morales que sirvieron de ejemplos

* David Stifter, Chrigel Glanzmann, "Omnes", *Evocation I: The Arcane Domini*, Nuclearblast, CD, 2009.

impuestos, los cuales se polarizan dentro del “buen comportamiento” o como muestras de una “moralidad laxa”.

Nacimiento y vida familiar

“Woman. I’m talking to you now. I guess you never told’em the truth, there was something so slightly familiar in the boy that was walking with you.”*

El momento del nacimiento de un nuevo ser humano genera siempre grandes expectativas; para el pueblo mexicana esta idea no fue lejana, ya que dentro de su orden social se representaba la esperanza por medio de augurios que permearon el pensamiento mágico de esta cultura. Estos pronósticos se presentaban por medio del *tonalpohualli* dependían fundamentalmente del día en que el o la pequeña nacía, estas creencias nos aproximan a las ideas que la sociedad mexicana tenía sobre la moral, así la predisposición del sino vinculado al augurio de nacimiento no exentaba a las niñas recién nacidas, ya que estos determinismos influían en la posible aptitud de una mujer: si sería buena para un oficio o por el contrario formaría parte del grupo de personas que tendrían una moralidad incorrecta para la sociedad.

Los augurios funcionaban como principios morales, gracias a ellos los padres tenían una posible imagen sobre la buena guía que debían tener con respecto a sus hijos y la crianza que conservarían hasta la adultez; en el caso de los oficios se relaciona el pensamiento hacia quien sería hábil para ejercerlos. A continuación algunos ejemplos:

En el caso del día 1 *cipactli*(1-cocodrilo), Sahagún menciona lo siguiente:

y si era hija [...] sería rica y tendría todo cuanto es menester para su casa, para gustar en comida y bebida, para hacer convite, para bailar y danzar en su casa, y dar comida y bebida a los pobres

* Daniele Mazza, “Soulless Child”, *Soulless Child*, Limb music, CD, 2011.

viejos y huérfanos que no tienen que comer y beber, y sería todo próspero lo que hiciese por su trabajo para ganar la vida, y no se le perdería cosa ninguna del trabajo, y sería hábil para vender todas las mercancías y ganar todo cuanto pudiere.¹⁰⁵

Ahora un contrapunto que ilustra los augurios de manera negativa, en la trecena llamada *Chicuei Miquiztli* (Ocho-Muerte) dentro de los días Cinco-Casa y Seis-Viento (vinculados a los dioses Macuilxochitl y a Mictlantecuhtli) se decía:

Cualquiera que nacía en estas dos casa de estos signos, ora fuese varón, ora fuese hembra, era mal afortunado y mal acondicionado, y desventurado y revoltoso, y pleitista, y alborotador, al cual cuando reprehendían decían de él: “es bellaco y de mala condición por que nació en tal signo”.¹⁰⁶

Bajo la idea del pensamiento mágico-moral, la vida de las mujeres mexicas subsistió en el paralelismo de “virtud-defecto”, sin embargo, aunque toda la unidad moral-religiosa aplica a todas las féminas mexicas, los ejemplos más exigentes y las cargas morales de mayor peso recaían sobre las mujeres y los hombres nobles, ya que la mayoría de los consejos que se encuentran en las fuentes del siglo XVI son dirigidos a este grupo elite. Por nada se debe menospreciar el trabajo de las mujeres macehuales porque su participación es altamente activa dentro de la sociedad, ya sea con los oficios, los rituales, así como por su participación en las fiestas y actividades económicas de la vida diaria en las que se desenvolvían.

Embarazo y parteras.

“¿Luna, quieres ser madre?, ¿y no encuentras querer que te haga mujer?”*

Para el pueblo mexica, el embarazo se consideraba un hecho digno de celebración, ya que reunía a las familias después del matrimonio; al recibir la noticia de que la mujer estaba encinta y progresaba el embarazo, se organizaba una reunión entre los familiares, quienes en orden de edad, proclamaban diversos

¹⁰⁵Sahagún, *Historia General...*, op cit, p. 217.

¹⁰⁶*Idem*, p. 228.

* José María Cano, “Hijo de la luna”, *Entre el cielo y el suelo*, B.M.G, CD, 1987.

consejos con el fin de ilustrar a los conyugues sobre las responsabilidades venideras:

es mucho menester que vosotros, señores y señoras que aquí estáis, hagáis vuestro oficio de padres y madres con mucha diligencia; conviene que exhortéis mucho a vuestros hijos, aunque ya son adultos, pero él es muchacho y ella es muchacha (y) no saben aún de cuánta importancia sea este negocio, por que aún se burlan y juegan como muchachos, según la costumbre del mundo; es mucho menester que sean exhortados y avisados.¹⁰⁷

Los familiares de la pareja, buscaban con estos consejos marcar el ejemplo de cómo ser buenos padres, a su vez que su experiencia fuese de ayuda en la futura crianza de los hijos.

Por eso os ruego, señores y señoras, que hagáis vuestro deber en informarlos con diligencia, con palabras eficaces, para que lloren y se entristezcan y suspiren ¿Por ventura verificarse ha en nos esta merced que dios nos quiere hacer? ¿Por ventura saldrá como sueño, o nuestro señor se enojará y mudará la sentencia? No sabemos lo que querrá hacer; perseverad en hablarlos para que hagan lo que conviene.¹⁰⁸

Estas bellas palabras pronunciadas por los suegros de la pareja, expresan el gusto, pero a su vez, proclaman la dura vida que se les avecinaba a los cónyuges. Estos consejos dados, se dirigían a la vida familiar y a los valores de los esposos: que se hiciera bien el trabajo, que el esposo se esforzase por llevar el alimento, para que el nonato creciera sano, que la futura madre se cuidara en lo físico, ya que llevaba en su vientre “una joya”, “una pluma preciosa”, un obsequio de lo divino, así los padres de la pareja recomendaban una buena conducta, guiaban incluso la conducta sexual, recomendaban que las relaciones sexuales fueran pocas, puesto que la negligencia física o el mandato divino podrían generar malformaciones en la creatura o decantara en el fallecimiento de la madre y el producto, por culpa de la simiente del padre.

¹⁰⁷ Sahagún, *Historia general...*, op. cit. p.355.

¹⁰⁸ *Idem*.

Si pluguiere a dios que merezcamos que nazca vuestra criatura que dios ha dado, y viniere muy envuelta de la suciedad que causa el acto carnal, por ventura moriréis en el parto, porque aquella viscosidad es pegajosa, e impedirá la salida de vuestra criatura porque hubo efusión de simiente sin haber para qué, y así se hace pegajosa como engrudo, y podréis morir del parto.¹⁰⁹

Aproximadamente a los siete u ocho meses del embarazo o al saber las buenas nuevas, las familias se reunían de nuevo, pero ahora con el fin de elegir a la mejor partera para que atendiera a la próxima madre, se le buscaba e intentaba convencer de encargarse de los cuidados por medio de palabras dulces, a las cuales ella respondía de manera modesta, para al fin tomar el trabajo de guiar el parto, vale la pena mencionar que en algunos casos, las mujeres buscaban a las parteras con el fin de provocarse un aborto por medio de bebedizos, si eran descubiertas, tanto la mujer y la partera culpables recibían como castigo la muerte.¹¹⁰

La partera no sólo se contentaba con darle atenciones físicas a la próxima madre, mediante una combinación entre el conocimiento fisiológico y el pensamiento mágico, se iniciaba con los baños: “Muy amada señora y madre espiritual, haced, señora, vuestro oficio, responded a la señora y diosa nuestra que se llama *Quilaztli*, y comenzad a bañar a esta muchacha; metedla en el baño, que es la flor esta de nuestro señor que le llamamos *temazcalli*, a donde está y donde cura y ayuda la abuela, que es diosa del *temazcalli* que se llama Yoaltícitl”.¹¹¹

La partera buscaba acomodar la matriz por medio del contacto táctil, evitaba frotar a la embarazada, no permitía que el baño fuese demasiado caliente,

¹⁰⁹ Sahagún, *Historia general...*, op. cit. p 354. Aunque en esta cita se observa que los suegros de la pareja recomiendan la abstinencia, más adelante la partera exhorta a que las relaciones sexuales continúen con el fin de que el nonato gane “fuerza y calor”, después del segundo trimestre de gestación la partera las prohíbe por completo.

¹¹⁰ Fray Gerónimo de Mendieta en Pablo Escalante, *Educación e ideología en el México antiguo*, México, SEP-Ediciones El Caballito, 1985. p.52.

¹¹¹ Sahagún, *Historia general...*, op. cit. p. 360.

recomendaba a la madre que no pasara mucho tiempo al Sol para evitar que el parto fuese difícil, pues se consideraba que el nonato podría “cocerse” o “tostarse”, daba como orden que todos los antojos de la futura madre fueran cumplidos al momento, que no se le negara ningún alimento, así como evitar la tristeza, el espanto y no mascar chicle, entre otros muchos consejos.¹¹²

Dentro de lo sobrenatural, la partera le brindaba a la futura madre varias recomendaciones: “También decían que la mujer preñada si anduviese de noche, la criatura que naciese sería muy llorona y si el padre andaba de noche y veía alguna estantigua lo que naciese tendría mal de corazón”,¹¹³ se exhortaba a la mujer encinta que se abstuviera de mirar los eclipses, pero si llegaba a pasar y con el fin de evitar que la criatura naciese con los labios mal formados, se tomaba como medida llevar una pequeña navaja de obsidiana junto al pecho.¹¹⁴ Pero las advertencias allí no terminaban ya que a los parientes se les exhortaba que cuando fuesen a visitar a la recién parida con los niños pequeños, les untasen en las rodillas, codos y sienes con la ceniza del hogar para evitar lesiones y dislocamientos en esas áreas,¹¹⁵ también agregaba que en los primeros meses mantuvieran los cónyuges relaciones sexuales para que la criatura ganase “fuerza”. Ya aproximadamente en el segundo trimestre, le pedían a la pareja que suspendieran los actos sexuales para evitar que el producto naciera pegado por culpa de la simiente del padre, “porque aquella viscosidad es pegajosa y no deja salir a la criatura libremente, y esto porque recibió la simiente del varón cuando no convenía”.¹¹⁶

Una vez llegado el momento, la parturienta y la partera se encerraban en un cuarto de la casa, allí se esperaba el momento que llegaran los dolores de parto, mientras la partera proseguía con los cuidados, le hacía la comida a la futura

¹¹² *Idem*, p.359-362

¹¹³ “Advertencias a los Confesores de Indios” en Garibay K., *Teogonía...*, *op. cit.*, p.145.

¹¹⁴ *Idem*.

¹¹⁵ *Idem*, p. 143-144.

¹¹⁶ Sahagún, *Historia general...*, *op. cit.* p 361.

madre y le daba una bebida hecha con cola de tlacuache, ya que a este animal se le vinculaban ciertos poderes mágicos que al ser consumidos dilataban y facilitaban la expulsión del producto: “la cola de este animalejo es muy medicinal: saca cualquiera cosa que se halle en la carne o en el hueso [...] y las mujeres que tienen parto bebiendo un poco de la cola de este animal paren luego”,¹¹⁷ si acaso esto no funcionaba (dentro del pensamiento mágico), se pasaba a esperar que la “batalla” se iniciara, mientras esto sucedía, la partera hablaba con la familia:

Aquí estoy yo, que me llamo médica, y para esto soy médica para informar de las cosas que son peligrosas en este caso; y si por ventura alguno de estos peligros nos aconteciere, ¿tengo yo algún remedio o alguna medicina por ventura para evitarlo? ¿Podré por ventura hacer algo para remediarlo? ¿Tengo por ventura poder absoluto para librar de la muerte? Solamente podremos ayudar a nuestro señor con avisos y medicinas, y conformarnos con su voluntad.¹¹⁸

Una vez informada la familia y si acaso no se veía progreso en el parto, se iniciaba el concilio para elegir el destino de la madre y del producto: si se salvaba a la madre (extrayéndole el producto) o se le permitía “pelear para capturar” al nonato, mientras se llegaba a la resolución, la partera le dedicaba dulces palabras de aliento a la madre para que pudiese enfrentar “la dura batalla” que se avecinaba:

hija mía, esfuérate, ¿qué te haremos? No sabemos ya qué te hacer: aquí están presente tu madre y parientes, mira, que tú sola has de hacer este negocio; haz fuerza en el caño de la madre, para que salga la criatura. Hija mía muy amada, mira que eres fuerte, esfuérate, y haz como mujer varonil; haz como hizo aquella diosa que parió primero que se llamaba Cihuacóatl, y Quilaztli.¹¹⁹

La familia tenía la elección de salvar a la madre o al producto, si se decidía que la madre viviera, la partera con navaja de obsidiana en mano partía al producto y lo

¹¹⁷ *Idem*, p.606.

¹¹⁸ *Idem*, p. 362.

¹¹⁹ *Idem*, p. 363.

sacaba en pedazos; si se dejaba que la madre “peleara” y fallecía en su última batalla se transfiguraba en una Mocihuaquetzque.

La crianza

“Then he brought him to life, cause he felt is was good, cause he felt it was right, he never thought he going off track, and decieving himself”[•]

Si el parto se consumaba en buen término y el producto llegaba al mundo, la partera lo presentaba ante su madre para después darle su primer baño, en el cual se vuelve a fusionar la idea del conocimiento físico con el ritual, ya que no sólo limpiaba la sangre y los fluidos que cubren al neonato, sino que se eliminaban las impurezas sobrenaturales, como el calor excesivo y las demás elementos nocivos que pudiese traer el infante al nacer, durante este primer baño se daban gracias a los dioses y se ofrecía una plegaria a Chalchiuhtlicue.¹²⁰

Después de que la criatura tuviese algunos días de nacida, la partera se presentaba de nuevo con la familia junto con algunos jóvenes que la acompañaban, mientras la partera tomaba a la criatura, los jóvenes comían y decían los posibles nombres que la pondrían al recién nacido, si era una niña la partera le presentaba unas escobitas y un pequeño huso para tejer, con el fin de simbolizar el oficio femenino, mientras el padre enterraba el cordón umbilical cerca del hogar dentro de la casa. Una vez elegido el nombre se presentaba al infante ante uno de los sacerdotes que leían el *tonalamatl*, con el fin de saber por medio del día del nacimiento de la criatura, la fortuna que la acompañaría a lo largo de su vida.

Es pertinente resaltar que en el caso de los augurios, el hado de la persona podría ser “favorable” o “funesto”, ya que marcaba dentro del pensamiento mágico las características generales que la persona tendría, sí acaso tendría talento para

[•] Daniele Mazza, “Soulless Child”, *Soulless Child*, Limb music, CD, 2011.

¹²⁰Con el fin de no redundar en la información, se remite al lector a revisar el apartado de Chalchiuhtlicue que se encuentra dentro del capítulo segundo de la presente investigación.

algún oficio o su vida llegaría a ser marcada por el “libertinaje moral”, mas no todo estaba absolutamente perdido, ya que este hado podría ser modificado por medio de la expiación ritual y la “buena conducta”, con el fin de que la persona no fuera aplastada por su destino “negativo” y en el caso que una persona naciese con un hado “favorable”, debía evitar las faltas rituales o perdería esas ventajas por culpa de su negligencia.

Para el alimento del bebé se recomendaba la leche materna y si acaso la madre no podía amamantarlo por sí misma, se buscaba una nodriza que pudiese alimentar al infante: “Con dificultad viene a brotar tu lechecita porque eso es lo que ahora haces, porque por mí así en tu seno, en tus entrañas, junto a ti, ha habido miseria y ahora no son tu pertenencia el costo de tu huso, el costo de tu tablilla para tejer, lo que me diste a beber, lo que me diste a comer para que un poquito viniera a crecer, viniera a embarnecer”.¹²¹ Comúnmente, el uso de nodrizas se daba más dentro de las esferas nobles del pueblo mexicana, ya que la poligamia era permitida, siempre que se tuviese una “mujer principal” y el marido pudiese mantener a las demás concubinas, para la sociedad mexicana no se veía mal la cantidad de mujeres que un hombre pudiese tener, en este caso Francisco Hernández en su obra *Antigüedades de la Nueva España*, con respecto a las esposas de Motecuhzoma Xocoyotzin, menciona lo siguiente: “Antes de que se sentara se presentaban veinte o más de las concubinas más hermosas y más gratas al gran señor, o las que estaban de semana, llevando agua para que se lavara las manos, con señalada humildad y reverencia”.¹²² Estos grupos de mujeres no sólo aumentaban la progenie del noble, sino también producían una mayor cantidad de mantas y vestidos que pudiesen ser usados por la familia, como regalos o intercambiados en los tianguis para conseguir diversos productos.

Una vez que la pequeña alcanzaba aproximadamente los tres años de vida se iniciaba su participación en el seno familiar donde llevaba pequeñas cargas y

¹²¹Huehuetlatolli, *op. cit.*, p. 99-100.

¹²² Francisco Hernández, *Antigüedades...*, *op.cit.*, p 121.

se le enseñaban los elementos básicos para el cuidado de la casa, así, mientras crecía, la educación en las labores domésticas se acrecentaba ya que se le enseñaba a barrer, la preparación de los diversos alimentos e iniciaba con el hilado y la confección de las vestimentas familiares:

Y bien canta, bien habla, bien conversa, bien responde, bien ruega; la palabra no es algo que se compre. No como muda, tonta, te vuelvas. Y el huso, la tablilla para tejer, hazte cargo de ellos; la labor, lo que eleva, asciende como el olor, lo que es un modelo, el color rojo (el saber). Así bien, al lado y junto de la gente vivirás, así merecerás en alguna parte un poquito de bebida de maíz, una tortilla doblada, una verdurita, un nopalito; y en alguna parte algo de maíz añublado, lo que de tu cadera, que de tu pecho colgará para que tome calor, para que tome tibieza tu cuerpo.¹²³

Dentro del *Códice Mendocino*, en sus láminas 59, 60, 61,¹²⁴ se muestran las diversas etapas donde, conforme a la edad, las niñas comenzarían a ejecutar trabajos, así como la alimentación rigurosa y los castigos para la corrección del mal comportamiento, cómo se mencionó anteriormente: amenazas de punciones con espinas de maguey, la ejecución de estos avisos, respirar el humo de chiles asados, barrer la casa a altas horas de la noche o palizas.

La educación de las mujeres se vinculaba mucho más con la casa y sus cuidados, la instrucción para ser una buena esposa, así como el trabajo duro: incluso dentro de la palabras que se le daban al conyugue, se exhortaba a que la mujer trabajase fuertemente: “y tal vez ya ahora veré como llevarás, cómo harás seguir el camino a la tablilla para tejer, al huso, quizás un día, dos días, objeto de tu cuidado se hará. Porque también así debes hacerte su madre de ella, y aquí harás que siga el camino, el que debe ser seguido; e instrúyela”.¹²⁵ Pero si llegaba el caso en que el conyugue por mala fortuna no pudiese mantener a la familia, se exhortaba a que la mujer tomara la guía pero siempre con “discreción social”:

¹²³Huehuehtlatolli, *op. cit.*, p. 92.

¹²⁴*Códice Mendocino* en Alfredo López Austin, *La educación...*, *op. cit.*, p. 99 – 109.

¹²⁵Huehuehtlatolli, *op. cit.*, p. 121-122.

Si gracias a ti vive, por estar a tu amparo, bajo tu protección lo pondrás. Pero no así te considerarás como un águila, te considerarás como un ocelote. No harás sólo así (con descuido) lo que te encomienda para que no ofendas al Señor Nuestro y para que Él no te de padecimientos. Sólo suavemente, sólo con calma, le dirás lo que te molesta. No delante de la gente, al lado de las personas lo avergonzarás, porque si lo avergüenzas, luego así tu corazón, tus entrañas, lo que ante la gente haces vivir, los arrastrarás.¹²⁶

Esta educación también se conjuntaba con el servicio a los diversos templos, donde a muy temprana edad, los padres vinculaban a sus hijas para servir en ellas o a las Casas de Canto, lugar que fomentaba la liturgia y servía de espacio lúdico.

Los oficios

“Now my children, for the sake of our nation, let us carry on”•

En cuestión de los oficios que la mujer mexicana ejercía, la mayoría se relacionaban con el cuidado del hogar, la preparación de los diversos alimentos que se consumían en el seno familiar, los usados dentro de las fiestas, el servicio sacerdotal, para alimentar a los dioses o hacer efigies comestibles de los mismos: “molían mucha cantidad de la semilla de bledos aquellos llaman huauhtly juntamente con maíz tostado después de molido amasavanlo con miel negra de magueies, después de amassado hacían un ydolo de aquella masa”,¹²⁷ estos alimentos iban desde las tortillas: “torta plana de harina de maíz, sin levadura, que tenía un diámetro de no menos de 23 cm a juzgar por el tamaño de los comales de barro en se cocían”,¹²⁸ hasta los manjares hechos para la degustación de las clases nobles o el *tlatoni* mismo.

El pueblo mexicana no tenía mucho recelo en la preparación de la comida, el consumo del maíz era la base y, se incluía en casi todos los insumos, desde los

¹²⁶ *Idem*, p. 96-97.

• Olbrich Ulmer Kürsch, “The ninth wave”, *Beyond the red mirror*, Nuclear Blast, CD, 2014.

¹²⁷ Durán, *op. cit.*, vol. II, p. 36-37.

¹²⁸ George, C. Vaillant, *La Civilización Azteca*, México, FCE, 2003, p. 97.

deliciosos tamales preparados con diversos comestibles (hormigas, miel, larvas, frutas dulces, etc.) *tenextamalli*-tamal de cal, *xocotamalli*-tamal de fruta o rosado, *miquatamali*-tamal de espiga, *yacacoltamalli*-tamal fino, *necutamalli*-tamal de miel, *yacacallaoyo*-pastel de maíz fino, *exococollotlaoyo*-empanada de frijol fino¹²⁹(actualmente este último lo conocemos como tlacoyo), simples, sin sal, sin relleno o salsa. Aunque la comida variaba de casa en casa, la preparación de los alimentos dependía del acceso a los diversos ingredientes, obedecía mayormente al nivel socioeconómico, así, entre más raro era el ingrediente, su número y variedad, se dificultaba la preparación de los manjares.

Para llevar a cabo los diversos guisados, se consumían los animales lacustres como camaroncillos-acociles, peces, patos, insectos y su hueva (moscas de la laguna), saltamontes-chapulines, etc., prácticamente nada escapaba del plato mexicana, a su vez se combinaban las verduras y las frutas (tunas, jitomates, chiles) granos y semillas, maíz, amaranto, cacao, chía, etc. En cuestión de bebidas (en este caso no hablaré del pulque, ya que la preparación de esta bebida embriagante no era hecha por manos femeninas) se hacían diversas y muy variadas, como el chocolate que se podía preparar dulce, combinado con vainilla o picoso, hecho con una mezcla de chiles.

Cómo se puede suponer, la preparación de los alimentos y su consumo estaban influenciados por augurios mágicos: “Decían que cuando se quebraba la piedra de moler que se llama metlatl (metate) estando moliendo, es señal que la que molía había de morir, o alguno de la casa”,¹³⁰ las madres a la hora de la comida prohibían que sus hijas comieran de pie, ya que si comían de esa manera, seguramente (en el pensamiento mágico) no contraerían matrimonio en su pueblo, sino en otro lugar lejano.¹³¹

¹²⁹Sahagún, *Historia general... op. cit.* p. 118.

¹³⁰“Algunas abusiones antiguas”, en Garibay, *Teogonía...*, op. cit., p.147

¹³¹*Idem*, p. 144

Es pertinente recordar que en el caso de las comidas, se presentaban diferencias tanto en el estatus social o la solvencia económica, para ilustrarlo mejor, el padre Sahagún, en su obra llamada *Primeros memoriales*, recopiló los siguientes listados de comida y bebida:

Comidas en general.

- Grandes tortillas dobladas con salsa de chile picante.
- Tortillas dobladas con salsa de tomate silvestre.
- Tamales con una concha representada en ellos, con una salsa de chiles pequeños, y semillas molidas de calabaza.
- Tortillas rotas con una salsa de pavo hembra y chiles amarillos.
- Tortillas oscuras con chiles verdes picantes rebanados.
- Tamales de carne [y] grandes tortillas gruesas con una salsa de semillas de calabaza.
- Tamales de fruta con guisado de pavo hembra.
- Tortillas de yuca cubiertas con una salsa de chile y rabadilla de pavo; pescado blanco enchilado amarillo; pequeño pez de agua dulce enchilado rojos picante; ranas enchiladas verdes picantes; renacuajos enchilados rojos picantes; "perico de agua" inmerso en salmuera.
- Bebemos chocolate con flores molidas.
- Bebemos chocolate con miel silvestre.
- Bebemos chocolate con especias de mazorca grande.
- Bebemos chocolate sin nada más batido en él.
- Bebemos chocolate con hule [líquido].
- Bebemos chocolate con vainilla.
- Bebemos imitación de chocolate.
- Chocolate con *octli*.
- Octli; vino.
- Chocolate con chiles.
- Chocolate con vainilla.
- Chocolate con flores de magnolia.

Comidas *pipiltin*.

- Tortillas redondas.
- Tamales molidos.
- Pescado; ranas.
- Salamandra;
- renacuajo.
- Camarones de agua dulce; "pericos de agua."

Comidas *macehualli*.

- Pedazos de tortillas.
- Tortillas oscuras con salsa de tomate.
- Tortillas de médula de maguey con salsa de chile.
- Tortillas de bagazo [de amaranto] con salmuera.
- Viejo cacto de nopal.
- Tortillas de ejote.
- Maguey horneado.
- Cosas endurecidas.
- Cimatl* [raíz].
- Cardo sembrado.
- Planta de agua.
- Gusanos de agua.
- Nidos de larvas de mosca de agua.
- Tamales de gusano.
- Excreciones de gusano.
- Tamales de hueva de pescado.
- Pasteles de huevos secos de mosca de agua que se adhieren a las rocas.
- Huevos de mosca de agua.
- Moscas de agua.
- Gusanos blancos.¹³²

¹³² Sahagún, *Primeros memoriales*, op. cit., p. 201-203. Aunque parte de este listado ya se usó en el capítulo I, es pertinente retomarlo, ya que al lector le resultará más sencillo comparar los platillos consumidos, a su vez de observar con un panorama completo, las diferencias dentro de la alimentación.

Dentro del tianguis se encontraban puestos que vendían toda clase de alimentos preparados para su consumo, ya sea en el sitio o lo que llamaríamos “para llevar”, donde la sazón y la verbena del tianguis embonaban muy bien. Aunque por desgracia no se conserva en las fuentes del siglo XVI el precio o, mejor dicho, el valor equivalente para adquirir estas comidas o alguno de los demás productos que se consumían en estos tianguis.

Sirva este breve acercamiento al tianguis, para comentar que la mujer mexicana no solo preparaba los alimentos, confeccionaba los vestidos familiares o hacia el cuidado de la casa, también participaba ampliamente en el comercio, aunque de manera más sutil que los comerciantes varones, ya que la mayoría de las veces el comercio manejado por las mujeres era al menudeo, dentro del intercambio de hierbas, hortalizas, mantas, huipiles y demás vestidos confeccionados con el fin de tener trueque por otros productos, a su vez mercadeaban con el canje de herramientas, ollas y diversos utensilios de cocina.

Aunque se ha mencionado en muchas ocasiones el hecho de que la confección de las prendas corría por parte de las mujeres mexicas, es un buen momento para introducirnos en este tema. Bernal Díaz del Castillo, durante su estancia en Tenochtitlan, al visitar a Motecuhzoma, registró lo siguiente: “Pasamos adelante y vamos a las indias tejedoras o labranderas, que le hacían tanta multitud de ropa fina con muy grandes labores de plumas”.¹³³ El hilo que se utilizaba para la confección de los diversos vestidos era hecho con las fibras de la planta del maguey (usualmente para la ropa de los macehuales) y con hilo hecho de algodón que podría ser teñido con diversos colorantes de origen vegetal, mineral, insectos (grana cochinilla), el uso del plumaje de aves o piedras preciosas para los nobles, Francisco Hernández con respecto al hilado menciona lo siguiente:

Con una mano tienen el algodón y con la otra el huso, el cual, apoyado en un vasito muy poco excavado alrededor de la

¹³³Díaz del Castillo, *Historia Verdadera...*, *op. cit.*, p.197.

cúspide, hacen rotar con gran industria y celeridad, frotándose tres dedos de la diestra frecuentemente con el polvo *cicatl* para suavizados atenúen mejor el algodón en hilos con los cuales suelen coser y tejer mantos y muchas otras clases de vestidos.¹³⁴

Las herramientas usadas en la confección de los vestidos (huipiles, faldas, mantas o taparrabos) se hacía por medio del huso o lanzadera para tejer, así como el telar de cintura: se amarraba por un extremo a un poste o superficie para extender los diversos hilos que serán entretejidos por el huso y el otro extremo se amarraba a la cintura de la mujer, para poder tejerse pasaba la lanzadera (huso) entre los hilos tensados para dar forma a los diversos diseños con los que se confeccionaba la prenda. Tal vez, esta explicación parezca un poco simplista, pero la maestría para bordar y tejer por medio del telar de cintura, amerita muchísimas horas de práctica; situación que confirma la idea sobre que el arte de la confección de las prendas de vestir era enseñado a las niñas desde muy temprana edad.

A continuación un listado tomado de los *Primeros memoriales*, donde aparecen las diversas herramientas que se usaban en la confección:

Bastón de tallos; varales.
El varal delgado; pajas gruesas.
La madeja; el lizo.
La canasta; el huso espiral.
El bastidor deformado.
Pelo de conejo.
El varal hecho de hueso.
Madera de colores.
Plumas; pelo de liebre.
La cuerda dividida que crepita.
El recipiente para colorante azul.
El recipiente de barro para plumas; el recipiente hilado.
Vendajes.
Papel para capas; tiza.
La canasta para plumas.
La canasta para el pelo de conejo.
La canasta para el hilado espiral; el gancho de madera.
El huso espiral para el pelo de conejo.
El huso espiral para plumas; el artefacto por el que [el telar] está sostenido.
El huso para hilado fino; el huso espiral.
Con lo que las mujeres plebeyas trabajan.
Su (fibra) de maguey.
Calabaza hueca para extraer el jugo del maguey

¹³⁴ Hernández, *Antigüedades...*, *op. cit.* 112. Este polvo llamado *cicatl* era hecho a base de hormigas machacadas y secas, deriva de la palabra *tzicatl* "hormiga grande".

Piedra usada para el raspado de la planta de maguey.
 Su canasta de hoja de palma.
 Caña gruesa para hilos de maguey.
 Varal para hilos de maguey.
 Una caña gruesa es su [instrumento] para trabajar hilos de maguey.
 Sus madejas, sus lizos son gruesos.
 Tabla en el que las hojas de maguey se preparan para peinar y limpiar fibras.
 Su piedra losada.
 El instrumento para golpear.
 El instrumento para doblar cosas.
 Su palo largo.
 Su jarra de una preparación de maíz molido para tejidos de vestir.¹³⁵

El hecho de crear los hilos (gruesos y delgados), teñir el algodón y llegar a las diversas imágenes que se plasmaban, pone de manifiesto el alto nivel artístico que blandían las mujeres mexicas. Dentro de la *Historia general*, en los *Primeros memoriales* y en el *Códice Magliabechiano* se pueden encontrar algunos de los diseños confeccionados y usados por la sociedad mexicana, aunque muchos son fácilmente identificables, otros permanecen en la obscuridad por el nivel de abstracción con el que eran confeccionados, como por ejemplo:

Faldas: *Yollo*-falda con corazones labrados, *totolitpetlao*- con imagen de guajolota en vuelo, *cacamoliuhqui*- falda morada o con listas moradas, *ilacatziuhqui*- con diseño de espirales, *péztic*- liso, simple, terso.

Huipiles: *quappachpipílcac*- con colgijes café claro, *pocuilpilli*- de color humo, *yapalpipílcac*- con colgijes negros, *cacallo*- que tiene casas, *mimichcho*- con figura de peces.¹³⁶

Trabajos en los templos

"I'm caught in an ancient dream so bright, and then the march of time begins"

Algunas familias decidían que sus hijas sirvieran y se criaran dentro de los templos, con el fin de aprender y participar en la liturgia de los dioses:

"Hija mía, en tu niñez te prometieron tu padre y madre de meter en el convento de la religión de Quetzalcoatl, donde están y viven las doncellas que se dicen hermanas de este dios. Estando con

¹³⁵ Sahagún, *Primeros memoriales*, op. cit., p. 207-208.

¹³⁶ Sahagún, *Historia General...*, op. cit., p. 119.

• Hansi Kürsch, André Olbrich, "Somewhere far beyond", *Somewhere far beyond*, EMI, CD, 1992.

éstas serás compañera de las vírgenes que sirven y loan a dios de día y de noche. Pues, hija mía, ya tienes edad de discreción y usas de razón, justo es que vayas al convento para cumplir el voto que tus padres prometieron”.¹³⁷

Aunque las fuentes del siglo XVI mencionan estos datos comparándolos con los conventos de monjas europeos, es probable que los servicios se extendieran a otras divinidades. Las pequeñas eran presentadas ante las sacerdotisas llamadas *ichpochtlatoque* (jefa de doncellas), quienes fungían como guías y cuidadoras, tanto de los oficios como de la rectitud de las doncellas; los padres le entregaban una escoba pequeña, copal, leña y comida, con el fin de que al llegar a la edad necesaria sirvieran en el templo, aproximadamente entre los 11 a 13 años, si la niña tenía edad suficiente podía llevar estas ofrendas ella misma.

Fray Toribio de Benavente aportó los siguientes datos que permiten observar los pasos a seguir en el momento en que eran aceptadas: “En entrando, luego las trasquilaban; dormían siempre vestidas por más honestidad y para hallar prestas al servicio de ídolos”,¹³⁸ los trabajos se dividían entre la liturgia y las labores convencionales, se preparaba la comida para los sacerdotes, la que sería consagrada a las divinidades; También participaban en el autosacrificio, sangrándose las pantorrillas, los lóbulos de las orejas o la lengua y sahumaban a los ídolos a la media noche.¹³⁹ En el caso de la veintena de *Toxcatl*, todas las jóvenes al servicio de Tezcatlipoca bailaban y se ataviaban de la siguiente manera:

En esta fiesta todas las doncellas se afeitaban las caras y componían con pluma colorada los brazos y las piernas, y llevaban todas unos papeles puestos en unas cañas hendidas, que llamaban *tetéuitl*, el papel era pintado con tinta; otras, que eran hijas de señores o de personas ricas, no llevaban papel sino unas mantas delgadas que llaman *canaoac*, también las mantas iban pintadas de negro a manera de vírgulas, de alto a bajo.¹⁴⁰

¹³⁷ Torquemada, *op. cit.*, vol. 3, p. 150.

¹³⁸ Fray Toribio de Benavente “Motolinía”, *Relación de la Nueva España*, UNAM, 1994, p.20.

¹³⁹ *Idem.*

¹⁴⁰ Sahagún, *Historia general...*, *op. cit.*, p. 107. Al referirse el padre Sahagún a “se afeitaban” quiere decir que pintaban sus rostros.

Las jóvenes tenían prohibidas las relaciones sexuales y su desacato se castigaba con la expulsión, aunque si esto llegaba a pasar, las fuentes mencionan que para evitar caer en la desgracia, hacían oraciones a Tezcatlipoca o Tlazolteotl con el fin de que nadie se diera cuenta de su delito, esto nos lleva a otra peculiaridad dentro del pensamiento mágico del pueblo mexicana, ya que se creía que los ratones al roer las pertenencias o las prendas de una persona significaba que ya había tenido relaciones carnales.¹⁴¹

¿Qué fin tenía este servicio religioso y por qué había que cuidar tanto la pureza sexual? Esta pregunta se puede resolver de la siguiente manera: al participar en las labores del templo se buscaba hacer meritos ante las deidades y en respuesta, los dioses le brindarán a la joven un próspero matrimonio, en el caso de la virginidad respondía a un factor doble, por un lado se mantenía la pureza ritual y por otro demostraba la “buena crianza” de la moza: “y cuando llegares a la edad en que la sangre se enciende, mira hija mía muy preciosa, cómo cuidas tu pureza, pues sólo con que tengas deseo de pecar, ya habrás pecado, y por eso serás privada de tu buena fortuna, y castigada rigurosamente con que tus carnes se pudran”.¹⁴² Para ser liberadas del servicio, el pretendiente y su familia hablaban con las sacerdotisas, una vez entregadas las ofrendas correspondientes (mantas, copal, leña, etc.) ellas daban su consentimiento y liberaban a la joven para que se desposara.

Las sacerdotisas que guiaban el culto en estos “conventos”, tenían gran renombre dentro de la sociedad mexicana, ya que oficiaban y se encargaban de distintas participaciones en las liturgias; como el cuidado de los templos o que se procurase todo lo relacionado con las deidades a quienes servían: “Tenían sus abadesas, que las ocupaban en hacer lienzos de muchas labores para el ornato de los ídolos y templos. El traje que a la continua traían, era todo blanco, sin labor

¹⁴¹ “Algunas Abusiones Antiguas” en Garibay, *Teogonía...*, *op. cit.*, p.144.

¹⁴² Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, en Escalante, *Educación e Ideología...*, *op. cit.*, p. 47.

ni color alguna”,¹⁴³ aunque la información es basta dentro de las fuentes del s. XVI con respecto al servicio femenil en los templos, pocas mencionan a las sacerdotisas superiores y al dios que servían, en este caso los *Primeros memoriales* aportan de nuevo información sobre dos de las llamadas *cihuatlamacazqui* o *cihuacuacuilli*, vinculadas a las diosas Toci e Iztac Cihuatl, así como lo que se usaba para rendirles culto.

Aunque las fuentes no mencionan como alcanzaban el puesto, se puede inferir que gracias al largo tiempo en el que prestaron sus servicios, por cumplir a la perfección con los requisitos rituales y por su moral intachable, lo obtenían. Para terminar con este apartado es menester agregar otro dato curioso, que consiste en la manera en la que los mexicas llamaban a los traviesos y entremetidos mapaches:

Hay otro animalejo que llaman *mapachtli*, y también le llaman *cihuatlamacazqui* y también *tlataton*, (que) quiere decir viejecilla; [...] algunas veces anda en dos pies como persona, y otras veces a cuatro pies como animal; hurta cuanto halla, por ser así ladrón, y por tener manos de persona le llaman *mapachtli*; es bajuelo y rollizo, tiene larga lana, tiene la cola dura y pelosa a manera de zorro, la cabeza grande, las orejas pequeñas, el hocico largo y delgado y prieto, el cuerpo pardo y peloso.¹⁴⁴

Si se reflexiona un poco, la comparación entre el *mapachtli* y las sacerdotisas, posiblemente se debiera al contrastar el pelaje grisde este animal con el cabello de las mujeres que guiaban el culto femenil, así como el curioso antifaz de pelo negro que cubre el rostro del mamífero, sea posiblemente el símilde la pintura facial que usaban o el tizne con que se manchaban lasvenerables ancianas, al cocinar frente al hogar. Ya sea como una muestra de respeto o en su defecto un gracioso ejemplo de la picardía mexica quedemuestra la importancia que estas poderosas mujeres tuvieron en este pueblo.

¹⁴³ Joseph de Acosta, *Vida religiosa...*, *op. cit.*, p. 48.

¹⁴⁴ Sahagún, *Historia general...*, *op. cit.*, p. 604-605.

De moral “virtuosa” o “laxa”

“Si he de callar, lo haré dejando que hable por mí el viento de aquí”•

Es interesante cómo el norte que sigue una investigación, lleva a encontrar información para cotejar y recopilar, la cual, si no se hace por medio de un sistema crítico y pasa por el filtro del análisis, podría generar estereotipos que cristalizarán dentro del imaginario colectivo en forma de verdades “puras”, las cuales no es posible acceder; en este caso, los mexicas no son excepción, ya que como sociedad se ha creído que por la dureza de sus leyes, los consejos dados en la crianza, así como la férrea disciplina, estaban fuera de agravios, riñas o disgustos propios de la interacción humana, que si sus conflictos llegaban, se arreglaban por medio de la cortesía y amabilidad, más cabe recordar que cuando aparece una ley extremadamente dura, se habla de un exceso en un comportamiento que es considerado socialmente incorrecto y esa transgresión puede rasgar el tejido social, así que como método disuasorio, la ley se vuelve sumamente severa. Por este hecho es posible ver lo rígidas que eran las leyes mexicas y las penas tan duras en contra de aquéllos que por su comportamiento transgresor sufrían estos castigos, se manifestaban desde el puro escarnio social, hasta la muerte de los culpables por ahorcamiento, lapidación o golpes con objetos contundentes.

Aunque socialmente se prefería llevar una sana convivencia, en caso de molestia o enojo, los mexicas llegaban a ser muy duros con sus congéneres, despotricando por medio de insultos para desquitar un agravio, estos ejemplos de comportamiento los podemos encontrar dentro de las obras del padre Sahagún, quien recopiló en sus trabajos, lo que se consideraba y admiraba como un ejemplo moral correcto o incorrecto en el comportamiento social y laboral, tanto de los hombres como de las mujeres, aunque en este caso el enfoque sobre la moral recaerá sobre las actrices principales que es el objetivo de esta investigación: las féminas mexicas. He aquí algunos modelos donde se observan los ideales sociales que correspondían a las féminas mexicas:

• Mägo de Oz, “Van a rodar cabezas”, *Gaia*, Locomotive Music, CD, 2003.

La propiedad de la madre es tener hijos y darles leche; la madre virtuosa es vigilante, ligera, veladora, solícita, congojosa; cría a sus hijos, tiene continuo cuidado de ellos; tiene vigilancia en que no les falte nada, regálalos, es como esclava de todos los de su casa, congójase por la necesidad de cada uno; de ninguna cosa necesaria en la casa se descuida; es guardadora, es laboriosa, es trabajadora.

La mala madre es boba, necia, dormilona, perezosa, desperdiciadora, persona de mal recaudo; descuidada de su casa, deja perder las cosas por pereza o por enojo, no cura las necesidades de los de su casa; no mira por las cosas de su casa, no corrije las culpas de los de su casa, y por eso cada día empeora.¹⁴⁵

Gracias a la comparación entre los ejemplos antes citados, es posible observar, qué se buscaba como modelo para crear un estereotipo positivo, ya que las facultades primordiales para conseguirlo son la crianza, el trabajo duro, el cuidado y buena guía en contra del descuido referente al hogar, la holgazanería, así como la desatención de las obligaciones. En el caso de las hijas, Sahagún aporta la siguiente información:

Hija virtuosa

La moza o hija que se cría en casa de su padre, estas propiedades buenas tiene: es virgen de verdad, nunca conocida de varón; es obediente, recatada, entendida, hábil, gentil mujer, honrada, acatada, bien criada, doctrinada, enseñada de persona avisada y guardada.

Hija viciosa

La hija mala o bellaca es mala de su cuerpo, disoluta, puta, pulida; anda pompeándose, ataviase curiosamente, anda callejeando, desea el vicio de la carne; ándase a la flor del berro, y esta es su vida y su placer; anda hecha loca.¹⁴⁶

En este caso, las cosas cambiaron un poco, a leguas saltan las concepciones sexuales: la castidad como una prueba de la valía como mujer, ya que al cuidarla, no sólo le da prestigio a ella como persona, sino a su familia, *estatus* que habla de su buena guía y consejo, en el otro lado, se encuentran las características de la

¹⁴⁵ Sahagún, *Historia General...*, op. cit., p. 527

¹⁴⁶ *Idem*.

“hija viciosa”, donde se observan los aspectos sobre su comportamiento: la sexualidad desbordada que se unifica con su excesivo arreglo personal y la búsqueda de la satisfacción erótica. Por un polo está la castidad, por el otro la sensualidad.

Conviene en este momento aclarar lo siguiente: no es que la mujer mexicana no tuviera consideración o preocupación por su arreglo físico: “se dejan crecer los cabellos, los que acostumbran ennegrecer con cierto género de lodo en gracias de la pulcritud y para extinguir unos feos animales que nacen en la cabeza”,¹⁴⁷ el problema como tal, no es el arreglo personal, ya que una de las maneras de distinguir a las mujeres núbiles de las casadas, era el uso de peinados, “las casadas se enredan los cabellos alrededor de la cabeza y los ligan con un nudo en la frente, pero las vírgenes y solteras los llevan sueltos para atrás y por enfrente”,¹⁴⁸ el problema realmente radica en la conducta, en el exceso de un comportamiento, por ejemplo: “se limpian y suavizan la cara y así creen que logran conciliarse la hermosura y la gracia. Esto se hace con leche de la semilla del tzontzapotl, el cual los haitianos llaman <<mamey>>”,¹⁴⁹ esta limpieza facial por sí misma no sería una mala conducta, salvo que el objetivo, fuese un abuso de aquella que la ocupe y use para seducir, “suélese también untar con unguento amarillo de la tierra que llaman *axin*, para tener buen rostro y luciente, y a las veces se pone colores o afeites en el rostro, por ser perdida y mundana”.¹⁵⁰

En el siguiente listado aparecen diversas denominaciones referentes a las “mujeres malas” y “muchachas de placer”:

Muchacha de placer.

Eres una gran arrogante.

Eres una gran solitaria.

Estás ansiosa.

Eres un gran escozor en las nalgas.

Andas haciendo señas a la gente con tu cabeza.

Andas sonriéndole a la gente.

Andas usando tu labia en la gente.

Andas desvergonzadamente.

Eres inquieta.

No ves tu casa.

Eres una seductora de gente.

Corrompes gente.

Tú citas a la gente secretamente.

Andas sonriéndole a la gente.

Andas bromeando con la gente.

¹⁴⁷ Francisco Hernández, *op. cit.*, p.111

¹⁴⁸ *Idem.*

¹⁴⁹ *Idem.*, p.112

¹⁵⁰ Sahagún, *Historia general...*, *op. cit.*, p. 545.

Andas silbándole a la gente.
Andas silbándole a la gente a través de tus dedos.
Andas haciéndole señas a la gente con tu mano.
Andas sintiendo las partes pudendas de la gente.
Andas permitiendo la sodomía.
Eres una mujer inferior.
Eres una muchacha inferior.
Eres una mujer perversa.
Andas sobresaliendo [en maldad].
Andas pintada con cochinilla.
Andas pateando cosas con tus pies.
Andas arrastrando cosas.
Andas mascando chicle.
Andas siguiendo el camino.
Eres desvergonzada.

Vagas por el mercado.¹⁵¹

Por consiguiente, muchos de los ejemplos de mujeres “malas” combinan esta conducta “no recatada” o “excesiva” con el sobrearreglo personal y el coqueteo. El otro aspecto interesante, como se mencionó anteriormente, son las querellas verbales, que contienen gran valor para entender el pensamiento de este pueblo, que en caso de ser necesario sabían perfectamente cómo usar de la ofensa, siempre cargada de ironía, sarcasmo, lenguaje metafórico y amplias implicaciones sexuales, con el fin de limpiar el agravio cometido. Aunque en este apartado se plasmarán algunas querellas femeninas, recopiladas en el texto sahumantino, éstas incluyen también ejemplos masculinos, así que para evitar conflictos, las disputas incluidas sirven directamente como referencias ya que la unión de la metáfora y la picardía son de un valor incomparable, reflejan parte del uso y convivencia cotidiana en una gran urbe como lo fue Tenochtitlan. La siguiente información se encuentra en los *Primeros memoriales*.

A primera vista, resalta la división entre la riña de las mujeres *pipiltin* y *macehualli*, conviene en este momento, hacer una distinción, aunque los datos muestran dosis de cortesía (en el lado de las mujeres nobles), probablemente, el lenguaje ofensivo fue usado dentro de las dos clases sociales.

Las mujeres nobles así riñen/discuten cuando por alguna razón una es provocada. Ella le dice [a la otra]: “Mi hija, mi señora, no caigas; mi hija, sólo considera. No dejes que la enfermedad se apodere de ti. ¿Qué estás diciendo? ¿Es lo que estás expresando/declarando, lo que estás diciendo no es nuestro

¹⁵¹ Sahagún, *Primeros memoriales*, op. cit., p. 216-217.

asunto? Mi señora, sólo considera. No te comportas como si fueras una mujer noble. Lo que estás haciendo no se requiere de ti. Considerate; respétate, mi doncella. Esté de buen ánimo. Quizá algo pueda herirte/lastimarte. Deja que esto termine”.¹⁵²

Se puede notar la cortesía dentro de la amonestación, la preocupación por lo dicho, recomendando que se piense bien antes de hablar, a su vez que se guarde la compostura de acuerdo al nivel social, que conserve el buen humor, no sin advertir que podrían las palabras herir la susceptibilidad para dejar el tema por zanjado. En el siguiente caso, la querrela es más dura y ofensiva:

Las mujeres riñen la una con la otra así:

Y cuando las mujeres plebeyas riñen entre sí, una le dice a [la otra]: “¡Ah, mujercita! ¡Fuera! ¿Cómo disputarás conmigo? ¿Eres mi marido? ¿Eres mi esposo? ¡Ah! Mujercita de alguna especie con la boca cerrada, siéntate. ¿Qué me estás diciendo, mujercita de placer? ¿Eres mi concubina? ¿Cómo disputas conmigo? ¿Continúo entrando a casas contigo? ¿O vivo gracias a ti? ¿Me das lo que necesito? ¿Como gracias a ti? Ah, mujercita con una greña de cabello en la frente, con cabello despeinado, cesa. Su boca está cerrada.”¹⁵³

Se observa un sentido de superioridad por parte de la ofensora, así como una comparación entre la vida conyugal, que manifiesta que “el único que puede reñir con ella es su consorte”, pasa a mencionar la manutención y a cuestionar la buena “conducta” de la ofendida.

Ella es una pequeña perversa imprudente, una que entra en la casa, desollada. No come nada. No tiene chile; no tiene sal. [Ella tiene] un trasero que pica, un trasero hambriento. ¡Ah, fuera! ¿Pretenderás en público ser una bufona? ¿Cómo nos echarás? ¿Emerges para convertirte en la soberana del estado? Eres una pequeña perversa, inepta con la gente. ¡Fuera, vete! Permíteme no golpearte. Parece que desdeñas cosas; parece que aquí vives con orgullo. ¿Pretendes ser una mujer noble? ¿No, eres sólo una pequeña plebeya?”¹⁵⁴

¹⁵² Sahagún, *Primeros memoriales*, op. cit., p. 295.

¹⁵³ *Idem*, p. 297-298.

¹⁵⁴ *Idem*.

Como se comentó antes, el problema principal en la cuestión moral mexicana es el abuso de un comportamiento, la exacerbación, en el ejemplo se observa claramente la alusión a la sexualidad, la carencia de *estatus* social, de alimentos, la falta de un comportamiento “correcto”, incluso la orfandad; llama la atención el sarcasmo usado en la frase: “¿Emerges para convertirte en la soberana del estado?”, para redondear el insulto, le recuerda la clase social a la que pertenece.

Prostitución

“We cannot be denied, fly to the blackness of the storm, we must die to be reborn”*

Entre los oficios moralmente “negativos” para el pueblo mexicano, podemos encontrar la prostitución, que era tolerada por el Estado aunque no de manera abierta, ya que el tema del recato y fuerte valor del temple era la idea que imperaba socialmente: “Indudablemente ellas iban en contra del papel esperado para una mujer, no correspondía su actividad con la moderación y la sobriedad características del discurso moral”,¹⁵⁵ ya que no sólo participaban en el comercio sexual, sino que es indudable que este grupo de mujeres al ejercer su oficio, permitían una flexibilidad social, ya que tenían gran relevancia en ciertas fiestas (*Tlaxochimaco, Huey Tecuilhuitl, Tlacaxipehualiztli, Panquetzaliztli, Izcalli, Ochpaniztli*) como parte del ritual y la sacralización.

La prostitución aparece en las fuentes, como uno de los diversos oficios femeninos de carácter “malo” y “detestable”, aunque dentro de la práctica el Estado mexicano lo toleraba, la carga moral de la sociedad sí hacía gran mella, es posible que el gobierno, si no la fomentaba, dejaba pasar por alto este oficio, ya que permitía que se ejerciera a la luz pública dentro del tianguis o en cualquier lugar, algunas de estas mujeres acompañaban a los guerreros en las incursiones militares, donde además de ejercer el oficio sexual, se puede inferir que eran las encargadas de la preparación de los alimentos dentro de los campamentos, a su

* Joey Demaio, David Shankle, “Ride the dragon”, *The triumph of steel*, Atlantic, CD, 1992.

¹⁵⁵Miriam López Hernández, “Ahuanime: las seductoras del mundo nahua prehispánico” en *Revista Española de Antropología Americana*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2012, vol. 42, núm. 2, p. 19, consultado: revistas.ucm.es/index.php/REAA/article/view/40112/38549 (31/3/2016).

vez, cada incursión expansionista brindaba nuevas oportunidades de establecerse en los territorios conquistados; con respecto a estas mujeres fray Juan de Torquemada menciona lo siguiente: “en este mes llamado Quecholli, se manifestaban las mujeres públicas y deshonestas y se ofrecían al sacrificio en traje conocido y moderado, que eran las que iban a las guerras con la soldadesca y las llamaban maqui, que quiere decir las entrometidas, y se aventuraban en las batallas”,¹⁵⁶ con respecto a esta fiesta, Torquemada hace alusión a que se hacía en Tlaxcala y en otros lugares para Xochiquetzal, mientras que los informantes sahoguntinos mencionan que en Tenochtitlan era en loor a Mixcoatl, aunque se puede considerar que esta diferencia sea solo regional.¹⁵⁷ A su vez Torquemada arroja otra pequeña luz al respecto de las *maqui* y su comportamiento en el campo de batalla:

y muchas de ellas se arrojaban a morir en ellas. Este género de mujeres era muy deshonesto y desvergonzado. Y cuando se arrojaban a morir se iban maldiciendo a sí mismas y diciendo muchas deshonestidades infamando a las mujeres buenas, recogidas y honradas.¹⁵⁸

Aunque esta información se observe dentro del pensamiento occidental de Torquemada, surge una cuestión ¿Por qué entrar en el fragor de la batalla, si sólo eran acompañantes de los guerreros? Una posible respuesta se puede observar en las palabras de la diosa Cihuacoatl, cuando reta a combatir a Xiuhnel y Mixcoatl durante la migración chichimeca.¹⁵⁹ Otra solución a esta interrogante, se puede apreciar también dentro de la cosmovisión nahua, ya que la muerte en el campo de batalla les brindaba gloria, aunque en las fuentes del siglo XVI, se especifica propiamente el género de quien fallece (el masculino), posiblemente este arrojó bélico femenino se deba a la antigua tradición mítica que dice que

¹⁵⁶ Torquemada, *op.cit.*, t. II, p. 298.

¹⁵⁷ Sahagún, *Historia general...*, *op. cit.*, p. 135-138. Es pertinente recordar que las diferencias entre los rituales nahuas dependen en gran parte de sus dioses tutelares o como en el caso de la gran urbe de Tenochtitlan de los númenes patronos de cada barrio.

¹⁵⁸ Torquemada, *op.cit.*, t. II, p. 299.

¹⁵⁹ Ver cap. 2 de esta investigación, referente a Cihuacoatl.

Xochiquetzal en su encarnación humana fue la primera mujer en morir dentro del campo de batalla.¹⁶⁰

Para terminar este apartado es pertinente hablar un poco de las relaciones sexuales mexicas, si se observa someramente, es posible considerar por lo anteriormente dicho, que eran mal vistas y restringidas sólo a la procreación, caso que es erróneo, lo que se consideraba “incorrecto”, y se ha mencionado hasta el hartazgo, era el comportamiento exacerbado, sin moderación, ya que la actividad sexual como tal, se consideraba un contento ante la pesadumbre de vivir: “Nuestro señor nos dio la risa, y el sueño, y el comer y el beber con que nos criamos y vivimos, diónos también el oficio de la generación, con que nos multiplicamos en el mundo, todas estas cosas dan algún contento a nuestra vida por poco espacio”,¹⁶¹ entonces el acto amoroso constituía una de las pocas treguas a los “sufrimientos” de la vida misma, un deleite dado por los dioses.

Lo moralmente “incorrecto” era esta sexualidad “mal encausada”, “lo excesivo”, es pertinente aclarar que esta condición “laxa”, no sólo era acusada al género femenino, sino también al masculino, claro que con sus respectivas restricciones y diferencias, como la conservación de la virginidad hasta el matrimonio (en el caso femenino) y evitar que el joven se “seque” por una exposición temprana al placer sexual.¹⁶² Por el otro lado, la conservación de la libido durante la ancianidad se exponía como un desorden de las normas sociales, aunque de manera irónica, se manifestaba por la falta de actividad sexual en la juventud o por guardar gusto por las relaciones sexuales.

Un viejo muy viejo y muy cano, fue preso por adulterio, y fue preguntado que siendo tan viejo cómo no cesaba del acto carnal. Respondió que entonces tenía mayor deseo y habilidad para el acto carnal, porque en el tiempo de su juventud no llegó a mujer, ni tampoco en aquel tiempo tuvo experiencia del acto carnal, y

¹⁶⁰ “Historia de los mexicanos por sus pinturas”, *op. cit.*, p. 27.

¹⁶¹ Sahagún, *Historia general...*, *op. cit.*, p. 331.

¹⁶² *Idem*, p. 342-343.

que por haberlo comenzado después de viejo estaba más potente para esta obra.¹⁶³

Los siguientes casos fueron expuestos a los jóvenes nobles, para que por medio de la didáctica que se manejaba en los consejos, tuvieran parámetros de comparación y a su vez fueran ejemplificadas las conductas, contaban que durante el gobierno de Nezahualcoyotl se apresaron a dos ancianas porque continuaban teniendo relaciones sexuales:

-Ellas respondieron: Señor nuestro y rey, oiga vuestra alteza: Vosotros los hombres cesáis de viejos de querer la deleitación carnal, por haber frecuentádola en la juventud, por que se acaba la potencia y la simiente humana; pero nosotras las mujeres nunca nos hartamos, ni nos enfadamos de esta obra, porque es nuestro cuerpo como una sima y como una barranca honda que nunca se hinche, recibe todo cuanto le echan y desea más y demanda más, y si esto no hacemos no tenemos vida-.¹⁶⁴

A manera de conclusión de este apartado, se puede señalar que es fundamental recordar que en las fuentes del siglo XVI, existen múltiples referencias sobre estos temas, aunque se trataron de manera informativa, se puede observar la dicotomía moral en la que las mujeres del pueblo mexicana se desenvolvían, ya que los consejos sobre el arreglo personal excesivo se vinculaba a la idea de que la mujer se pudiese dedicar al oficio de “alegradora”, como se mencionó anteriormente, el coqueteo y las insinuaciones femeninas, eran mal vistas y moralmente incorrectas; hechas sólo por las mujeres a las que la “debilidad moral”, la sociedad “correcta”, tachaba de libertinas por su comportamiento. Aunque la prostitución fuese el único oficio femenino directamente “despreciable” para este pueblo, no dejaba de cumplir con la participación ritual y servía de escape a las duras condiciones sociales de los mexicas, a su vez, los parientes también observaban los comportamientos familiares, si existía alguna “holgazanería” o falta de compromiso en el trabajo de

¹⁶³ *Idem*, p. 343.

¹⁶⁴ Sahagún, *Historia general...*, op. cit., p 343-344.

las madres, abuelas e hijas, se consideraba incorrecto el comportamiento y se buscaba evitar ese tipo de acciones al comparar lo “bueno” con las actitudes “laxas” entre las personas.

Capítulo 4. La mujer mexicana: comunión entre lo sagrado y lo profano

“So here I stand, towards the end, no more games and no pretend,
every now and then tears run down slow, body hurts without a soul”*

Si se busca dar un significado a las profundas creencias religiosas de un pueblo, las ideas pueden llegar a chocar con nuestro propio sistema de credos (caso al que también se enfrentaron los cronistas y recopiladores del siglo XVI) y causar consternación o prejuicio, ya que la diversidad de cultos, liturgias o rituales impactan en la psique cuando se comparan con las concepciones propias. Con el fin de llegar a un entendimiento del problema religioso es necesaria una mente abierta para acercarse de la mejor manera a interpretarlo y comprender el paso de la humanidad desde la atalaya que proporciona el tiempo. En este caso, se analizará el rol femenino tanto en lo terreno como lo divino, si las deidades ejemplificaban el modelo a seguir dentro del tiempo mitológico, de modo que se construyó del acto primigenio un estilo de vida en especial o la implantación de un modelo moral que generó conjunciones entre las labores cotidianas y la sacralización, se explicarán los aspectos que la creencia popular daba a las féminas, y si a caso el pensamiento mágico que envolvía la superstición creó la divinización de la mujer.

A lo largo de esta investigación, se han observado distintos elementos de la cultura mexicana: la historia, los diversos factores sociales, la religión, creencia, magia, superstición, las ideas que fundamentaban el orden social, el papel de la mujer y los diversos oficios que ejercía. Cómo se aprecia, son elementos de un todo que funcionó bajo su propio orden, hasta que fue cortado y modificado al llegar la Conquista. En principio, es conveniente recordar un concepto que ayudará en la contextualización: el “opuesto complementario”, idea que sirvió de base a la cosmovisión mexicana, ya que parte del hecho de que toda la creación o acto deriva a dos “polos”, uno masculino y otro femenino, representados en la efigie de Ometeotl, dios dual por excelencia, que se divide en Ometeotl y Omecihuatl, las esencias naturalistas de las que nace el cosmos y el mundo nahua.

* Timo Tolkki, Andre Matos, “Don’t let me go”, *In Paradisum*, EDEL, CD, 2010.

Este “opuesto complementario”, se refiere a que las fuerzas contrarias dependen unas de otras y son necesarias para existir: la vida genera la muerte y la muerte a la vida; sin ellas el universo nahua no se movería, carecería de impulso, esto generó que la descendencia de los dioses primigenios no fueran entidades puras, ya que este “opuesto complementario” se manifiesta dentro de sus acciones, avíos y características, y gracias al conflicto entre los hijos mayores (Quetzalcoatl y Tezcatlipoca) el mundo adquirió su forma final.

El primer atisbo que se localiza del “principio creador femenino” aparece en Omecihuatl, quien entregará las esencias femeninas sobre la tierra, otorgando estas características a las cosas, a lo vegetal y a lo humano. De esta manera se crea el género aunque, como se mencionó, la cosmovisión mesoamericana no concebía entes puros, sino que todo tenía fragmentos masculinos o femeninos en mayor o menor grado, ya que la esencia que imperaba otorgaba las características de género pero no chocaba con su opuesta, sino que su conjunción permitía una diversidad de elementos inherentes a la unión de los opuestos, de modo que una deidad de aspecto femenino, dentro de sus funciones, participaba como guerrera, y muchos de los componentes que formaban su atavío se podrían clasificar como masculinos (insignias solares o determinada pintura facial).

Arquetipos

“That the moment you choose to believe, you deceive, and you’re building your castles on sand.”*

En este apartado se analizarán las conjunciones entre los actos divinos primigenios y aquello que fue considerado perteneciente a la feminidad, con el fin de marcar una guía entre las uniones de un “tiempo mítico” y el “tiempo mundano”, de modo que aparecerán los medios que posiblemente forjaron el pensamiento dentro de la cosmovisión y que a su vez establecieron los criterios sobre la vida cotidiana.

El arquetipo se manifiesta dentro de los ejemplos míticos, son emulaciones repetidas que marcan las acciones divinas en un plano atemporal, donde conviven

*Canción tradicional faroesa, arreglos: Heri Joensen, “Ocean”, *Land*, Napalm records, CD, 2008.

y se gestan todos los actos que le dan valor al mundo, la creación de la tierra, los seres que la habitarán, el modelo moral que se ejemplifica en las transgresiones y los castigos sufridos en los episodios míticos.

El “principio creador femenino” se encuentra en Omecihuatl, su acción se esparce en el inicio de la creación, desde el treceavo cielo manda las características femeninas que se manifiestan en la naturaleza de las cosas, aunque el alcance de este “principio creador” se limita sólo a la esencia y al género, bajo este concepto naturalista, los dioses y los seres humanos fueron creados en parejas con el fin de repetir el principio dual que se manifiesta en Ometeotl,¹ para así ejecutar la acción divina en todos los ámbitos terrenales.

En el caso del aspecto físico femenino el arquetipo se esconde dentro de la creencia, y aunque las referencias míticas son escasas, ya que Quetzalcoatl al modelar la nueva humanidad, aparece con las características sexuales inherentes al género, pero algunas potencialidades dadas a diosas como Tlazolteotl y sus múltiples nombres simbolizan el crecimiento biológico femenino, aunque la intención de la descripción se dirige directamente sobre la posibilidad física del acto sexual;² otro rasgo importante se localiza en el mito del murciélago que se encuentra dentro del *Códice Magliabechiano* y cuenta que mientras Quetzalcoatl se lavaba:

tocando con sus manos el miembro viril, hecho de sí la simiente y la arrojó encima de una piedra y allí nació el murciélago al cual enviaron los dioses que mordiese a una diosa que ellos llamaban Xochiquetzal, que quiere decir Rosa, que le cortase de un bocado lo que tiene dentro del miembro femenino y estando ella durmiendo lo cortó y lo trajo delante de los dioses y lo lavaron y del agua que de ello derramaron salieron rosas que no huelen bien y después el

¹ Aunque esta idea podría parecer que apoya la hipótesis sobre Ometeotl como una deidad única, es pertinente recordar que en el pensamiento mítico, necesita dividirse para generar el movimiento creacional, ya que como “motor primario”, mantenerse como un ser único e indivisible generaría contradicción con la naturaleza creada.

² Ver Cap. 2 Tlazolteotl. Sahagún, *Historia general..., op. cit.*, p. 34.

mismo murciélago llevo aquella rosa al Miclantecuhtli y allá lo lavo otra vez y del agua que de ello salió eran rosas olorosas.³

Este mito ha sido interpretado por Elizabeth Baquedano y Michel Graulich como el origen del sangrado menstrual.⁴ Para el embarazo y posterior alumbramiento las referencias son más frecuentes, entre ellas se encuentra el mito de Citlalicue (advocación de Omecihuatl).

En el cielo había un dios llamado Citlaltonac y una diosa llamada Citlalicue; y que la diosa parió un navajón pedernal que en su lengua llaman técpatl, de lo cual admirados y espantados los otros hijos, acordaron de echar del cielo al dicho navajón, y así lo pusieron por obra. Y que cayó en cierta parte de la tierra, donde decían Chicomóztoc, que quiere decir siete cuevas.⁵

Otra referencia se encuentra en la diosa Cihuacoatl, de quien se decía que fue la primera mujer en parir, hecho que no sobrevive en los mitos que se conservan, pero un atisbo se rescató: “pero lo cierto que ellos creían, y lo tenían por fe, era que el género humano tiene principio de una mujer, la cual concibió sin tener acceso a varón ninguno y la llamaron Cihuacohuatl”,⁶ este hecho llamó la atención de varios frailes del siglo XVI entre ellos Torquemada⁷ y Sahagún⁸ quienes la compararon con la Eva bíblica del pensamiento cristiano.

Para el acto de amamantar no existen referencias míticas escritas, pero la iconografía muestra este acto hecho por las diosas; en el *Códice Borgia*, páginas 16 y 17, los cuadros superiores permiten apreciar a Tlazolteotl, Chalchiuhtlicue y Tonacacihuatl amamantando peces y humanos,⁹ a su vez en el *Códice Vaticano A* se relata la existencia de un árbol del cual cuelgan pechos y los niños en edad

³*Códice Magliabechiano, Libro de la vida que los yndios antiguamente hazían y superticiones y malos ritos que tenían y guardavan*, ed. facsimilar, Graz-Austria, Akademische Druck-Und Verlagsanstalt, 1970.

⁴Elizabeth Baquedano y Michel Graulich, “Decapitation among the Aztecs: mythology, agricultura and politics, and hunting” en *Estudios de Cultura Náhuatl*, UNAM-IIH, v. XXIII, 1993. f. 61v.

⁵Mendieta, *op. cit.*, t. 3, p. 181.

⁶Torquemada, *op. cit.*, t. 3, p. 99.

⁷*Idem*, p. 98 -99.

⁸Sahagún, *Historia general...*, *op. cit.*, p. 31.

⁹*Códice Borgia, op. cit.*, fol. 16 y 17.

lactante reciben la leche de ellos,¹⁰ esta información se corrobora dentro de los *Primeros memoriales* del padre Sahagún:

Y el que moría cuando era un niño muy joven, y de hecho todavía un bebé en la cuna, se decía, que no iba al Mictlan sino que pasaba al Xochatlalpan. Se decía que un árbol de ubres estaba ahí [en el que] los bebés se amamantaban. Por debajo de él los bebés estaban abriendo y cerrando sus bocas; la leche goteaba en sus bocas.¹¹

Las ideas arquetípicas se canalizaron desde lo natural a lo social con el fin de justificar los hechos humanos y el entorno, se manifestaron las acciones divinas en un modelo hecho desde tiempos inmemoriales recreados y representados en la sacralización y la vida diaria de los seres humanos.

En el caso de los oficios, los ejemplos arquetípicos son más abundantes, dentro de ellos se expresa directamente el rol femenino o en su defecto, la narración mítica lo da por hecho como característica femenina, de esta manera una de las parejas humanas (posteriormente divinizadas), el varón Oxomoco, se encargará de labrar la tierra, y Cipactonal de tejer y usar de la magia para adivinar el futuro por medio de granos de maíz, “ansí lo usan hoy día facer las mujeres”.¹² Con respecto al acto de tejer, se muestra en una parte muy importante de la fiesta llamada *Ochpaniztli*,¹³ que se celebraba en honor a la diosa Toci; Fray Diego Durán menciona que la *ixiptla* de la diosa Toci antes de su sacrificio, recibía de las ancianas que la acompañaban: “una carga de nequen y hacianselo rastrillar y lavar y hilar y conponer una tela y texer”.¹⁴ La importancia de este acto durante la fiesta ritual sirvió como ejemplo divino que se manifiesta en la confección de prendas de vestir para posteriormente llevarlas a intercambiar. De esta manera el Estado mexica, daba a entender a todas las féminas que la manera de ganarse la vida era por medio del hilado, manifestando que si “la madre de los dioses” tejía,

¹⁰Códice Vaticano A, *op. cit.*, fol. 3v.

¹¹Sahagún, *Primeros memoriales*, *op. cit.*, p. 178.

¹²“Historia de los mexicanos por sus pinturas”, *op. cit.*, p. 25.

¹³La fiesta es una combinación que refleja el tiempo mítico y el histórico, ya que conmemora el evento donde los mexicas por orden de Huitzilopochtli, sacrifican a la doncella de Culhuacan transfigurándola en una deidad: “la madre de los dioses”. *Supra*, Cap. 2, Toci.

¹⁴Durán, *Historia de las Indias... op. cit.*, p. 150.

ellas tendrían que hacerlo,¹⁵de modo que la hechura de las prendas textiles regeneraba continuamente el tiempo mítico tanto en la fiesta como dentro del quehacer diario.

Para la preparación alimenticia, se presenta en la *Leyenda de los Soles* que después de rescatar los huesos preciosos, Quetzalcoatl los lleva a Tamoanchan, y los entrega a Cihuacoatl para que los muele,¹⁶ este acto podría pasar desapercibido pero tiene una gran carga mítica, ya que al moler los huesos implicaría que se haga una harina que tendrá como fin ser la materia refinada para modelar después la efigie humana, este principio básico se refleja en la elaboración de los platillos que se preparaban con harina de maíz, bledos, chía o frijol, molidos en un metate de modo que cada vez que se preparaba un alimento que contenía harina se recreaba el acto primigenio, incluso dentro de la superstición se pensaba que si el metate se rompía o quebraba, alguien en el hogar podría morir,¹⁷ ya que la herramienta y las manos femeninas contenían esa energía creadora usada por la diosa Cihuacoatl.

A su vez la elaboración o el descubrimiento de alguna técnica para la extracción de un bien material elevaba al individuo hacia el campo de lo divino: “veneraban otros dioses de los cuales unos eran mujeres que por la invención de muchas artes de utilidad y ornamento de la república habían sido puestas en el número de los dioses”,¹⁸de este modo se creaban ejemplos arquetípicos como en el caso de Huixtocihuatl, diosa de la sal, de quien se comentaba que fue la primera en extraer el producto de la mar o Tzapotlatena, mujer divinizada que descubrió la extracción del aceite de trementina y su uso medicinal, aunque el culto dependía de la extensión del producto: “si estas artes eran comunes a todos, todos sacrificaban a las inventoras, ofreciendo dones en los días festivos del año consagrados a ellas; pero si eran privadas, sólo obligaban a ofrecer obsequios a

¹⁵*Idem.*, p.151.

¹⁶*Códice Chimalpopoca: Anales de Cuauhtitlan y la Leyenda de los soles, op. cit.*, p. 121.

¹⁷“Algunas abusiones antiguas”, *op. cit.*, p.147.

¹⁸Francisco Hernández, *op. cit.*, p. 158-159.

los peritos en cada arte”,¹⁹ esto explica porqué algunas diosas eran celebradas con más pompa que otras, relegándolas a deidades de segundo orden, de manera que entre mayor uso del producto (como la sal) o especialización, el nivel de veneración crecía.

De guerra, magia y otros prodigios

“Per Aspera Ad Astra”*

Uno de los aspectos más importantes de la cosmovisión mexicana fue la guerra, fiero motor por el cual se elevaron en poco tiempo a un *estatus* hegemónico dentro del territorio mesoamericano, esta beligerancia fue reflejada en la sociedad e impulsada por el Estado para el engrandecimiento económico, ya que el valor y los actos osados dentro del campo de batalla permitían acceder a estratos sociales más elevados para obtener privilegios y un mejor modo de vida.

Dentro del espacio mitológico, la guerra y el derramamiento de sangre sirvieron de medios para la manutención solar así como retribución a lo telúrico por los productos agrícolas extraídos y consumidos, aunque este pensamiento no era exclusivo del mexicano, sino obligación de todos pueblos que heredaron el pensamiento tolteca-chichimeca amalgamado con las ideas religiosas más antiguas, de modo que la supervivencia solar y el abastecimiento sanguíneo a la tierra se justificó por medio del sacrificio humano y la vida ofrendada en el campo de batalla. Estas ideas no libraron al sexo femenino de su participación, incluso las referencias mitológicas hicieron que fuese necesaria su participación en la justificación bélica-sacrificial: víctimas, partícipes en conflictos y en trascendencia ultraterrena, de modo que es posible localizar diosas y mujeres deificadas en los episodios míticos que forjaron la cosmovisión.

Dentro de la *Historia de los mexicanos por sus pinturas* se menciona que después de la inundación causada por la caída como Sol de Chalchiuhtlicue se instauró la guerra, de modo que el nuevo Astro Rey necesitó de la fuerza

¹⁹*Idem*, p. 159.

* Asis Nasser, “Per Aspera Ad Astra”, *Eppur si muove*, Nuclear Blast, CD, 2004.

sanguínea para recorrer el cosmos: “que hiciesen un sol para que alumbrase la tierra, y éste comiese corazones y bebiese sangre, y para ello hiciesen la guerra de donde pudiesen haberse corazones y sangres”,²⁰ así que para alimentar al Sol fue necesario crear humanos, para ello Tezcatlipoca hizo cuatrocientos hombres y cinco mujeres para manutención solar “los cuales no vivieron sino cuatro años los hombres y las mujeres quedaron vivas”,²¹ el siguiente dato que el mito ofrece es la muerte de Xochiquetzal que cierra con este argumento: “y fue la primera que murió en la guerra, y la más esforzada de cuantas murieron en ella”.²² El aspecto bélico de la cita anterior permite pensar que la diosa Xochiquetzal fue una guerrera destacada, hecho que posiblemente fue representado durante la fiesta llamada *Quecholli* celebrada en Tlaxcala,²³ que incluía en el ritual a las *maqui*, de quienes se cuenta que buscaban morir en batalla cuando los ejércitos se enfrentaban. Aunque Xochiquetzal no es la única guerrera dentro de la mitología incluso es superada en potencia por otra diosa beligerante: Cihuacoatl-Quilaztli.

¿Cómo encajar una profesión estereotípicamente masculina con el género femenino? Para resolver el problema, el pueblo mexica se apropió del cúmulo mítico anterior a ellos, de modo que justificó el valor en batalla con la efigie de la diosa Cihuacoatl, ya que se le hizo participe en diversos ciclos míticos y en la ritualidad, donde manifiesta su fuerza como una advocación telúrica-matriarcal, eternamente sedienta de sangre y, paradójicamente, como protectora de las mujeres en labor de parto.

Cihuacoatl no es una diosa propiamente mexica, ya que según las fuentes era patrona de Culhuacan y posiblemente fue adoptada cuando fueron prisioneros de los señores culhuacanos, a su vez es una diosa eminentemente chichimeca y en su advocación humana, cuenta Torquemada, que se enfrentó a dos caudillos, presentándose ante ellos con el fin de engañarlos, por medio de la magia se

²⁰“Historia de los mexicanos por sus pinturas”, *op. cit.*, p. 34.

²¹*Idem.*

²²*Idem.*

²³*Supra*, Cap. 3, Torquemada, *op.cit.*, vol. II, p. 298.

transforma en águila, a su vez que armada con sus insignias guerreras los reta al combate, los caudillos sorprendidos y agraviados responden:

“si tú eres tan valerosa como te has pistado, nosotros no lo somos menos. Pero eres mujer y no es razón que se diga de nosotros que tomamos armas contra mujeres”. Y sin hablarla más, se apartaron de ella, afrontados de ver que una mujer los desafiaba y callaron el caso.²⁴

Esta idea lleva a dilucidar si lo “varonil y esforzado” son virtudes o características propias del género masculino, ya que dentro de lo femenino, el simbolismo se expresa al comparar el valor bélico con el trabajo duro, que se demuestra en las palabras vinculadas a Cihuacoatl-Quilaztli: “porque soy esforzada y varonil y en mis nombres echaréis de ver quién soy y mi grande esfuerzo”.²⁵ Si se observa el sentido bélico de la expresión (con base en su contexto), el reto en sí transgrede el orgullo de los caudillos, de tal modo que prefieren escapar y callar la situación, aunque se podría considerar que este episodio permitiese a la mujer tomar las armas en defensa, es posible que el Estado mexica y la construcción social en lugar de dar poder a la participación guerrera femenina terminó por sublimar el acto, de modo que en lugar de pelear en el campo de batalla, creó una alegoría religiosa en el momento del parto y el trabajo diario, ya que en varios de los *Huehuetlahtolli* se le pide a la joven ser “varonil y esforzada” en las labores del hogar y ante las dificultades que la vida pueda presentar.²⁶

Esta virtud (“lo varonil y esforzado”) además de definirse como una parte de las características deseables en las personas, se usaba como justificación para demostrar la valía ante otra persona que es ofendida; por obvias razones, se presenta una curiosa dicotomía: “lo varonil y lo esforzado”, se opone con “lo femenino y servil”: “Ya me conocéis que soy Quilaztli, y debéis de pensar que la contienda que conmigo tenéis es semejante a la que pudierais tener con alguna

²⁴*Idem*, p. 59.

²⁵*Idem*, p. 58-59.

²⁶*Supra*, Cap. 3.

otra mujercilla vil y de poco ánimo. Y si así lo pensáis, vivís engañados”,²⁷ de modo que la falta de esfuerzo y la complacencia de los actos, fueron considerados detestables dentro de la sociedad. Otro ejemplo se muestra durante la veintena llamada *Uey Tozoztli*, celebrada en loor de Centeotl y Chicomecoatl, en ella salían las doncellas con las mazorcas de maíz que serían consagradas a la siembra, Sahagún comenta que si un muchacho travieso les decía algo ofensivo, las ancianas lo reprendían de la siguiente manera:

“y tú, cobarde, ¿hablas, bisoño?, ¿tu habías de hablar? ¡Piensa en cómo hagas alguna hazaña para que te quiten la vedija de los cabellos que traes en el cogote, en señal de cobarde y de hombre para poco, cobarde, bisoño; no habías tú de hablar aquí, tan mujer eres como yo; nunca has salido detrás el fuego!”²⁸

Esta reprimenda dada por la anciana causaba mucho escozor en el orgullo del posible guerrero novel, ya que la falta de actos valerosos con que defender su atrevimiento, dejaba al muchacho transformado en mujer, aunque éste responderá de manera altiva con el fin de rescatar su dignidad. Sahagún comenta que estos jóvenes que ameritaron el regaño respondían entre ellos: “ofrézcola al diablo, la bellacona, y ¡cómo nos ha reprendido tan agudo, que nos ha lastimado el corazón con sus palabras! Amigos, menester es que vayamos a hacer alguna cosa con que nos tengan en algo.”²⁹ Es pertinente aclarar que no todo lo relativo a lo femenino es “negativo”, sino que la dicotomía “varonil-esforzado” y “femenil-servil”, se hizo presente dentro del uso del lenguaje, ya que eran facultades que afectaban a cualquiera de los géneros, con el fin de denotar las virtudes o defectos en el carácter de los individuos, a su vez que la traducción al español puede hacer que se pierda parte de esta esencia y se terminara en una reducción sexista contenida en el lenguaje, ya que son analizados bajo el cristal que nos proveyeron las fuentes del XVI.

²⁷ *Idem.*

²⁸ Sahagún, *Historia general, op.cit.*, p. 103.

²⁹ *Idem.* dentro del *Códice Florentino*: Tomo I, libro II, fol. 29. La frase “ofrézcala al diablo” que aparece en la glosa castellana es una referencia a las divinidades del maíz a las que se les rendía culto en esa fiesta.

Otro de los aspectos que permearon el papel de la mujer mexicana fue la magia y los prodigios que podrían generar, ya sea en el espacio mítico o dentro de la superstición, actos que transformaron a las féminas en recipientes, partícipes y protagonistas de diversos hechos maravillosos que constantemente se vinculaban al hecho mágico.

Para hablar de la magia es pertinente iniciar por las personas que la practicaban, ya que dentro del pensamiento mexicano, el uso de estas artes no son exclusivas del género femenino y es posible localizar dentro de las fuentes una amplia variedad de practicantes: el prestidigitador, el brujo, el hechicero, el adivino, etc. Aunque muchos aparecen como pertenecientes al sexo masculino, la mujer tenía gran influencia dentro del ámbito mágico y en los ejemplos míticos se encuentra Cipactonal a quien los dioses le entregaron el poder o facultad de leer el porvenir por medio de los granos de maíz, Cihuacoatl-Quilaztli quien tenía la capacidad de transformarse en águila o la hermana de Huitzilopochtli, Malinalxochitl, señalada y abandonada por ser una hechicera malvada.³⁰

Es importante mencionar que la magia en la que creían no solo se sirvió de actos fabulosos que transgreden las leyes naturales, sino que se vincula con la medicina, las llamadas *ticitl* o parteras combinaban el conocimiento físico con las potencialidades de plantas, minerales y animales, “la médica es buena conocedora de las propiedades de yerbas, y raíces, árboles, y piedras, y en conocerlas tiene mucha experiencia, no ignorando muchos secretos de la medicina.”³¹ También creaban bebedizos que pudieran ayudar o causar males, ya con intención o negligencia: “la que es mala médica usa de la hechicería supersticiosa en su oficio y tiene pacto con el demonio, y sabe dar bebedizos con que mata a los hombres; y por no saber bien las curas, en lugar de sanar enferma y empeora”.³²

³⁰*Supra*, Cap. 2, Malinalxochitl.

³¹Sahagún, *Historia general, op.cit.*, p. 545.

³²*Idem.* dentro del *Códice Florentino* T. III, L. X, fol. 30. La glosa en náhuatl dice: *tlacatecuolotl* (hombre-búho).

Entre los elementos que se usaban como medios mágicos para conocer los males que aquejaban al paciente, se encuentra el soplido al enfermo, el atado y desatado de cuerdas para saber si se curaría, observar el agua o la lectura de los granos de maíz, así como la extracción de diversos elementos que “enfermaban” al paciente, entre ellos gusanos de los dientes o navajas de pedernal del cuerpo,³³ de modo que el acto de curación física se mezclaba con la sanación de las esencias que se encontraban en el paciente.

La magia femenina no se centraba sólo en aquéllas que la practicaban, sino que también se presentaba en forma de portentos y acciones que se generaban en el espacio de la superstición, divinizándolas, tanto en trascendencia al plano de los dioses o en la posesión de algunas partes de su cuerpo, que se volvían objetos de poder. Entre los portentos destacados se encuentra el apasionante episodio de la guerra entre Tenochtitlan y Tlatelolco, en ella se refiere que el conflicto inició cuando unas doncellas nobles tlatelolcas que paseaban por el mercado tenochca, respondieron a los coqueteos de unos jóvenes mexicas, “les rogaron los dexasen ir en su compañía, y ellas admitiendo la compañía, antes que llegasen á los términos de Tlatelolco, las trataron con mucha deshonestidad, y violándolas la puridad y entereça de sus personas.”³⁴ Este dato lo corrobora Alvarado Tezozomoc en su *Crónica mexicana*, menciona el hecho de la siguiente manera: “Viniendo ciertos mancebos mexicanos acaso se toparon con unas mozas del barrio de Tlatilolco; comenzáronlas á requerir diciéndolles: hermanas mias, ¿quereis que os vamos á dejar á vuestras casas? Respondieron las mozas que sí, y viniendo con ellas en el camino, (como fuese á deshonorra) tuvieron acceso carnal con ellas”.³⁵ Además agrega el dato sobre la destrucción de un canal por donde corría el agua dulce hacia Tlatelolco.

³³ *Idem.*

³⁴ Durán, *op cit.*, vol. I, p. 306.

³⁵ Hernando Alvarado Tezozomoc, *Crónica mexicana*, México, Editorial Porrúa, 1987, p. 375.

Después del agravio, las afectadas se quejaron ante los señores de Tlatelolco que eran gobernados por Moquihui, de modo que iniciaron los planes para la destrucción de Tenochtitlan y enviaron emisarios con el fin de instaurar alianzas con Huexotzingo y Tlaxcala, eternos enemigos de los tenochcas.³⁶ Al tener la negativa sobre la alianza de estos señoríos, Tlatelolco manda a que sus guerreros inicien las prácticas militares para demostrar que los tenochcas podrían ser derrotados; Moquihui orgulloso de sus soldados, instó a que si podían perforar piedras, maderos y aves al vuelo con sus flechas, los guerreros de Tenochtitlan no serían un problema.³⁷ Aunque el plan tlatelolca se trató de mantener oculto, fray Diego Durán comenta que:

y aconteció que, un día antes que esto se efectuase, vinieron algunas mugeres de los tenuchcas al mercado de Tlatelulco, y sobre cierta compra ó venta uvo alguna contienda con las mugeres de Tlatelulco, y rompiendo en palabras las dixerón que presto verían el pago de su atrevimiento.³⁸

Este altercado llegó a oídos de Axayacatl y su *cihuacoatl* Tlacaelel, que en respuesta prepararon a los ejércitos tenochcas, hasta el momento el inicio de la guerra se dio por afrentas de uno u otro lado, respondiendo a las ambiciones expansionistas, pero lo esotérico hace acto de presencia con el sueño de la esposa de Moquihui:

la qual estando durmiendo, dice la ystoria, que soñó un sueño y fue que soñaua que sus partes impúdicas hablaban y que con voz lastimosa decían: ¡ay de mí, señora mía, yqué será de mí mañana á estas oras! ella despertando del sueño con mucho temor, contó á su marido lo que auia soñado, y importunándole le dixese qué queria sinificar aquello, él le contó lo que tenia determinado de hacer, y que podía ser sinificar lo que otro dia auia de contecer.³⁹

³⁶ Duran, *op. cit.*, p. 307.

³⁷ *Idem*, p. 310.

³⁸ *Idem*, p. 310-311.

³⁹ *Idem*, p. 312.

En el caso de Alvarado Tezozomoc, no fue durante el sueño que ocurriera el portentoso, sino que se presentó en el momento del baño: “y fue, que estándola bañando, dicen que habló la natura de la muger, y dijo: Madre mia, querría estar acostada, cuando este pueblo esté desbaratado y rompido Tlatelulco. ¿Oísme, madre mia? Despues dijo: ¡Oh desventurada de mí! Todas las criadas y esclavas que estaban bañándola, oyeron el agüero que habló la natura de la mujer del rey Moquihuíx”.⁴⁰ Después de escuchar este portentoso Moquihuíx experimentó una serie de augurios cada vez más funestos: un anciano que hablaba con un perrito, una máscara que gemía lastimosamente y, durante una fiesta de celebración, al intentar dedicar cantos funestos a los tenochcas, las palabras se les trababan a los cantores y al referirse a la muerte de sus enemigos de Tenochtitlan, mencionaban a los tlatelolcas.⁴¹ Aunque los augurios estaban en su contra decidieron seguir con el plan atacando de noche a la ciudad.

Es necesario resaltar que Francisco Javier Clavijero no menciona en su *Historia antigua de México* este augurio sino que mantiene en su relato el hecho de que la esposa era constantemente maltratada por el señor tlatelolca y al ver que su marido hacía alianzas con los enemigos tenochcas: “supo la reina todas estas negociaciones y, parte por odio que tenía a su marido, y parte por el amor que tenía a su hermano y a su patria, avisó de todo a Axayácatl para que previniese el golpe”.⁴² Aunque la guerra ya se había declarado y la fecha para el ataque ya estaba establecida, las rencillas entre mexicas tenochcas y tlatelolcas enardecían los ánimos, “a esta sazón una compañía de mexicanos, por burlarse como es creíble de los aparatos tlatelolcas, entró temerariamente en el mercado y mató algunos de los que encontró en aquella plaza”,⁴³ cuando llegaron las tropas de Tlatelolco, los obligaron a retirarse, algunos fueron prisioneros y después sacrificados en la puesta de Sol; según Clavijero “tuvieron algunas mujeres tlatelolcas la osadía de entrar en las calles de México y de quemar unas escobas

⁴⁰ Alvarado Tezozomoc, *op. cit.*, p. 383.

⁴¹ Duran, *op. cit.*, p. 312-313.

⁴² Francisco Javier Clavijero, *Historia antigua de México*, Editorial Porrúa, 2003, p. 162.

⁴³ *Idem*, p. 163.

en las puertas de las casas, insultando con desvergüenza a los mexicanos y amenazándoles con su pronto y total exterminio”.⁴⁴ Dentro de la *Crónica mexicayotl*, los datos aportados son los siguientes: el nombre de la esposa del señor de Tlatelolco y hermana mayor de Axayacatl, Chalchiuhnenetzin, a quien supuestamente por el olor fétido que emanaba de su boca, Moquihuix no tenía relaciones sexuales con ella y la maltrataba terriblemente,⁴⁵ aunque más adelante dentro del escrito, los informantes permiten entrever que realmente el desprecio de Moquihuix no era por el hedor, sino por la falta de interés sexual del gobernante hacia ella, ya que la describen de la siguiente manera: “no era fuerte, sino delgaducha, ni de buenas carnes, sino antes bien de pecho muy huesudo, y por ello no la quería Moquihuixtli, y la maltrataba mucho”,⁴⁶ lo que ocasionó que escapara con la queja a Tenochtitlan, para confesar los abusos y el plan de ataque tlatelolca.

El atacar a la ciudad de Tenochtitlan de noche, fue tomado por un acto traicionero, así que los ejércitos tenochcas comandados por Axayacatl y el anciano Tlacaelel, se lanzaron a la defensa de la ciudad, prolongándose la batalla por todo un día, lo que causó que las fuerzas tlatelolcas se replegaran en su ciudad, siguiendo el combate en el tianguis, mientras las fuerzas principales se refugiaron en el templo de Huitzilopochtli. En un último ardid, Moquihuix manda al combate a un grupo de mujeres:

Fue que juntando gran número de mujeres y desnudándolas todas en cueros y haciendo un escuadron dellas, las echaron hacia los mexicanos que furiosos peleauan, las cuales mujeres, así desnudas y descubiertas sus partes vergonçosas y pechos, venían dándose palmadas en las barrigas y otras mostrando las tetas y esprimiendo la leche dellas y rociando á los mexicanos.⁴⁷

⁴⁴ *Idem*.

⁴⁵ Fernando Alvarado Tezozomoc, *Crónica mexicayotl*, México, UNAM, 1975, p. 117.

⁴⁶ *Idem*, p. 118.

⁴⁷ Durán, *op. cit.*, p. 318.

Este último acto de defensa terminó con la derrota de Moquihuix que al final fue lanzado escaleras abajo, posiblemente despeñado por Axayacatl,⁴⁸ acto que pone fin a la guerra de Tlatelolco.

Los elementos femeninos mágicos que se rescatan son los siguientes:

- El portento que emana de la esposa de Moquihuix que se da en sueños y mientras es bañada, que se interpretó como la derrota de Tlatelolco.
- Uso de guerreras desnudas como último recurso de defensa, con el posible fin de apaciguar el ánimo de los mexicas por medio del poder femenino, ya que las armas con las que combaten son escobas, incitaciones al golpear con las manos el vientre, los senos o la zona genital, insultos y derramamiento de la leche materna.

De modo que la fuerza femeninaradica en ser receptáculo de la esencia divina, caso que se puede denotar en la transfiguración de las mujeres que mueren en el parto, las Mocihuaquetzque: “hija mía, habéis tenido y gran penitencia habéis hecho; la buena muerte que moristeis se tiene por bien aventurada y por muy bien empleada en haberse empleado en vos”,⁴⁹ es posible inferir que la materia divina que llevan durante la gestación inunda al cuerpo femenino, hace a la mujer “peligrosa”, ya que la fuerza creadora se concentra en ella, de modo que el hecho de estar embarazada permite dos salidas: la liberación de la fuerza creadora al momento del nacimiento y que se disiparía lentamente mientras lleva la convalecencia o que sea absorbida por la madre al momento de morir en el parto transfigurándola en una Cihuateteo o Cihuapipiltin, la mujer guerrera por excelencia para la cultura mexicana, que es tan poderosa que incluso después de fallecida, su cuerpo contiene esa esencia codiciada por los guerreros noveles o los brujos, ya que según la cosmovisión, esta energía se encontraba en los dedos, los cabellos y en el brazo izquierdo de la difunta, daban facultades al portador de no

⁴⁸*Idem*. Aunque las fuentes varían sobre la muerte de Moquihuix, ya que las versiones manejan que se suicida o cambia el personaje que lo despeña.

⁴⁹ Sahagún, *Historia general, op. cit.*, p. 365.

tener miedo en batalla, capturar a muchos enemigos, causar terror o para los brujos paralizar a sus víctimas.

La energía femenina se transfigura en poder, una manifestación divina, por lo tanto, el lloro para una Mocihuaquetzque era muy grande y a su vez un gran orgullo para la familia, “¡Oh hija mía muy amada, y mi señora, ya nos has dejado, y por indignos de tanta gloria nos quedamos acá, los viejos y viejas; arrojasteis por allí a vuestro padre y a vuestra madre, y os fuisteis!”⁵⁰De modo, que los familiares tenían como consuelo, que la difunta ocupará un lugar al lado del Sol, acompañándolo en su trayecto hacia el Oeste, el *Cihuatlampa*.

Pues despertad y levantaos, hija mía, que ya es de día, ya ha amanecido, ya han salido los arreboles de la mañana, ya las golondrinas andan cantando y todas las otras aves; levantaos, hija mía, y componeos, id a aquel buen lugar que es la casa de vuestro padre y madre el sol, que allí todos están regocijados y contentos y gozosos; idos, hija mía, para vuestro padre el sol y (que) os lleven sus hermanas, las mujeres celestiales.⁵¹

Es digno de mención que se les consideraba mujeres “terribles” y que causaban males cuando hacían su aparición en el mundo, se les podía mantener “contentas” por medio de ropas y enseres femeninos, aunque una de las últimas glosas que el padre Sahagún recopiló con respecto a estas mujeres divinas, es una exhortación y un pedimento que le hace la familia al Astro Rey para que les sea favorable:

Hija mía muy amada, ruégote que nos visitéis desde allá, pues que sois mujer valerosa y señora, pues que ya estáis para siempre en el lugar del gozo y la bienaventuranza, donde para siempre habéis de vivir; ya estáis con nuestro señor, ya le veis con vuestros ojos y le habláis con vuestra lengua; rogadle por nosotros, habladle para que nos favorezca, y con esto quedamos descansados.⁵²

Esta conexión entre lo terreno y lo ultramundano, no solo se daba por ritos o “canonizaciones”, el contacto también se producía, como en el siguiente caso, por medio del “mandato divino”. Fray Bernardino de Sahagún dentro de su *Historia*

⁵⁰*Idem.*

⁵¹*Idem.*

⁵²*Idem.*

general, menciona un prodigio que ocurrió durante el mandato de Motecuhzoma Xocoyotzin, en el cual una mujer noble muere y resucita:

Que una mujer vecina de *México-Tenochtitlan* murió de una enfermedad y fue enterrada en el patio, y encima de su sepultura pusieron unas piedras, la cual resucitó después de cuatro días de su muerte, de noche, con grande miedo y espanto de los que se hallaron allí, porque se abrió la sepultura y las piedras derramáronse lejos.⁵³

Esta resurrección en si misma se consideró un portento, pero la información que el franciscano legó es más rica en detalles dentro de los *Primeros memoriales*, ya que recopiló una mayor cantidad de datos sobre el viaje de esta mujer a su destino inframundano, el relato inicia contando sobre la causa de muerte de la fémina, ya que murió por culpa de un resfriado que devino en diarrea,⁵⁴ mientras su esposo viajaba a Chalco por unas cosechas, los parientes de la difunta decidieron lo siguiente:

Y cuando ella murió, sus mayores entonces dijeron: “Nuestra sobrina ha muerto: déjenos cremarla.” Pero entonces alguien dijo: “Ella no debe ser cremada; sólo debemos enterrarla.” Y la decisión de que deberían enterrarla fue unánime. Y entonces ellos la ataron. Fue flexionada; con muchas capas la envolvieron muy bien y la adornaron muy bien con muchos papeles como era hecho por los mayores cuando había una muerte.⁵⁵

Como es posible observar, el hecho de morir por una enfermedad “acuosa”, en este caso la diarrea, generó que se hicieran los ritos de enterramiento, ya que su lugar sería el Tlalocan. El relato manifiesta que se cavó la tumba y que por cuatro días esta fémina permaneció muerta, hecho que se corrobora en la *Historia general*. La siguiente parte del relato narra lo que la difunta vio; primero fue recibida por un joven deforme que la saludó:

⁵³ Sahagún, *Historia general*, op. cit., p. 432.

⁵⁴ Sahagún, *Primeros memoriales*, op. cit., p. 179-180.

⁵⁵ *Idem*, p. 180.

Él tenía regalos. Entonces la llamó; él dijo: “Y tú, primera nacida, Quetzalpetlatl, tú has sufrido. ¡Vamos! ¡Canta!” Entonces ella cantó; fue como si entonara una canción del diablo: “La joya en el escudo está conmigo. La joya en el escudo está conmigo. Déjanos morir por sólo un día. Déjanos morir.”⁵⁶

Este joven al terminar el canto de Quetzalpetlatl, la guía por la tierra de los muertos, llevándola por lugares que pueden ser identificables con la geografía del Mictlan, hasta un lugar donde se encontraban muchas mujeres tejiendo, dándole una advertencia que será de mucha importancia a lo largo del relato: “no las llames”,⁵⁷ para después conducirla hacia Tlalocan; el relato expone que al entrar, encontraron un lugar donde había ranas, caminos serpenteantes manchados con hule y una niebla donde habitaban aquellos elegidos por Tlaloc.⁵⁸

Mientras esperan sentados, el joven corcovado le pregunta a Quetzalpetlatl si conoce a alguien que murió por el rayo o ahogado, y ella responde que sí, un sobrino, “entonces él le dijo: “Está bien. Él te llamará. No lo llames.” Y cuando lo alcanzaron, el que había muerto entonces habló delante; entonces le dijo a ella: “Aquí vienes.” Pero ella no le gritó, porque esas eran sus órdenes, como el joven le había dicho.”⁵⁹ Acto seguido, el sobrino de la mujer, la lleva ante Tlaloc, quien aparece como un dios viejo, desdentado y el rostro cubierto por hule para entablar un curioso dialogo:

Y entonces el joven le gritó al señor del Tlalocan; él le dijo:
“Saludos, Oh único hombre.”

[Éste] le dijo: “¿Y cómo has venido, hombre joven? Él le dijo:
También, ¿a quién has traído aquí?”

[El joven] le dijo: “Ella es una nativa.”

[El otro] le dijo: “¿Ella viene para siempre?”

⁵⁶*Idem.*

⁵⁷*Idem.*

⁵⁸*Idem*, p. 180-181. Esta descripción concuerda con las múltiples fuentes que describen al Tlalocan y los avíos de los dioses con potencialidades acuosas, como el hule líquido, los batracios, etc. Ver *Supra*, Cap. 1 Tlalocan.

⁵⁹*Idem*, p. 181.

“No,” él replicó, “ella ha venido sólo a observar, y ha venido sólo a verte.”

Y entonces el señor del Tlalocan habló adelante; él le dijo: “Ven, pequeña mujer. Ahora los Tlalocs están bailando para ti en la tierra. Míralos, porque ellos viven aquí.”

Y ella vio un número de grandes [y] un número de ordinarios sacerdotes ofrendantes.

Y después él le enseñó que encima de ahí, aparte, los hijos de los nobles, que habían muerto mientras eran todavía niños jóvenes, yacían apiñados. Todos ellos yacían envueltos. Ella se acercó [y] reconoció a su hijastro, que había muerto mientras era pequeño todavía. Ella no lo llamó; sólo lo miró.⁶⁰

Las palabras del señor de Tlalocan arrojan mucha información sobre este lugar y se manifiestan como una reafirmación de la creencia, aúnan respuestas a posibles preguntas de orígenes teológicos que se pudieran presentar.

Y entonces el señor del Tlalocan le ordenó; le dijo: “Ven aquí, mujer nativa; el colibrí a pesar de todo irá allí; alguno a pesar de todo lo criará, alguno a pesar de todo educará al colibrí en la tierra.”

Entonces el joven dijo [al señor del Tlalocan]: “Muestra a la nativa algo de favor.”

Entonces [Tlaloc] colocó un cofre pequeño, de pequeña longitud en su pecho, y después le dieron una vasija verde-azul de calabaza.

Entonces le dijeron a ella: “Esto es lo que es para comer, lo que es para beber. Con esto se va a remediar [la suerte de la] gente en la tierra. En ningún lugar vas a ofender al señor del Tlalocan. Esto no es propiedad únicamente, los bienes de toda la gente que prospera, que vive en abundancia; [con esto] se va a remediar [la suerte de] todos los que están en miseria.” Así le ordenó.⁶¹

Este acto de entregarle los productos alimenticios y el agua benéfica, formó parte de la tradición mítica con el fin de eliminar la hambruna que aquejaba a la sociedad, se puede considerar la posibilidad de que sea una construcción similar a

⁶⁰*Idem.*, p. 181.

⁶¹*Idem.*, p. 182.

los hechos que aquejaron a Huemac al ganarle a los Tlaloque en el juego de pelota, que originó parte de la caída de la legendaria Tollan y que según el relato de la *Leyenda de los soles*, se soluciona después de sacrificar a la hija de un hombre mexica llamado Tozcuecux y en una calabacilla ponen el corazón de la doncella y los alimentos, dictando sentencia sobre el destino de Tollan, con el fin de justificar el ascenso del pueblo mexica y la heredad de los pueblos tolteca-chichimeca.⁶² La parte final del relato muestra un dato muy importante sobre el pensamiento que se tenía o iniciaba a construirse dentro de la cosmovisión, a donde iban los gobernantes fallecidos.

Después también la llevó más adelante. Le dijo: “Míralos. Aquí viven los señores.” Ella vio que ellos no tenían casas. Ellos vivían en las praderas, en las llanuras. Un gran viento sopló donde ellos estaban. Ella también se acercó a aquéllos que han sido líderes de la gente, Motecuhzoma el Viejo, y entonces...⁶³

Aunque el relato se corta de manera abrupta y no lo recogió Sahagún en la *Historia general*, sí es posible encontrar la otra razón de tan maravilloso viaje por los lugares ultraterrenos, llevarle una profecía ominosa a Motecuhzoma Xocoyotzin, la llegada de los castellanos:

Y la dicha mujer que resucitó fue a casa de *Moteccuzoma*, y le contó todo lo que había visto, y le dijo: “La causa porque he resucitado es para decirte que en tu tiempo se acabará el señorío de México, y tu eres el último señor, porque vienen otras gentes y ellas tomarán el señorío de la tierra y poblarán en México”. Y la dicha mujer que resucitó después vivió otros veintiún años y parió otro hijo.⁶⁴

⁶²Códice Chimalpopoca: *Anales de Cuauhtitlan y la Leyenda de los soles*, op. cit., p. 126- 127.

⁶³Sahagún, *Primeros memoriales*, op cit., p. 183.

⁶⁴Sahagún, *Historia general...*, op cit., p. 432.

Conclusiones

“We must believe in something, that I would call a miracle”*

El estudio de los géneros otorga una gran riqueza al pensamiento histórico, ya que permite observar a las sociedades de manera más amplia, entender los mecanismos, formas y sinergias en las que convivieron los seres humanos, transforma la manera de ver y concebir el mundo, si a esto le aunamos el estudio de la religión de una cultura, el panorama se expande y enriquece sustancialmente el entendimiento de un pueblo.

A lo largo de la investigación se plasmaron los diversos procesos sociales que envolvían a la sociedad mexicana, desde su origen como pueblo advenedizo, hasta el esplendor que cautivó a los conquistadores castellanos. Esta cultura fundamentó su origen y su posterior hegemonía, gracias al cúmulo de tradiciones mitológicas heredadas de los pueblos que se establecieron antes en el Altiplano Central. Al hacer suyas las complejas ramificaciones que la religión mesoamericana plantea, el Estado mexicano cohesionó a la sociedad por medio del pensamiento mágico que unificó su impulso bélico con la vida diaria, la liturgia, la moral, caras de una joya que formó su cosmovisión.

Como se observó el papel representado por el sexo femenino, manifestó su importancia dentro del divino y lo terrenal para sustentar la vida social, amalgamó dentro de la mentalidad mexicana, la influencia de las divinidades femeninas con los quehaceres diarios, representada en los oficios y funciones manifestadas a lo largo de los ciclos míticos, la creencia popular o las supersticiones, esta conjunción de elementos permitieron reconstruir el tiempo mítico para regenerar el pensamiento cosmogónico, así las tareas sacralizadas y las simples dieron pauta al rol social de la mujer mexicana, lo cual reconvierte el hecho en un acto divino, transformándose en un eje mítico-social.

*Michael Schüren, Hansi Kürsch, “Miracle machine”, *Beyond the red mirror*, Nuclear Blast, CD, 2014.

Las mujeres marcaron paso con sigilo, pero sus ecos resonaron en el tiempo, se transfiguraron en diosas, modelos, heroínas, amas de casa, guerreras infatigables, objetos de poder, madres de soldados o personajes que trascendieron el devenir temporal, la fuerza cohesionadora de una cosmovisión, sin su participación no hubiera sido posible amalgamar el pensamiento nahua-mexica. La construcción estatal concilió la fuerza guerrera con el trabajo femenino y su resultado fue una visión machista, pero que sustentaba su poder en la fuerza femenina, que creó diversas implicaciones donde lo puramente “varonil” se difumina y trasciende los confines del lenguaje, transformándose en cualidad humana, en lo deseable en cualquier persona que compartiera ese pensamiento, de modo que la categorización de lo “masculino” o lo “femenino” pasa a un segundo término y la cualidad humana se manifiesta, así se justificó este “opuesto-complementario”, que no genera conflicto, sino que es necesario en el movimiento del cosmos, en la vida de las personas, plantas y animales, en la naturaleza de las deidades, y se manifiesta de modo notorio en su género, pero sin dejar de tener parte del otro lado, de modo que las fuerzas difuminadas se vuelven activas o pasivas, “lo femenino” domina a lo “masculino” y viceversa, sin necesidad de un conflicto activo o contraproducente, sino de una manera sutil, que se vuelve translúcida en el mundo material, ya que el resultado de la acción de los “opuestos-complementarios” se denota primeramente en el género humano, y se refleja en las divinidades, en los rituales, creencias, supersticiones que envolvían a la sociedad mexicana, y se traducen en las diversas funciones y oficios en los que se desenvolvía la vida de ese tiempo. De este modo la mujer a primera vista puede considerarse relegada a funciones puramente reproductivas y domésticas, pero con esta investigación se demostró que su importancia fue mayor, que incluso hasta la falsa idea que otorga la primera visión del tema generó que el oficio más humilde y el acto de las deidades femeninas de mayor poder, reflejaran el grado de su importancia social para el pueblo mexicano, de modo sutil, suave pero como profunda huella, ya que las protagonistas convivieron en un entorno cultural donde sus actos estaban perpetuamente observados por una moral “deseable”, que incluso dentro de la dicotomía “positiva-negativa”, sirvieron de ejemplo de

comportamiento para justificar un Estado creciente, beligerante y que pedía la participación de todos sus integrantes, fundado desde la base de la familia y lo femenino como piedra angular. La mujer mexicana representó la comunión entre lo sagrado y lo profano.



Figura 25. Atamalqualiztli, *Primeros memoriales*, fol. 254r.

Bibliografía

Acosta, Joseph de, *Historia Natural y Moral de las indias*, edición de Edmundo O'Gorman, México, FCE, 1962.

“Advertencias a los Confesores de Indios” en Ángel Ma. Garibay K, *Teogonía e historia de los mexicanos, tres opúsculos del siglo XVI*, México, Editorial Porrúa, Col. “Sepan cuantos” n° 37, 1973.

Aguilar, Francisco de, *Relación de la conquista de la Nueva España*, edición de Jorge Gurría Lacroix, México, UNAM, 1977.

Alcina Franch, José, “Lenguaje metafórico e iconografía en el arte mexicana”, en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas México*, UNAM, n° 66, 1995.

“Algunas abusiones antiguas”, en Ángel Ma. Garibay K, *Teogonía e historia de los mexicanos, tres opúsculos del siglo XVI*, México, Editorial Porrúa, Col. “Sepan cuantos” n° 37, 1973.

Benavente “Motolinía”, Fray Toribio de, *Relación de la Nueva España*, México, UNAM, 1994.

Alva, Ixtlixóchitl, Fernando de, *Obras Históricas*, 2 vols., edición de Edmundo O Gorman, México, UNAM, 1975.

Alvarado Tezozomoc, Fernando, *Crónica Mexicana*, Edición de Gonzalo Díaz Migoyo y Germán Vázquez Chamorro. España, Dastin Historia. 2001.

_____, *Crónica mexicana*, México, Editorial Porrúa, 1987.

Alvarado Tezozomoc, Hernando, *Crónica Mexicáyotl*, traducción de Adrián León, México, UNAM-INAH, 1949.

_____, *Crónica Mexicáyotl*, México, UNAM, 1975.

Anales de Tlatelolco (Unos anales históricos de la Nación mexicana) y Códice de Tlatelolco, México, versión preparada y anotada por Henrich Berlin, con un resumen de los anales y una interpretación del código por Robert Barlow, México, Librería Robredo, 1948 (Fuentes para la Historia de México, 2).

Báez-Jorge, Félix, *El lugar de la captura. Simbolismo de la vagina telúrica en la cosmovisión mesoamericana*, (presentación de Eduardo Matos Moctezuma, epílogo de Jacques Galinier), México, Gobierno del Estado de Veracruz, 2008.

_____, *Los disfraces del diablo*, México, Universidad Veracruzana, 2003.

_____, *Los oficios de las diosas*, México, Universidad Veracruzana, 2000.

_____, "Mitología y simbolismo de la vagina dentada", en *Arqueología Mexicana*, México, Raíces-INAH, n° 104, 2010.

Baquedano, Elizabeth y Michel Graulich, "Decapitation among the Aztecs: mythology, agricultura and politics, and hunting" en *Estudios de Cultura Náhuatl*, UNAM-IIH, Vol. XXIII, 1993.

Benavente, Toribio de (Motolinia), *Historia de los Indios de la Nueva España. Relación de los ritos, idolatrías y sacrificios de los indios de la Nueva España y de la maravillosa conversión que Dios en ellos ha obrado*, estudio crítico, apéndices, notas e índice de Edmundo O´Gorman, México, Editorial Porrúa, 1969.

Benavente, Toribio de (Motolinia), *Memoriales o Libro de las cosas de la Nueva España y de los naturales de ella*, estudio analítico de Edmundo O´Gorman, México, UNAM, 1971.

Broda, Johanna, "Metodología en el estudio de culto y sociedad mexicana", en *Anales de Antropología, Tomo II: Etnología y Lingüística*, México, IIA-UNAM, 1982.

_____, "Ritos y deidades del ciclo agrícola" en *Arqueología Mexicana*, México, Editorial Raíces, Vol. XXI, Núm. 120, Marzo-Abril, 2013.

Casas, fray Bartolomé de las, *Apologética Historia Sumaria*, ed. de Edmundo O´Gorman, México, UNAM-IIH-IIA, 2008, (Serie Culturas Mesoamericanas n°5).

_____, *Los indios de México y Nueva España*, (ed., pról., apéndices y notas de Edmundo O´Gorman), México, Porrúa, Col. "Sepan cuantos", n°57, 6ª ed., 1987.

Caso, Alfonso, *El Pueblo del Sol*, México, FCE, 1962.

Clavijero, Francisco Javier, *Historia antigua de México*, México, Editorial Porrúa, 2003.

Códice Borbonico: Manuscrito mexicano de la Biblioteca del Palais Bourbon: libro adivinatorio y ritual ilustrado publicado en facsímil, México, Siglo XXI, 1979.

Códice Borgía: Codex Borgia: Biblioteca Apostólica Vaticana (Cod. Borg. Messicano 1), Kommentar Karl Anton Nowotny, Graz, Akademische, Druck-u, Verlagsanstalt, 1976. Texto en alemán e inglés.

Códice Chimalpopoca, Anales de Cuauhtitlan y la Leyenda de los soles, traducción de Primo Feliciano Vázquez, México, UNAM, 1945.

Códice Fejérváry-Mayer: Tonalamatl de los pochtecas: Códice mesoamericano "Fejérváry-Mayer", estudio introductorio y comentarios de Miguel León-Portilla, México, Celanese Mexicana, 1985.

Códice Laud: La pintura de la muerte y de los destinos: libro explicativo del llamado Códice Laud, Ferdinand Anders (Viena), Maarten Jansen (Leiden), Luis Reyes García (México), (Comisión Técnica Investigadora), introducción y explicación Ferdinand Anders, Maarten Jansen, con una contribución de Alejandra Cruz Ortiz, México-Austria, Akademische, Druck-u, Verlagsanstalt, FCE, 1994.

Códice Magliabechiano, Libro de la vida que los yndios antiguamente hazían y supersticiones y malos ritos que tenían y guardavan, ed. facsimilar, Graz-Austria, Akademische Druck-Und Verlagsanstalt, 1970.

Códice Vaticano A, Religión, costumbres e historia de los antiguos mexicanos, ed. facsimilar y estudio de Ferdinand Anders y Maarten Jansen, México-Austria, FCE/Akademische Duck-Und Verlagsanstalt, 1996, (Serie Códices Mexicanos n. 12).

Códice Vaticano B, Manual del adivino, ed. facsimilar y estudio de Ferninand Anders y Maarten Jansen, México-Austria, FCE/Akademische Druck-Und Verlagsanstalt, 1994, (Serie Códices Mexicanos n. 12).

Cortés, Hernán, *Cartas y documentos*, México, Editorial Porrúa, 2004.

Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin Francisco de San Anton Muñon, *Relaciones originales de Chalco Amequemecan*, México, FCE, 1965.

Díaz del Castillo, Bernal, *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*, México, Ed. Tomo, 2010.

Durán, fray Diego, *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme*, 2 vols., México, CONACULTA, 1995.

Eliade, Mircea, *Imágenes y símbolos. Ensayos sobre el simbolismo mágico-religioso*, (versión de Carmen Castro), 3ª ed., Madrid, Taurus, 1979.

_____, *El mito del eterno retorno*, 6ª ed., España, Alianza-Emecé, 1989.

_____, *Tratado de Historia de las Religiones*, México, Era, 1979.

Escalante Gonzalvo, Pablo, *Insultos y saludos de los antiguos nahuas, Folklore Historia Social*, México, en *Anales del IIE*, No 61, UNAM, 1960.

_____, *Educación e ideología en el México antiguo*, México, SEP-Ediciones El Caballito, 1985.

Garibay K., Ángel Ma, *Poesía Náhuatl III. Cantares mexicanos. Manuscrito de la Biblioteca Nacional de México*, segunda parte, México, UNAM, 1993.

Garza Tarazona de González, Silvia, *La mujer mesoamericana*, México, Editorial Planeta Mexicana, 1991.

González Torres, Yólotl, *Diccionario de mitología y religión de Mesoamérica*, México, Larousse, 1991.

Graulich, Michael, *Fiestas de los pueblos indígenas. Ritos aztecas. Las fiestas de las veintenas*, México, INI, 1994.

_____, *Mitos y rituales del México Antiguo*, Madrid, Colegio Universitario Ediciones Istmo, 1990.

_____, *Ritos aztecas. Las fiestas de las veintenas*, México, CNCA-INAH, 1999.

Hernández, Francisco, *Antigüedades de la Nueva España*, España, Dastin, 2000.

Nicholson, Henry B., "Los principales dioses mesoamericanos", México, *Esplendor del México Antiguo*, eds. R Noriega. C Cook de Leonard y J R. Moctezuma, 2 vols., México, Centro de Investigaciones Antropológicas de México, 1959.

"Historia de los Mexicanos por sus pinturas" en Ángel Ma. Garibay K, *Teogonía e historia de los mexicanos, tres opúsculos del siglo XVI*, México, Editorial Porrúa, Col. "Sepan cuantos" n° 37, 1973.

"Historia de México", en Ángel Ma. Garibay K, *Teogonía e historia de los mexicanos, tres opúsculos del siglo XVI*, México, Editorial Porrúa, Col. "Sepan cuantos" n° 37, 1973.

Mendieta, Fray Gerónimo de, *Historia Eclesiástica indiana*, 2 vols., México, CONACULTA, 2002.

Huehuetlahtolli testimonios de la antigua palabra, estudio introductorio Miguel León-Portilla, transcripción del texto náhuatl y traducción al castellano Librado Silva Galeana, México, SEP-FCE, 1991.

Ibarra García, Laura, *La moral en el mundo prehispánico. Una contribución a la sociología de la normatividad*, México, Editorial Porrúa, 2008.

Johansson, Patrick, "El *cuecuechcuícatl*: canto travieso de los aztecas", en *Estudios de Cultura Náhuatl*, México, UNAM-IIH, v. XXI, 1991.

_____, "Mocihuaquetzqueh ¿Mujeres divinas o mujeres siniestras?", en *Estudios de Cultura Náhuatl*, México, UNAM-IIH, v. XXXVII, 2006.

Laurin, Asunción, "Introducción" en *Historia de las mujeres en España y América Latina*, Isabel Morant <<coordinadora>>, España, Ed. Cátedra, 2005.

León-Portilla, Miguel, (editor), *Cantares mexicanos*, México, UNAM, 2011.

_____, *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*, México, UNAM, 1983.

_____, *La visión de los vencidos*, México, UNAM, 1959.

_____, *Los antiguos mexicanos en sus crónicas y cantares*, México, FCE, 1961.

López Austin, Alfredo, *Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas*, México, 2 vols., UNAM, IIA, 1980.

_____, *Hombre-Dios. Religión y política en el mundo náhuatl*, México, UNAM, IIH, 1973.

_____, *La educación de los antiguos nahuas*, Vol. I, México, SEP, 1985.

_____, *Los mitos del Tlacuache*. México, Alianza Editorial, 1990.

_____, *Tamoanchan y Tlalocan*, México, FCE, 1994.

López Hernández, Miriam, "Ahuianime: las seductoras del mundo nahua prehispánico" en *Revista Española de Antropología Americana*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2012, vol. 42, núm. 2, p. 19, consultado: revistas.ucm.es/index.php/REAA/article/view/40112/38549 (31/3/2016)

_____, *Mujer divina, mujer terrena. Modelos femeninos en el mundo mexicana y maya*, México, Libros de la Araucaria, 2012.

López Hernández, Miriam y M^a J. Rodríguez-Shadow (eds.), *Género y sexualidad en el México Antiguo*, México, Centro de Estudios de Antropología de la Mujer, 2011.

Matos Moctezuma, Eduardo, "Tlaltecuhli. Señor de la tierra", en *Estudios de Cultura Náhuatl*, México, UNAM-IIH, v. XXVII, 1997.

Mendieta, Gerónimo de, *Historia Eclesiástica indiana*, México, 2 vols., CONACULTA, 2002.

Molina, Fray Alonso de, *Vocabulario en lengua castellana-mexicana y mexicana castellana*, estudio de Miguel León-Portilla, 6^a ed., México, Editorial Porrúa, 2008.

Orozco Linares, Fernando, *Gobernantes de México*, México, Panorama Editorial, 1983.

Quezada, Noemí, *Amor y magia amorosa entre los aztecas: supervivencia en el México colonial*, México, UNAM-IIA, 1975.

_____, "Creencias tradicionales sobre embarazo y parto", en *Anales de Antropología*, México, UNAM-IIA, v. XIV, 1977.

_____, "Métodos anticonceptivos y abortivos tradicionales", en *Anales de Antropología*, México, UNAM-IIA, v. XII, 1975.

_____, *Sexualidad, amor y erotismo: México prehispánico y México colonial*, México, Plaza y Valdés editores-UNAM-IIA, 1996.

Rodríguez-Shadow, María, *La mujer azteca*, México. UAEM, 1991.

Ruiz de Alarcón, Hernando, *Tratado de las supersticiones y costumbres gentílicas que hoy viven entre los indios naturales desta Nueva España*, México, SEP- Cien de México, 1988.

Sahagún, Fray Bernardino de, *Códice florentino*, 3 tomos, (ed. facsimilar elaborada por el Gobierno de la República Mexicana), México, Archivo General de la Nación-Casa Editorial Giunti Barber, 1979.

_____, *Historia General de las Cosas de la Nueva España*, México, Editorial Porrúa, Col. "Sepan Cuantos", nº 300, 2006.

_____, introducción, paleografía, glosario y notas Alfredo López Austin y Josefina García Quintana, México, CONACULTA, Alianza, 1989.

_____, *Primeros memoriales*, Ed. Facsimilar fotografiado por Ferdinand Anders, Madrid-Oklahoma, University of Oklahoma Press in cooperation with the Patrimonio Nacional and the Real Academia de la Historia, 1993.

_____, *Primeros memoriales*, paleografía del texto náhuatl y traducción al inglés de Thelma D. Sullivan, completada y revisada con adiciones de Henry B. Nicholson, Arthur J.O. Anderson, Charles E. Dibble, Eloise Quiñones Keber y Wayne Ruwet, Norman, University of Oklahoma Press, 1997. Traducción del inglés al español por parte del Seminario permanente: Crónicas y fuentes de origen indígena del siglo XVI novohispano.

Seler, Eduard, *Collected Works in Mesoamerican Studies*, Thompson et. al. (ed.), California, Labyrinth Press, 7 vols., 1990-1993.

Sejourné, Laurette, *Pensamiento y religión en el México Antiguo*, (trad. de A. Orfila Reynal), México, FCE, 1957.

Siméon, Rémi, *Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana*, (trad. de Josefina Oliva Coll), 16ª ed., México, Siglo XXI, 2002, (Colección América Nuestra, América Antigua nº1).

Spranz, Bodo, *Los dioses en los códices mexicanos del grupo Borgia*, (trad. de María Martínez Peñaloza), México, FCE, 1973.

Tira de la peregrinación o Códice Boturini, ed. Facsimilar con estudio de Patrick Johansson K., en *Arqueología Mexicana*, México, Raices-INAH, 2001, (Ediciones Especiales, nº 11).

“Tratado de los dioses y ritos de la gentilidad”, en Ángel Ma. Garibay K, *Teogonía e historia de los mexicanos, tres opúsculos del siglo XVI*, Editorial Porrúa, Col. “Sepan cuantos” nº 37, México, 1973.

Torquemada, fray Juan de, *Monarquía Indiana. De los veinte y un libros rituales y Monarquía Indiana, con el origen de los indios occidentales, de sus poblaciones, descubrimiento, conquista, conversión y otras cosas maravillosas de la misma tierra*, 7 vols., México, UNAM-IIH, 1995.

Trejo, Silvia, *Dioses, mitos y ritos del México Antiguo*, 2ª ed., México, Editorial Porrúa, 2004.

Vaillant, George C., *La Civilización Azteca*, México, FCE, 2003.

Zorita, Alonso, *Relación de la Nueva España*, 2 vols., México, CONACULTA, 2011.

Discografía

Cano, José María, “Hijo de la luna”, *Entre el cielo y el suelo*, B.M.G, CD, 1987.

Chris Bay, Daniel Zimmerman, “Starlight”, *The Circle of life*, Steamhammer, CD, 2005.

_____, “Hero Nation”, *The Circle of life*, Steamhammer, CD, 2005.

Demaio, Joey, Shankle, David, “Ride the dragon”, *The triumph of steel*, Atlantic, CD, 1992.

Fedrik, Jhonny Hedlund, “Don’t want to be born”, *Hell’s unleashed*, Centurymedia Records, CD, 2002.

Garbage, “You look so fine”, *You look so fine* (single), Smart studios, CD, 1999.

Glanzmann, Chrigel, “Inis Mona”, *Slania*, Nuclearblast, 2008.

Heikki, Kristian, Juha, Tuomas, "Evil Ladies", *Till Death Unites Us*, Spineform, CD, 2006.

Hensen, Kay, "To Mother Earth", *Land of the Free II*, Steamhammer, CD, 2007.

_____, "The silence", *Heading for tomorrow*, Noise, CD, 2003.

Joensen, Heri, "Ocean", *Land*, Napalm records, CD, 2008.

Joensen, Heri, Skibenæs, Terji, "Lady of Slain", *Valkyrja*, Metal Blade records, CD, 2013.

Kotipelto, Timo, Tolkki, Timo, "Black Diamond", *Visions*, Noise records, CD, 1997.

Kürsch, Hansi, Olbrich, André, "Somewhere far beyond", *Somewhere far beyond*, EMI, CD, 1992.

Kürsch, Hansi, Olbrich, André, "Skalds and Shadows", *A twist in the myth*, Nuclear Blast, CD, 2006.

Kürsch, Olbrich Ulmer, "The ninth wave", *Beyond the red mirror*, Nuclear Blast, CD, 2014.

Mägo de Oz, "Van a rodar cabezas", *Gaia*, Locomotive Music, CD, 2003.

Mazza, Daniele, "All That Is True", *Soulless Child*, Limb music, CD, 2011.

_____, "Soulless Child", *Soulless Child*, Limb music, CD, 2011.

Moreno, Salvador, "Tumba-Matriz", *El hilo de plata*, RCA International, CD, 1996.

Nasseri, Asis, "Per Aspera Ad Astra", *Eppur si muove*, Nuclear Blast, CD, 2004.

Olbrich Kürsch, André, "The Maiden and the Minstrel Knight", *A Night at the Opera*, EMI, CD, 2002.

Richter, Henjo, "Follow me", *No World Order*, Metal-Is records, CD, 2001.

_____, "Chasing Shadows", *To The Metal*, Ear-Music, CD, 2010.

_____, "Rich and Famous", *Sigh no more*, Sanctuary Records, 2002.

Stifter, David, Glanzmann, Chrigel, "Omnos", *Evocation I: The Arcane Domini*, Nuclearblast, CD, 2009.

Tankard, "A girl called Cerveza", *A girl called Cerveza*, Nuclearblast, CD, 2012.

Thomsen, Gunnar H., Joensen, Heri, "Valkyrja", *Valkyrja*, Metal Blade records, CD, 2013.

Tolkki, Timo, "4000 Rainy nights", *Destiny*, Noise records, CD, 1998.

Tolkki, Timo, Matos, Andre, "Don't let me go", *In Paradisum*, EDEL, CD, 2010.

Turilli, Lucca, "Demon Heart", *Demon Heart* (Single), Magic Circle Music, CD, 2002.